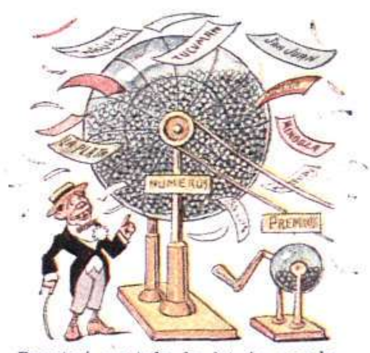
CARAS Y CARETAS

SARRASQUETA PRESIDENTE



Sarrasqueta, que piensa salir Presidente, pondrá en práctica el siguiente programa, para colmar de felicidad a los ciudadanos.



Decretará que todas las loterías sean legales y creará otras nuevas, donde el que no acierte la grande se le devolverá su plata.



Se oficializarán las quinielas y se subvencionará a los capitalistas para que no pierdan cuando se decidan a pagar.



Para mayor recreo de los transeuntes se establecerán ruletas con cuatro ceros, en todas las esquinas de la capital.



Habrá carreras todos los días. La entrada al hipódromo será gratis, incluso niños, y los boletos de apuestas se regalarán.



Se establecerán restaurants públicos con ricos platos criollos cuyas adiciones serán por cuenta del gobierno.



El servicio de trenes, coches y autos se cargará al presupuesto. A los muertos por atropello se les dará un seguro de vida.



Los teatros y cines serán gratis para que se instruya el pueblo. La entrada en los camarines será libre.



Promulgará una ley declarando la educación estética libre de gastos, impuestos y gabelas.



Obligará a que nuestras carnes, por su baratura, estén tiradas por el suelo y al alcance de todas las bocas y fortunas.



Decretará que todos los días de la semana sean sábado inglés, corriendo la cerveza con abundancia y por cuenta del Estado.



Los ciudadanos gozarán de empleos honorarios, con pagas efectivas que se tomarán el trabajo de cobrar a fin de mes.


ALADINO Y LA
LAMPARA MARAVILLOSA
PHILIPS
PHILIPS

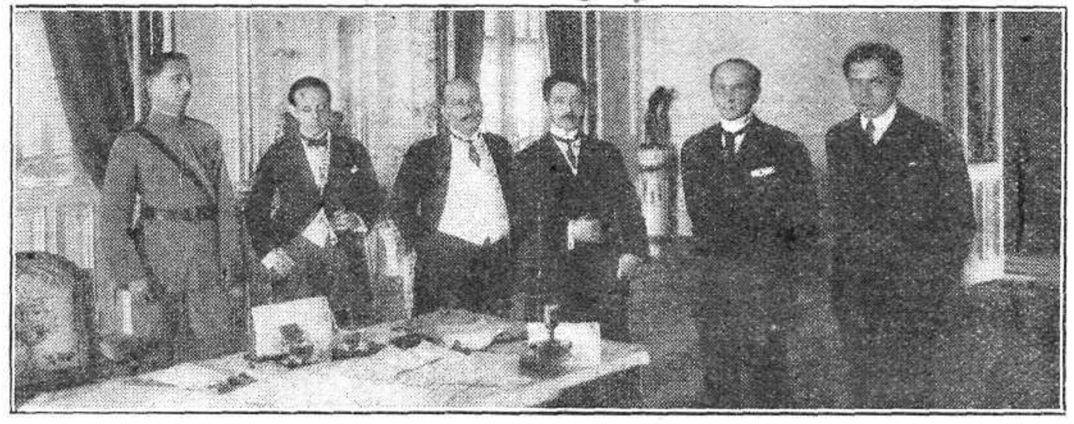


TIO AFORTUNADO

— Felicíteme usted.
— ¿Amigo mío,
acaso la Divina Providencia
ha hecho que le tocase alguna herencia?
— No; es que soy tío.
— ¿Tío?
— Sí; architío.
Y, con las elecciones,
colmadas voy a ver mis ambiciones.
— No le comprendo a usted y lo lamento.
— Escúcheme un momento.
Mi sobrino Macario es un valiente
y triunfa siempre a fuerza de pulmones
y adora al presidente.
— ¿Es presidencialista?
— Exactamente.
Para él es don Hipólito un prodigio
y el único que puede dignamente
llevar en nuestros días
la banda y el bastón y el gorro frigio.
Y no le vaya usted con ironías,
tratándose de cosas tan sagradas,
porque es un hombre serio
que impone a todo el mundo su criterio,
ya que no con razones, a trompadas.
Nicanor, mozo fino...
— ¿Y quién es Nicanor?
— Otro sobrino.
Un muchacho formal y sano y fuerte,
poco favorecido por la suerte.
Nicanor que en las venas tiene fuego
en vez de sangre, llama a don Hipólito:
«Megalómano insólito.»
— Así que es principista.
— Desde luego.
Y ha perdido el sosiego
defendiendo una tesis algo extraña:
se juzga superior porque se baña.
También tengo un sobrino socialista
que a Repetto prefiere
aunque sea rentista.
Y tengo otro sobrino comunista
que me llama burgués, pero me quiere.
— ¡Dichoso el que conversa
con sobrinos de clase tan diversa!
— Pedro, el conservador, es ingenioso,
alegre y estudioso.
Pero, se me olvidaba...
Pedro es sobrino mío.
— Bueno, bueno.
Ya me lo figuraba.
— Cuando escribe es ameno
y cuando habla es rotundo e incisivo.
— Será muy vivo.
— Demasiado vivo.
Con Facundo sucede lo contrario.
¿No conoce a Facundo?
— ¿Qué Facundo?
— Un sobrino segundo
por quien siento un cariño extraordinario.
Prudente como un viejo octogenario,
no escribe ni declama,
pero tiene programa.
Es un gran corazón y un gran cerebro.
Y es demócrata, ¿sabe?
— Lo celebro.
— En la Concentración también figura
mi sobrino Manuel, tipo notable
en la magistratura
Y otros varios sobrinos...
— ¡Qué admirable!
¿No será usted, mi amigo, por ventura,
tío del plesiosaurio?
— Es muy probable.
Y estoy entusiasmado,
pues, si los electores argentinos
no son unos beduinos,
tengo por descontado
que alguno de mis múltiples sobrinos
va a salir a la fuerza diputado.

— LUIS GARCIA —

Del Paraguay



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Alejandro Arce, y el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Brasil, doctor José de Paula Rodrigues Alves, en el acto de la firma del tratado de extradicción entre el Paraguay y Brasil; a la ceremonia asistió el cuerpo diplomático y altos funcionarios.

DE "EL VALLE DE JOSAFAT".

EVARISTO GALOIS

Pensemos también en Evaristo Galois, loco de República y de Matemática.

Pensemos en Evaristo Galois, lector de Lagrange a los diez y seis años; leído en la Academia de Ciencias a los diez y siete; preso por excitación al regicidio a los diez y ocho, y muerto a los veinte en un duelo obscuro por el amor y el honor de una meretriz.

¿Qué sutil asociación liga ahora en nuestro recuerdo estos dos nombres: Evaristo Galois y Edgardo Poe? Los dos tienen seguramente algo de ángel; de ángel degradado, de ángel manchado. Alcohol o barricada, Lady Ligeia o teoría de las ecuaciones; blancos rayos de luna que se filtran en la caverna de una alcantarilla.

Beso del rayo de luna en la frente demasiado vasta. Debajo, la enferma linterna de los ojos. De los ojos de Galois escribía su hermana: «Los tenía hundidos como un hombre de sesenta años.» Porque Galois, como Pascal, tenía una hermana. — ¡Oh Pascal, sin Dios!

Eugenio D'Ors.

EL MENDIGO. — Eres un mendigo — me dijo la noche.

Yo me callé un poco avergonzado, pero al alba hallé las tres Marías brillando en mi escudilla

EL PERRO. — Yo tengo un dios — dijo el hombre.

—No lo dudo — murmuró el perro entre dientes — pero en ese caso el hombre tiene el alma de un perro.

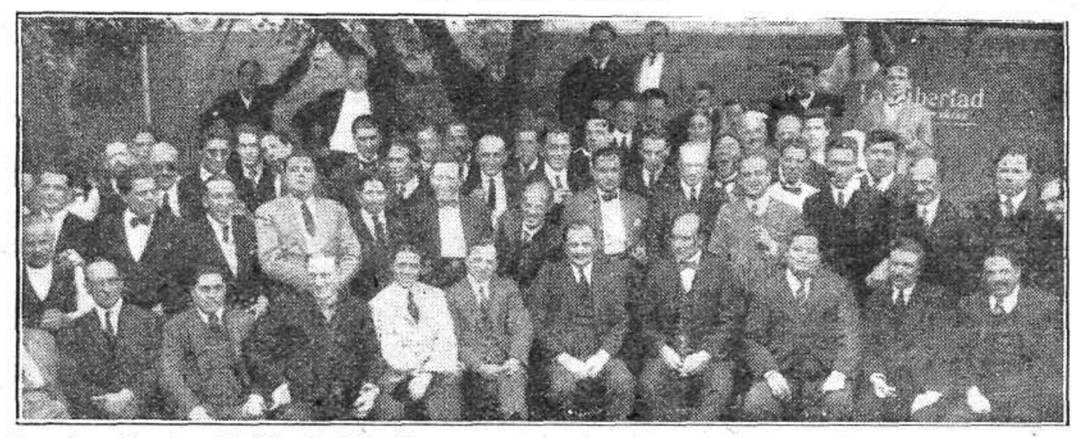
De Avellaneda



Acto de la proclamación de las candidaturas, para diputado nacional al señor Delfor del Valle y para senador al señor Agustín Debenedetti, en el Teatro Roma.


A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina Montagu
A diferencia de lo que sucede con las muchas pastillas pectorales, que en su mayoría no pasan de ser simples bombones de confitería, la pastilla de Iodeína Montagu es un verdadero medicamento aunque, por excepción, agradabilísimo.
Calma la tos de modo maravilloso, hace desaparecer de la garganta la comezón e impide la irritación de los bronquios, hace más fácil la respiración y favorece, agotándola luego, la expectoración.
ES muy buen remedio para: Resfrios, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema Tuberculosis, Catarros de los ancianos, etc. etc.
Montagu-49, Bd. de Port Royal-París
DEPOSITO GENERAL:
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO

De Avellaneda



Personal y colaboradores del diario "La Libertad" reunidos en fraternal y amplia camaradería después del banquete con que se festejó la posesión de la nueva y elegante casa.

LOS LAURELES

He aquí, en definitiva, el motivo externo que impulsa al literato a escribir. Digo externo, porque hay otro más interior, que es el que nace de las profundas aspiraciones de su alma. El hombre rara vez obra impulsado por uno solo. Ni el poeta, ni el filósofo, ni el sabio anhelan otra recompensa superior a la fama ni hallan nada más dulce que la admiración y el aplauso de los hombres. Si alguno coloca el dinero por encima de estas cosas bien puede afirmarse que ha errado la vocación. Ha nacido con alma de mercader y debe ser arrojado del templo de Apolo a latigazos.

Pero hay literatos que aunque en su fuero interno amen la gloria por encima de todos los bienes de este mundo, afectan escribir por el dinero. Estos son los que más la aman todavía. Quieren adquirir la gloria de ser grandes escritores y al mismo tiempo de no sentir vanidad alguna por ello. Entienden, y no les falta razón, que la vanidad es un vacío más ridículo que la avaricia.

A. PALACIO VALDÉS.

La sencillez y claridad distinguen el lenguaje del hombre de bien.

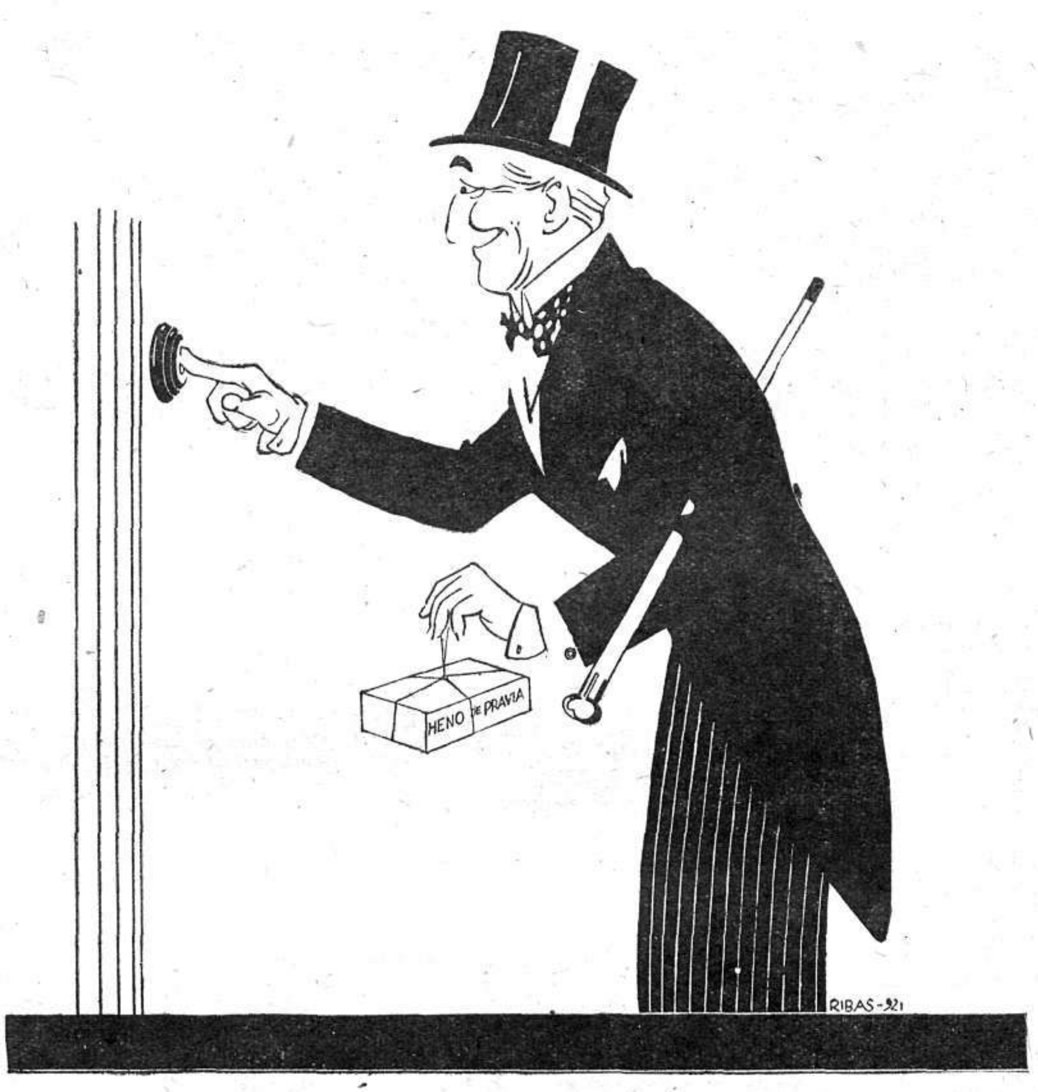
Alabad a los buenos, y si no, por lo menos, dejadlos en paz.

Extremadísima crueldad es dilatar el castigo.

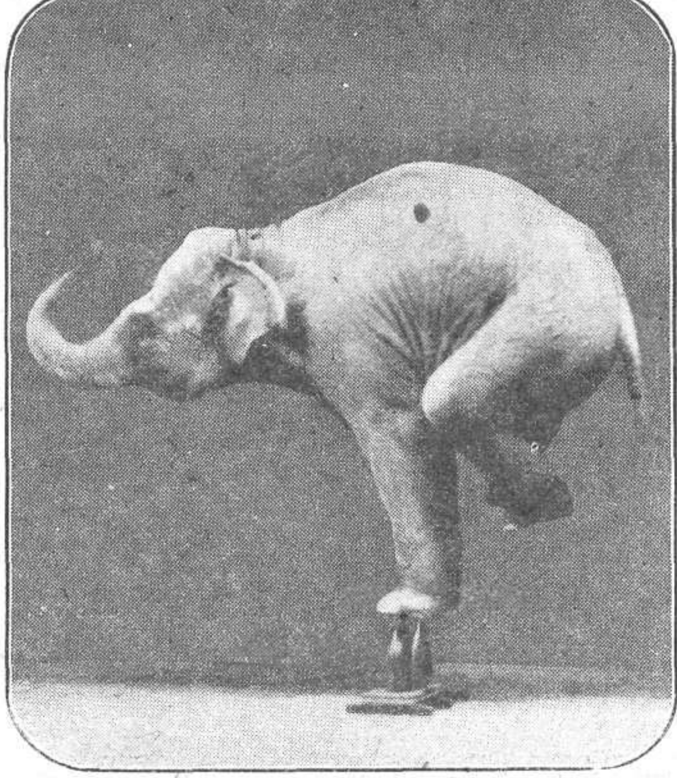
El que da debe olvidarlo luego, y el que recibe, nunca.

Más dura la memoria de las injurias recibidas que la de los beneficios.

Séneca.


HENO DE PRAVIA
RIBAS-921

TEATRO CASINO

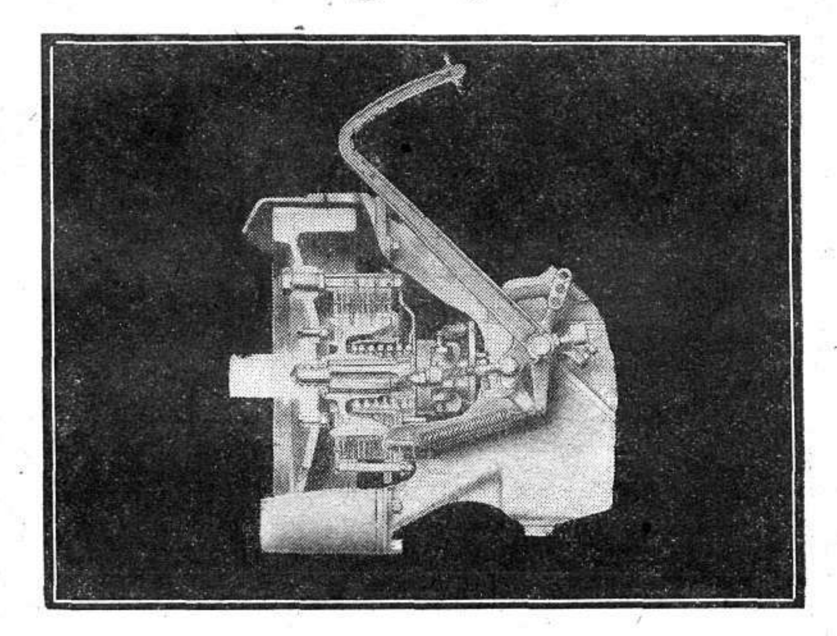


Anoche asistimos a la representación de este acreditado Coliseo y tuvimos oportunidad de admirar los notables números de atracción que ha reunido la empresa, formando el conjunto más notable que se haya exhibido en dicho Teatro.

La troupe japonesa **Riogoku** cuyos ejercicios son simplemente maravillosos. **Baby,** el admirable elefante que presenta míster Wald. **The Four Julians,** notables saltarines excéntricos. **Los Yelma,** contorsionistas cómicos. **Prssy y Frank Delco,** notables malabaristas, el inimitable **Felito,** los bailarines a transformación **Les Dorellys,** los notables concertistas **The Lih-Sisters,** los acróbatas de salón **The Tzines.** El hombre de más fuerza dental del mundo con sus maravillosas mandíbulas de diamante **Shathamore,** los equilibristas sobre pedestal **Les Woortsons,** y otros números, componen un programa altamente moral e intructivo para las matinées familiares que se realizarán los días jueves, viernes, sábado y domingo.

BUICK

El embrague y las ideas



Las ideas son siempre más aceptables cuanto más fáciles y comprensibles resultan.

Un embrague bien construído, de fácil operación, de conexión suave y de duración larga es también una idea muy aceptable.

Pruebe Vd. el embrague del BUICK, nuevo modelo.

Concesionarios Exclusivos:

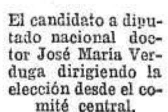
HENRY W. PEABODY y Cía.
BUENOS AIRES

Talleres y Repuestos:
BOLIVAR, 1650



Salón de Ventas:
1746, B. MITRE, 1758

De San Isidro



El candidato a diputado nacional doctor José María Verduga dirigiendo la elección desde el comité central.



El doctor Manuel Pestaña presidiendo la mesa electoral y el candidato a diputado señor Manuel Obarrio.

FÁBRICA DE LOS BIZCOCHOS CANALE

EL PRODUCTO MAS GENUINO DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

Una famosa actriz revela sus secretos.

Por qué las actrices nunca envejecen.

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perfecta juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: «¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!» Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada (pure mercolized wax) en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc.

¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden y aprovechan esta lección?

Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en envases sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillatez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

Para evitar el vello.

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

Un secreto contra los barrillos.

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado se baña el rostro con el agua «estimolizada», y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno, y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres a cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

Se acabaron las canas.

No es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de «bay rhum» o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Enlaces



Señorita Lucía Giangretiani con el capitán Alberto S. Cossavella. — Capital.



Señorita María Fumento con el señor José Otero. — Capital.



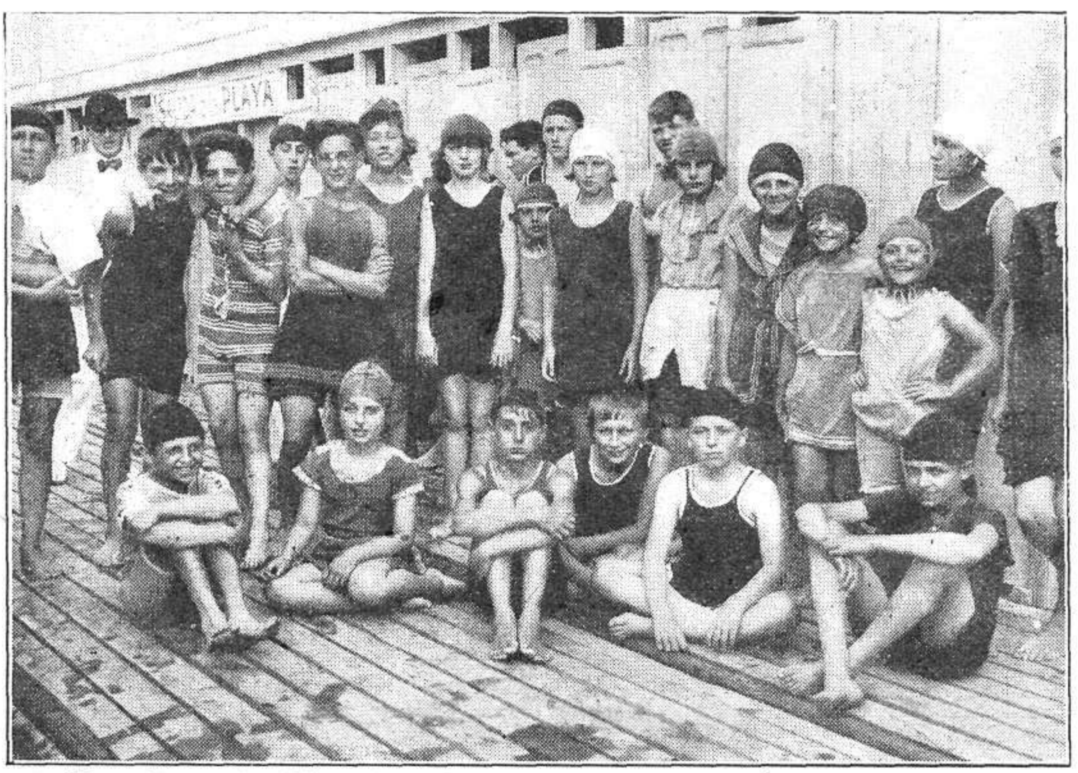
Señorita Elena A. Arrechea con el señor Juan G. Lardent. — Capital.



Señorita Aurelia Serreiras con el señor Manuel Alvarez. — Capital.


PRODUCTOS
CALIDAD
Armour
Veribest
DEVILED HAM
CORNED BEEF
Manjares suculentos
PARA improvisar en cualquier momento, y sin molestias, infinidad de platos suculentos, sanos y de incitante apariencia, tenga siempre en su despensa las excelentes
CARNES PREPARADAS
Armour's Veribest
Jamón del Diablo, Paté de Foié, Salchichas Oxford, Pasta de Jamón, Lenguas, Salchichas Francfort, etc.
Las carnes preparadas de Armour ofrecen la doble garantía de la rigurosa inspección del Gobierno Nacional en cuanto a PUREZA absoluta, y de la etiqueta ovalada de Armour en cuanto a CALIDAD.
Pida estos productos en todos los buenos Almacenes.
FRIGORÍFICO ARMOUR
DE LA PLATA S.A.
Sección Ventas:
ING. HUERGO esq. HUMBERTO I
BUENOS AIRES
Veribest
JAMON DEL DIABLO
Veribest
SALCHICHAS OXFORD
Veribest
PATE DE FOIE

De Quilmes



Niños que tomaron parte en el interesante concurso infantil de natación verificado en la pileta de nuestro popular balneario.



DAMISELA DE LUNES

Es noche de domingo, entre once y once y media. En el boulevard comienzan a ser raros los tranvías; fuera de eso, todo es como durante el día. Los coches hacen un gran ruido entre la niebla. De los escaparates caen fuertes resplandores sobre las aceras. En el frío húmedo la gente camina con el cuerpo encogido.

Todo el mundo anda presuroso, como si temiera llegar tarde a esos placeres a fecha fija del domingo.

Csergö iba a volver una esquina, cuando de pronto algo le tocó el corazón, y ese algo fué un vals, cuyas notas se escapaban por la puerta mal cerrada de un café.

Se detuvo por escuchar la música.

Era un vals muy conocido; algo así como una dulzura cariciosa se diluía en él, algo como un recuerdo tranquilo y querido, como la imagen de un rostro entrevisto en noche de verano y guardado en nuestro corazón...

Estaba de pie al borde de la acera y dejó que los ritmos desbordantes se derramaran por su espíritu.

Tiritaba un poco; pero siguió allí sin moverse.

Admirábale que aquella música del café le llegase tan a lo hondo del corazón. No era de naturaleza sentimental; pero, entonces, en aquel domingo, parecíale como si el alborozo de la multitud, que iba y venía a lo largo de las calles, hubiera también traspasado su pecho.

Siempre había encontrado despreciable aquella alegría de fin de semana, fabricada por el calendario; pero el caso era que aquella vez había caído él también en ella, como atraído por el vértigo en que el júbilo dominical se desenvolvía.

El vals había terminado.

Se hizo el silencio; únicamente el ventilador del café zumbaba en lo alto, sobre los cristales de la puerta.

Se inclinó hacia una ventana y miró al interior del establecimiento.

Había humo, mesas recargadas de platillos, camareros que corrían de un lado para otro, gentes acicaladas con las galas del domingo.

—¡Bueno! — dijo con aire de aburrimiento — ¡volvámonos a casa!...

Sin embargo, se detuvo.

No lejos de la ventana, unos cuantos parroquianos rodeaban una mesa. Sus sombras se dibujaban sobre la cortina transparente. Podía distinguirse con facilidad la silueta de una joven. A ella fué a quien Csergö miró.

Le agradó la curva de su espalda, la nariz un poco arremangada, que se movía sobre la cortina como en la pantalla de un cinema.

Tenía el brazo extendido y Csergö observó que era fina la línea del talle.

—Hay que verla — dijo. Y entró en el café.

Tan pronto como estuvo dentro, advirtió que no era aquel su medio ambiente. Acostumbrado al goce mesurado y tranquilo, le hería aquella alegría ruidosa y desbordante que llenaba la sala.

Los rostros equívocos de los concurrentes, el sonar excesivo de las voces, el chocar continuo de los vasos... todo resultábale nuevo y extraño. Solamente la figura de los camareros le era un poco familiar por haberlos visto con idéntica traza en la música de los bohemios, durante las noches tranquilas de entre semana.

—A sus órdenes — dijo el hombre del guardarropa.

Entre éste y el camarero le quitaban ya el abrigo.

—Aquí tiene usted un buen sitio — le dijo el último inclinándose ante él, y mostrándole una mesa en frente de la puerta.

Csergö tomó asiento.

—¿Qué desea el señor?

—Tráigame café.

—Inmediatamente.

Miró en derredor suyo un poco cohibido, pero, de pronto, respiró satisfecho.

Los concurrentes, cuya presencia le había atraído, estaban sentados precisamente en frente de él. Y su mirada cayó sobre la joven.

Tenía un lindo rostro, los ojos negros, luminosos y una boca sonriente, que brillaba mojada por el vino.

A aquella distancia parecía codiciable.

El camarero volvió con el café.

—Dígame — preguntó Csergö, — ¿quiénes son aquellos señores?

—Hoy han venido aquí por primera vez; no los conozco.

—Bien.

Y siguió mirando a la joven. Iluminada por la luz artificial, estaba muy bella.

Agitó su café, y la volvió a mirar. Como quien entra en un baño caliente y, primero, estira los pies, y luego se recuesta muellemente, así, poco a poco, fué entregándose al goce de su contemplación.

Se echó hacia atrás en su silla para recrearse mejor en los movimientos de la joven.

Sobre aquella mesa alineábanse las botellas descorchadas. Csergö se apresuró a contar los miembros que componían el grupo. Eran cinco.

En el centro, la madre: una anciana de tez rugosa y nariz arremangada, del mismo corte que la nariz de la hija.

A la izquierda, un dependiente de ultramarinos, muy endomingado; a la derecha, un peluquero con el cabello en sortijillas. Al lado del peluquero estaba sentada la joven; pero ella parecía atender más bien a su vecino de la izquierda, que debía de ser algún corista sin contrata.

Scergö no había sido nunca optimista, e hizo es-

tas observaciones con su habitual sobriedad de juicio. Pero en seguida el ambiente aturdidor que le iba penetrando le hizo estilizar las cosas.

—No, no; — se dijo, ruborizándose. — ¡Cuántos millonarios hay que tienen aire de horteras! El hábito no hace al monje.

Sus dudas iban así, poco a poco, evaporándose ante su voluntad de embellecerlo todo, y cuando la música de los zínganos tocó de nuevo un vals, doloroso, él respondió con ojos apasionados a las miradas de la joven, que comenzaba a buscarle.

Un bello flirt se desarrolló entre los dos, sin que el resto de los concurrentes lo advirtiera.

Cerca de las dos y media, la anciana quiso levantarse y se preparó para partir.

Los jóvenes también se pusieron de pie. Sólo ella permaneció en la silla, con el rostro contraído.

Veíase que no tenía ningún deseo de irse.

Csergö comprendió que la causa de que la joven quisiera permanecer allí era él.

La orquesta preludió una canción en boga. Entonces todos volvieron a sentarse. Había que escuchar aquello.

Uno de los jóvenes pidió una nueva botella.

La madre movió la cabeza con muestras de reproche. Pero la muchacha aplaudió alegremente. Estaba muy contenta. De pronto toda la mesa tarareó la canción. Y, en seguida, el café entero.

Csergö, sin embargo, comenzó a sentirse molesto. Movía impacientemente la cabeza, y evitaba las miradas de la joven.

—¡Esto no tiene sentido común! ¿Para qué seguir?...

Y miró hacia otra parte.

Por primera vez se hizo cargo entonces de que otras mujeres dirigían hacia él sus miradas. Todas eran jovencillas de rostros sonrientes, de ojos llameantes, las cuales, al llegar el domingo, libertadas de la severidad fastidiosa y el rigor social de los días grises de la semana, sentíanse con el corazón embriagado y un poco *cocottes*.

Csergö llamó al encargado del guardarropa.

Pagó y se levantó.

Afuera estaba completamente obscuro. Solamente de trecho en trecho los faroles parpadeaban en la obscuridad. Los tranvías ya no circulaban. Todo estaba silencioso; tan sólo de vez en cuando llegaba del boulevard, a través de la neblina, un ruido apagado de carruajes.

Tomó tranquilamente el camino de su casa.

De súbito, sintió como si le hubieran dado un golpe en el pecho.

Abrió bien los ojos, como si dudase de lo que veía: cuando menos lo esperaba, el alegre azar del domingo había querido que volviese a encontrarse con la muchacha, a la cual había ya olvidado por completo, pensando que no la volvería a ver jamás.

Siguió de lejos a la joven que iba por la acera de enfrente.

—Como la cosa ha venido sola, sabré donde vive...

Cuando llevaban unos minutos andando madre e hija se detuvieron bajo un farol. La anciana llamó a la puerta; entonces los jóvenes se despidieron. Uno de ellos retuvo largamente la mano enguantada de la muchacha, pero ella la retiró nerviosa.

Acudió el portero.

La joven volvió la cabeza al cruzar la puerta.

—¿Me habrá visto? — se preguntó Csergö, que se había quedado solo, en medio de la sombra.

Tras de un instante de reflexión decidió pasar la noche en un café para esperar al amanecer. Después tomaría un baño de vapor, y volvería allí hasta que saliera la muchacha.

—La casualidad me la ha deparado — murmuró medio dormido, — y sería una ingratitud abandonarla...

Al ser de día tomó un buen baño y una larga ducha fría, sintiéndose completamente reconfortado.

Cuando salió del establecimiento, oíase ya el rodar de los tranvías y de los carros.

Csergö había olvidado otra vez el flirt del café; no pensaba ya en la joven, pero, al llegar a su casa donde el humo de la pipa del segundo portero se le metió por la nariz, la recordó bruscamente y volvió pasos atrás.

Saltó a un tranvía, y a los pocos minutos llegó a la callejuela donde habitaba la muchacha.

El día había avanzado. Una neblina densa caía, humedeciendo el asfalto. Algunos porteros retardados barrían la calle tosiendo.

Pasó un carrito con leche. Las vasijas chocaban unas con otras.

Eran las seis y media.

Csergö se paseaba a lo largo de la calle, decidido a no desaprovechar aquella ocasión, aunque tuviese que esperar hasta mediodía.

Tan pronto como viera a la muchacha, iría a saludarla y hablarla. No creía que después de lo acontecido hubiera impertinencia en ello.

Al dar vuelta, advirtió que la joven se acercaba. Tocábase con un sombrero ajado, pasado de moda; llevaba un abrigo descolorido; sus zapatos estaban deformados, y aparecía ojerosa, andando con movimientos torpes.

Csergö se ocultó temeroso en una puerta, y desde allí contempló a la muchacha. Buscaba en ella a la de la víspera, a la del domingo; mas no la encontró. Era una costurerilla triste, que se apresuraba para no llegar tarde. Llevaba en la mano un paquetillo. Quizá su comida.

Csergö la miró con piedad. No sentía ya desilusión, sino una compasión profunda hacia aquella pobre costurerilla soñolienta.

Como el tranvía se acercaba la joven subió a él.

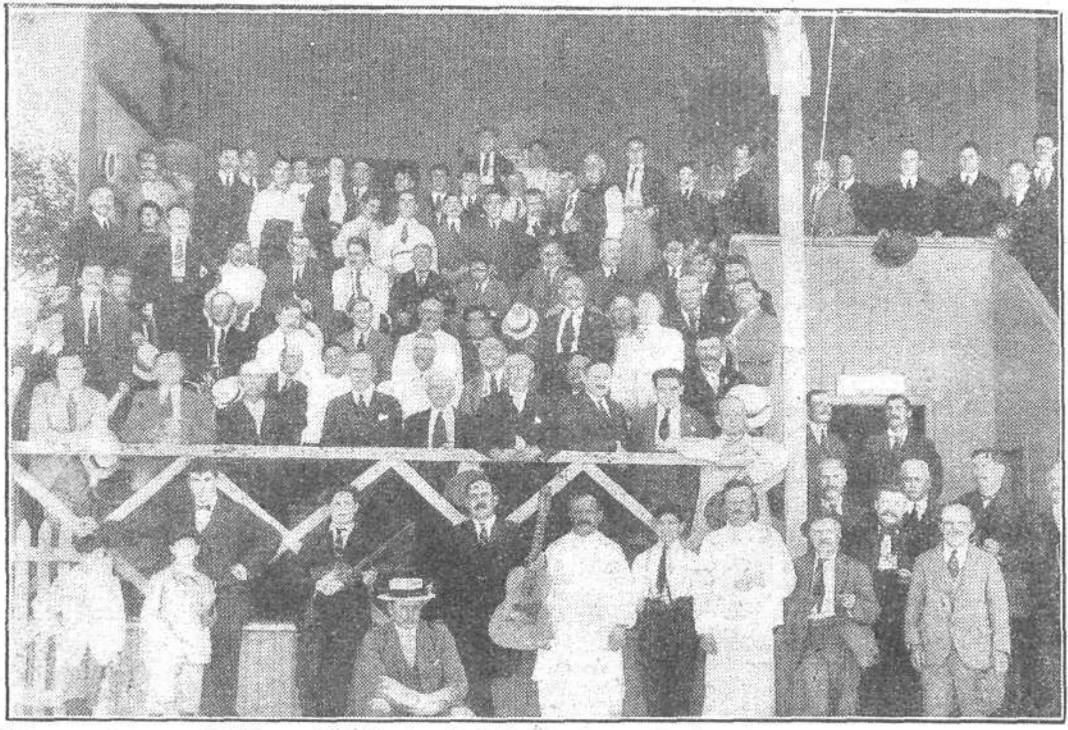
Siguió con la vista al tranvía que rodaba crugiendo entre la niebla. Y con el corazón oprimido, representóse a la costurerilla caminando muy lejos, por la Carrera de Soroksár, entre dos filas de casas tristes y tediosas, hacia el barrio de los molinos de vapor, de las grandes chimeneas, de los patios olientes a petróleo, de las calles embarrizadas, del matadero de ganados, del tufo de grasa... ¡Qué triste resultaba aquello, así, en lunes, entre la niebla!...

—¡Oh! — murmuró—¡pobrecillas costurerillas, que quisierais ser Damas de Domingo, y no sois sino Damiselas de Lunes!...



MIGUEL ERDÖDI

De Bahía Blanca



Fiesta con que el personal del Ferrocarril Pacífico (sección Bahía Blanca) obsequió a los primeros cuatro empleados de la empresa que se han acogido y obtenido los beneficios de la ley de jubilación, justo y debido galardón al trabajo.



AFRICANA

El mejor extracto de malta

para sostener el vigor de la madre que cría procurándole mucha leche buena.

Para el enfermo, el convaleciente y el débil porque representa el alimento líquido más nutritivo y asimilable, y para las personas sanas porque complementa admirablemente sus comidas.

Exija AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

De venta en todo buen almacén.

Agencia Johnson Ltda

De San Fernando



El señor Manuel C. Silva, senador electo por la provincia de Buenos Aires.

MUERTE EN VIDA

Historias maravillosas se cuentan acerca de la fuerza que para el ayuno, tienen los faquires indios. Poseen éstos la facultad de entrar en un estado de catalepsia, de "trance", suspendiendo casi por completo toda actividad vital, y permaneciendo por semanas enteras sin alimento, sin agua y hasta sin aire. El periódico "Daily Mail" dice que, en opinión de un médico británico, el fenómeno se debe a una bebida que se llama "bhang", la cual es una droga aletargante. Se cuenta de un faquir que permaneció sepultado por tan largo tiempo, que el grano sembrado en la tierra que cubría el cuerpo pudo germinar y surgir, sin que el adormecido diera señales de vida. En cierta ocasión un faquir estuvo enterrado seis semanas enteras. (Este caso quedó comprobado debidamente). Cuando se le extrajo de la tumba, parecía realmente un hombre muerto: el pulso, la respiración, los movimienmos cardíacos parecían suspendidos. Pero después de un tratamiento conveniente, el faquir volvió en sí. No se ha llegado a dar una explicación satisfactoria de este fenómeno, que tanto se parece al letargo de ciertos animales. Una marmota puede vivir seis meses sin comer y sin beber; y Lubbock habla de un caracol encontrado por él en Egipto en 1845, que, colocado en el Museo Británico de Londres, dió señales de vida después de cinco años de una perfecta apariencia de muerte.

¿Quién hay que tenga valor para decirse verdades a sí mismo?

Séneca.



Picnic celebrado en el pintoresco establecimiento "La Blanca", reunión social en la que participaron gran número de familias de la localidad. Los numerosos vuelos del piloto Juan Sola, llevando pasajeros, constituyeron una nota novedosa e interesante.

EL PUNTO SOBRE EL CUAL LOS MÉDICOS CEDEN

Existe un punto sobre el cual los médicos principian a ceder y a ponerse de acuerdo. Consienten poco a poco, cuando ya no queda ninguna esperanza, ya que no suprimir, por lo menos en atenuar las supremas angustias. Antes ninguno se hubiera atrevido a hacerlo; y hay todavía muchos que vacilan, contando como avaros y gota a gota, la clemencia y la paz de que son detentores y que debían prodigar, debilitando las últimas resistencia, es decir, los más inútiles y los más penosos sobresaltos de la vida, la cual no quiere ceder su sitio al reposo que avanza.

No me compete decir si su piedad podría ser más atrevida. Basta comprobar una vez más que nada de esto se refiere a la muerte. Todo esto ocurre antes y por debajo de ella. No es la llegada de la muerte, sino la partida de la vida lo que es espantable. No es sobre la muerte, sino sobre la vida sobre lo que debemos obrar. No es que la muerte ataca a la vida; es que la vida resiste injuriosamente a la muerte...

MAURICIO MAETERLINCK.

Un amor apaga otro amor, y un temor otro temor.

Muy dañosa es la abundancia que viene sobre gran codicia.

Reino en lugar ajeno no está seguro.

Séneca.



Es el aceite de oliva que trasmite a las comidas la excelencia de su calidad insuperada.



Todas las actividades de la vida mundana parecen concentrarse hoy entre los *halls* de las grandes estaciones de la ciudad del ruido, hasta los estrechos andenes de las pequeñas y feúchas *paradas* que acercan, allá tierra adentro, a las villeggiatturas elegantes, o que van jaloneando hacia las playas del sur nuestra llanura sin fin; desde las primeras horas de la mañana, cuando la niebla se desgarra suave y silenciosamente, enjoyando la tupida arboleda con las menudas gotitas de agua que irisan fantásticamente los rayos del sol, hasta la hora en que la sombra de la noche sube envolviendo el paisaje tachonado poco a poco por los puntos de luz que palpitan misteriosamente a lo lejos, en el rancho aislado, o en el caserío, los trenes cruzan incesantemente, trayendo y llevando a los peregrinos de la alegría, del bullicio o del anhelado reposo...

La brillante caravana vuelve fatigadísima, pero encantada, de las luminosas playas del sur, y una vez en la ciudad del ruido se desgrana nuevamente rumbo a las estancias o sierras arriba, porque se acercan ya los días consagrados al recogimiento... y en esos días en que los fieles rememoran la tragedia sublime, exaltándose su sentimiento religioso, parece que nuestro fervor y nuestra emoción fueran más sinceros aún lejos de la pompa un tanto teatral de las iglesias fastuosas cuando hacemos nuestra visita matinal a alguna humilde iglesia en pleno campo, en apacible paisaje... Allí no turba el suave murmullo de nuestro rezo el mundano rumor de los que cumplen con inadecuada aparatosidad las austeras prácticas cristianas... Allí no se sabe de elegancias irreprochables ni de inútiles *snobismos*...

Todas las actividades de estos días que preceden a la Santa Semana se han limitado, pues, al ir y venir de la estación a las residencias que se levantan en pleno *faubourg* aristocrático, vacías y silenciosas, con sus muebles enfundados, cerrados los cristales y celosías... Como la servidumbre no está aún organizada, se almuerza de prisa y corriendo en los hoteles de moda, se da un vistazo por las grandes tiendas, se telefonea a casa de X o de Z preguntando si se han recibido ya los modelos del invierno y se hace una serie de compras indispensables para los centros elegantes de la sierra o para la apacible vida de estancia, si el jefe del hogar pretende descansar realmente durante unos días de sus actividades políticas o financieras; por último, se charla desatinadamente, siempre de prisa, cambiando impresiones, transmitiendo primicias más o menos sensacionales y repitiendo las últimas ocurrencias de *Monsieur Potin* que, como de costumbre, ha tomado su temporada de baños y no ha perdido ni un sólo detalle maligno o sentimental de aquella vida que reune todos los atractivos en medio de una deliciosa liberalidad...

Es así como se comenta la facilidad con que se deshacen los lazos anudados por el mutuo cariño, y que pudimos creer más estrechos aún después de largos años de unión; un mero capricho basta hoy para destruir toda una vida... ¿Para qué emunerar una vez más tan dolorosa lista? Al lado de las reiteradas *deserciones* vemos el anhelo de rehacer la vida en aquellas en que el destino llenó de duelo el nuevo hogar; hasta el ambiente bullicioso de los salones de juego ha sido propicio para el *flirt*...

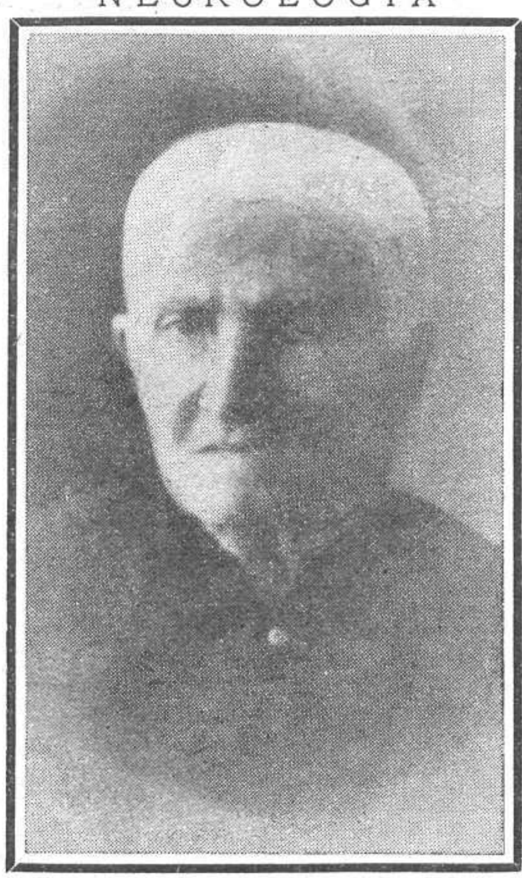
Luego asegura *Monsieur Potin* que será pronto un hecho la primicia sentimental comentada con insistencia al final de la temporada. Se trata del próximo compromiso de una interesante figura femenina que lleva el nombre de la luminosa Santa de Hungría; su generoso corazón sabe practicar también la caridad callada y oportuna... Criada en medio de la opulencia de su hogar, nunca supo de vanidades ni ostentaciones... Afable y sencilla ha hecho siempre vida útil, y es hoy uno de los valiosos elementos de una brillante junta de señoritas cuya acción social es muy importante en nuestro ambiente; es, además, muy conocida su afición artística dedicada a esmaltar joyas y tallar primorosamente piedras preciosas... Su apellido, tan respetable como vinculado, es el mismo del afamado escritor español que nos enseñó el *Sabor de la Tierruca*...

El simpático pretendiente es un joven y eminente cirujano que realizó no ha mucho un viaje de estudio, dedicándose a visitar las más célebres clínicas de Alemania; su nombre es el mismo del legendario conquistador que reinó en Macedonia y su apellido se ve siempre repetido en los pergaminos y blasones de la nobleza hispana. Alto, delgado, de aspecto y maneras un tanto severas (a pesar de su inclinación al *flirt*) parece que esta vez su derrota ha de ser definitiva... En los interminables partidos de golf, en las excursiones en auto, que ella misma conducía siempre, se les ha visto largas horas juntos; y *Monsieur Potin* repite, en todos los momentos, mientras se charla desatinadamente, que en breve ha de anunciarse el compromiso oficial...

La dama duende.

Buenos Aires, Abril 3 de 1922.

NECROLOGIA



Señora Rosa Aráoz de Bertrés, fallecida recientemente en Jujuy, a la edad de 98 años.

Concurso Moneda

300 premios

CONSISTENTES EN:

50 Máquinas de coser "Singer" último modelo.
50 Relojes pulsera, oro 18 kilates, para señora.
200 Cajas surtidas de 1 doc. carreteles Hilo Moneda.

SOLICITEN LAS BASES EN TIENDAS Y MERCERIAS.



Señorita: Para conseguir una costura perfecta, es bien sabido que hace falta reunir varios elementos y condiciones, sobre todo en las prendas de uso constante, tanto en las exteriores, expuestas a los efectos del sol, del polvo, etc. como en las internas, sujetas al lavado y planchado.

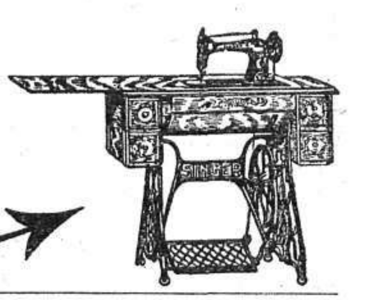
Las cualidades que posee el hilo **MARCA MONEDA**, no sólo sirven para coser **bien** sino que hacen coser **mejor** que con cualquier otro hilo.

EL HILO **MARCA MONEDA** **corre en la máquina y no falla.** Uselo siempre.

EL HILO **MARCA MONEDA** **no es un algodón engomado. Es un hilo.**

WALLAERT FRERES
Lavalle, 1041 **Buenos Aires**

CABLE LOUIS D'OR 6 FILS
20 FRANCS
WF





Uñas exquisitamente bellas

Vea Vd. cómo con sólo breves minutos de cuidado una o dos veces por semana es posible tener uñas bellísimas de forma simétrica, sin cortarse la cutícula y sin intervención del manicuro, usando únicamente el juego de especialidades

CUTEX



CUTEX es el preparado moderno que remueve la cutícula sin necesidad de cortarla. Usando CUTEX es posible ostentar uñas hermosas y manos delicadas.

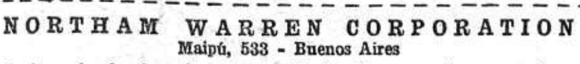
En cuanto Vd. lo pruebe se regocijará de haber encontrado al fin un método sencillo, rápido, y eficaz de embellecerse las uñas. Comience hoy mismo a cuidarse las uñas con CUTEX.

En venta en las principales Tiendas y Farmacias.

Giros a nombre de **E. Herzfeld, Maipú, 533. - Buenos Aires**



Recorte y envíenos este cupón.



NORTHAM WARREN CORPORATION
Maipú, 533 - Buenos Aires

Incluyo $ 0.80 (en giro o estampillas). Sírvase enviarme un juego CUTEX de prueba.

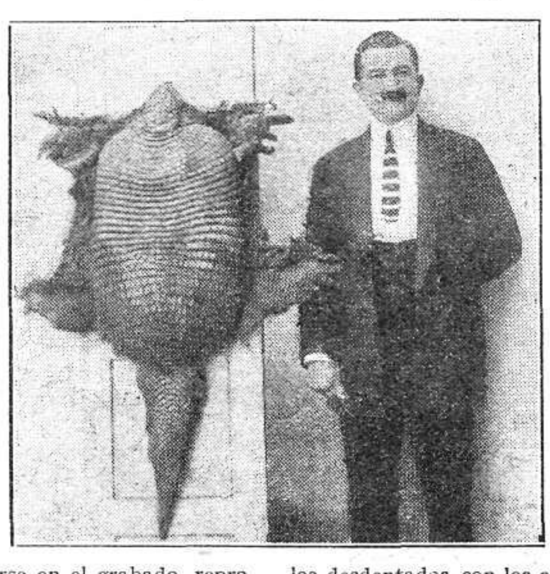
Nombre ....

Domicilio ....

Ciudad .... Provincia ....

Un pariente cercano del gliptodonte

La aparición de un plesiosaurio en la Patagonia, a estar a las declaraciones de algunos exploradores que pretenden haber visto al monstruoso saurio, ha tenido la virtud de conmover al mundo; una expedición perfectamente equipada para el caso partió en su busca en la esperanza de hallar algún monstruo desconocido, ya que científicamente no puede admitirse la preexistencia de especies extinguidas millones de años atrás.



Pero esto no es óbice para que la ciencia zoológica obtenga brillantes y positivos resultados, pues no hay duda de que en nuestro inmenso territorio hay aún mucho por conocer y estudiar.

En el norte argentino, en el río Bermejo, el señor Pascual Bernagi, experto cazador, ha capturado un gigantesco quirquincho cuyas proporciones pueden apreciarse en el grabado, reproducción de la fotografía que ha tenido la atención de remitirnos el señor Bernagi.

El animalito mide un metro cuarenta centímetros de largo y uno diez y seis de ancho, contando desde la cabeza a la cola y las aberturas laterales. La caparazón solamente tiene estas dimensiones: ochenta y seis centímetros de largo y sesenta y cinco de ancho. El peso, estando entero, era de ciento diez kilos, lo que da la sensación de su enormidad.

El señor Bernagi, cazador y dueño de este descomunal quirquincho, recibió la visita de muchos curiosos que deseaban ver este ejemplar de nuestra fauna. Un inglés, aficionado coleccionista, quiso adquirirlo para donarlo al Museo de Londres.

Los troperos del Chaco y salteños, que recorren estas comarcas, conocen este animal, al que le dan el nombre de «güalacate» y la superstición popular le atribuye glotonerías macabras puesto que lo supone afecto a comer cadáveres humanos, viviendo por tanto cerca de los cementerios.

Los quirquinchos o armadillos, género de animales del orden de los desdentados, son los actuales representantes de las familias fósiles: los clamidoterios y gliptodontes, cuyas gigantescas caparazones se admiran en los museos de Historia Natural, y como aquéllas, estas especies están llamadas a extinguirse por ser muy perseguidas y de fácil destrucción durante su lento crecimiento.



AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

El nombre Dodge Brothers ha llegado a significar integridad; integridad en el coche, e integridad forma parte del método usado en los negocios y en la fabricación del coche.

Mientras el nombre esté sobre el coche, Dodge Brothers harán todo por protejerlo.

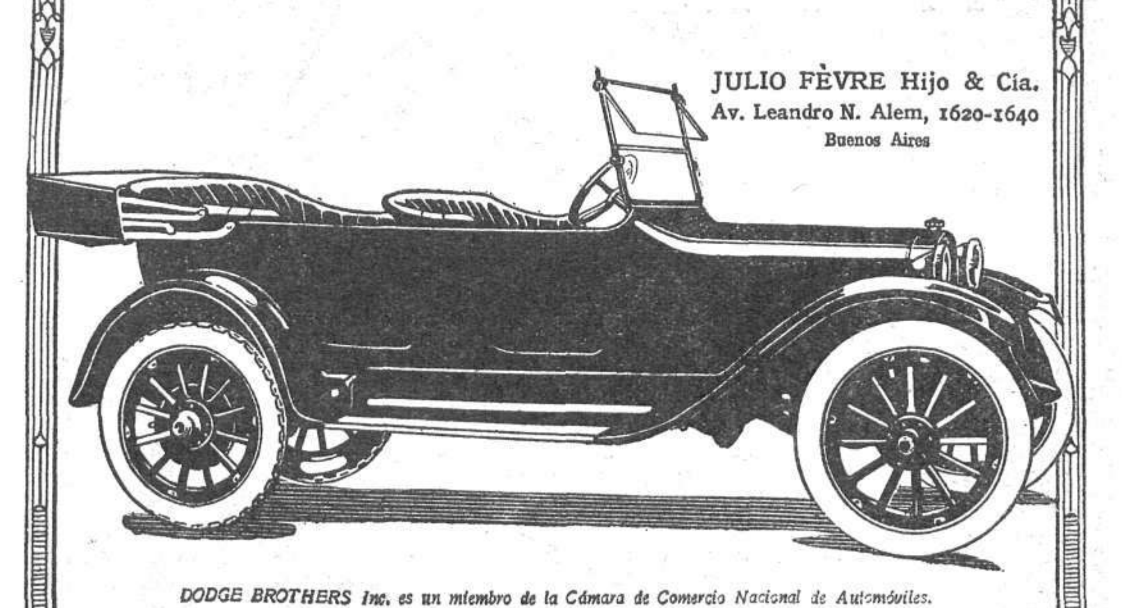
Mientras que Dodge Brothers construyan automóviles, se esforzarán en hacerlos de la mejor calidad posible.

El motor es de 30 - 35 H.P.

El nuevo precio es de $ **4.650** m/n.

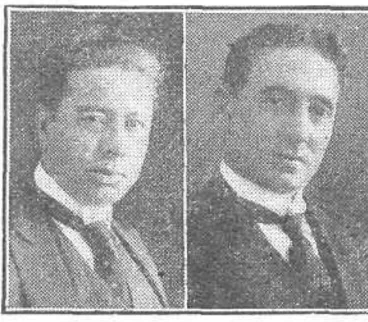
(Sobre wagón Buenos Aires)

JULIO FÈVRE Hijo & Cía.
Av. Leandro N. Alem, 1620-1640
Buenos Aires



DODGE BROTHERS Inc. es un miembro de la Cámara de Comercio Nacional de Automóviles.

Notas varias



Señor Manuel D. Hartz, ascendido recientemente a secretario del jefe de investigaciones.

Señor Antonio Sorhonet, ascendido últimamente a subcomisario.



Señorita Ernestina Remia, notable pianista que actuó con gran éxito en varios conciertos benéficos.



Señor Liberato Bottiglieri, recientemente nombrado caballero de la Corona por el gobierno italiano.



Señor Atilio Michelini, premio "Caras y Caretas" en el Tiro Federal Argentino de Olavarría.

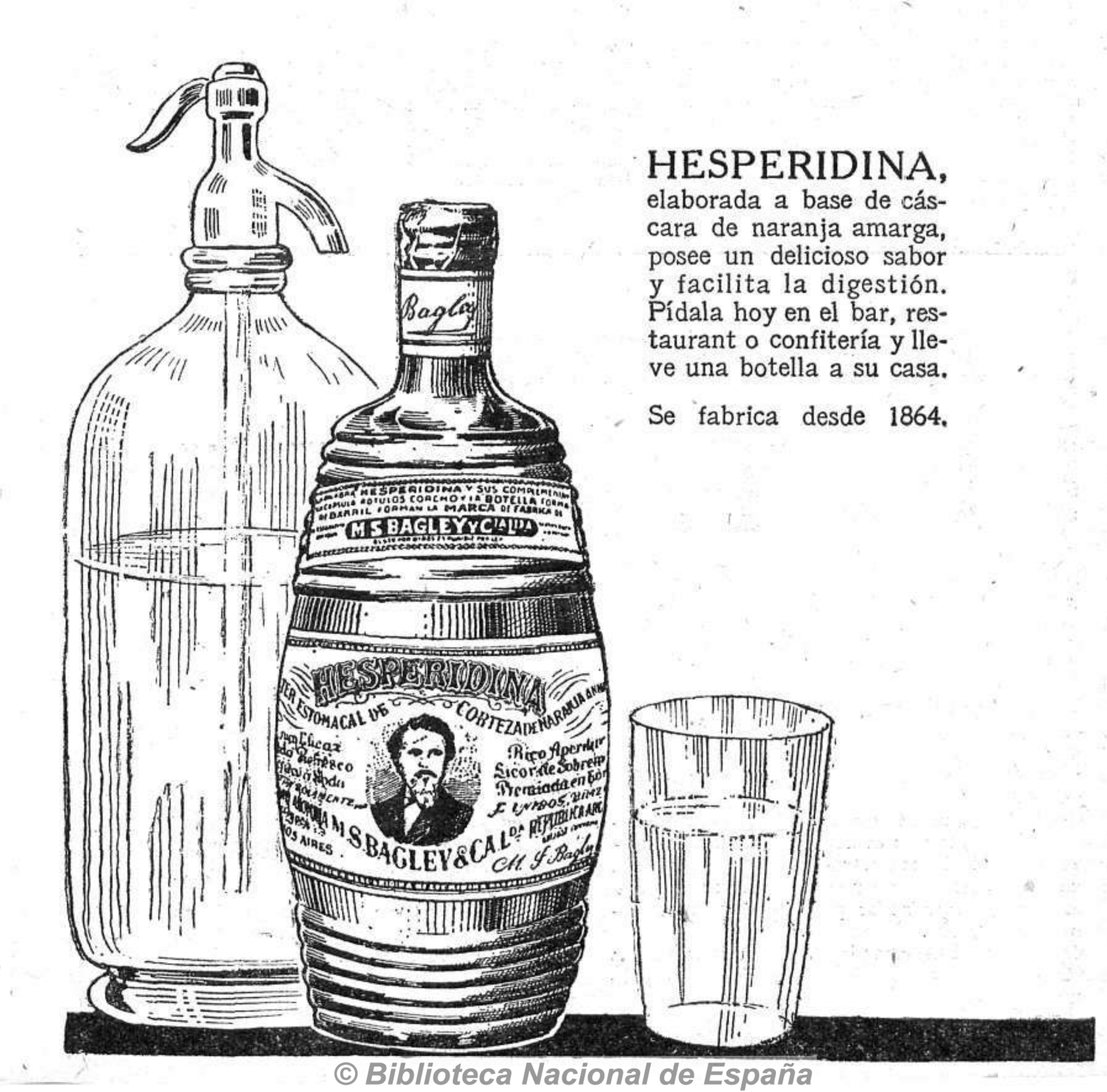
EQUIVOCACIÓN QUE PUDO DAR MAL RESULTADO

Una de las casas editoriales más antiguas y populares de Italia es la de Salani de Florencia. Su fundador el señor Adriano de humildísimo origen, logró, a fuerza de trabajo y constantes afanes, llegar a constituir uno de los más grandes y florecientes negocios editoriales. En sus comienzos, hace de ello sesenta años, contando por todo capital con ciento cincuenta liras, puso una tipografía en una especie de corralón de la vía San Nicolás, sin más que una máquina impresora que él mismo manejaba. Su actividad se inició imprimiendo las canciones populares en boga y la crónica de los crímenes y sucesos sensacionales. Ocurría un suceso en la ciudad, y antes de las veinticuatro horas se vendían las hojas volantes que lo comentaban, impresas en el corralón de Salani, y muchas veces, si ello valía la pena, la crónica era comentada en verso, con el retrato del hombre ilustre o del asesino, según el caso. Como para tal prontitud eran algo difíciles las reproducciones, el senor Adriano tenía siempre a mano dos cajas de clisés, una de ellas de caras patibularias y la otra de tipos de noble apostura. Según la crónica de aquella época, cuando acaeció el horrible crimen Fallani, como de costumbre, Salani publicó en seguida el suceso con el retrato del criminal, y al día siguiente un caballero entró en la tipografía gritando con ademán colérico: «Míreme usted bien, caballero...»

El señor Adriano contempla estupefacto al furioso visitante. Era el asesino, según la hoja volante que él compuso; pero, según la realidad, era el célebre tenor Tamagno. «¿Tamagno?; el que canta el «Poliuto» como un ángel?...» «Perdonadme, señor — exclamó Salani balbuceante — tengo dos cajas de retratos... y con la prisa de la improvisación de la hoja, en lugar de coger un retrato de la caja de los asesinos lo extraje de la de los hombres ilustres...» Como es natural, se separaron amigos Tamagno y Salani.

HESPERIDINA
BAGLEY

Cuando un inapetente haya probado todos los medios para recuperar el apetito, sin lograr su intento, recurra a este afamado y rico aperitivo genuinamente argentino. Al cabo de pocos días le apetecerá la comida como nunca.



Telegrafía y telefonía sin hilos moderna al alcance del aficionado

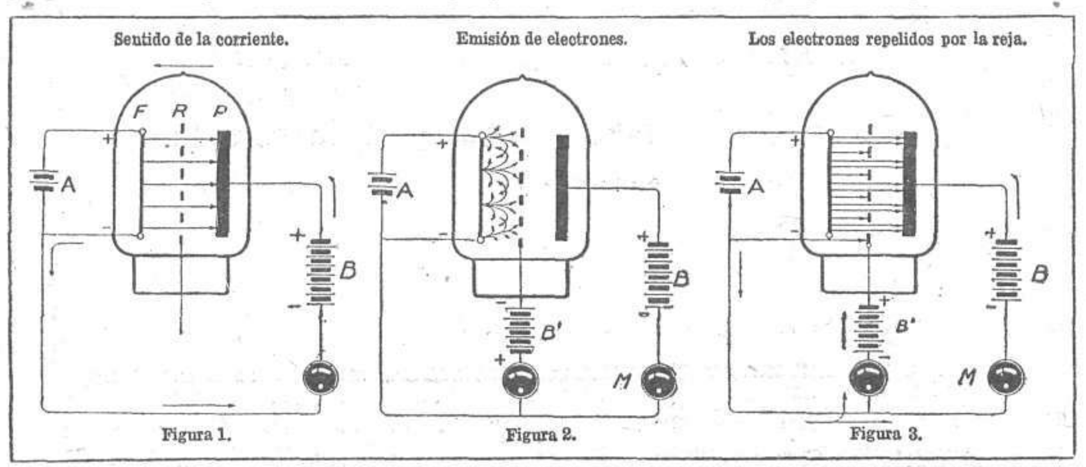
POR ENRIQUE L. REPETTO
MIEMBRO DE LA COMISIÓN TÉCNICA DEL "RADIO CLUB ARGENTINO"

PARTE IV

Como los detectores de lámpara audión son más eficaces que los de cristal, estudiaremos ahora el funcionamiento de una lámpara, para dar en la parte V los datos necesarios para su construcción.

La lámpara audión se basa sobre el siguiente hecho: un filamento metálico en estado incandescente y en el vacío, emite electrones que son partes de electricidad negativa.

Si dentro de una ampolla de vidrio, en la cual se hace el vacío, se coloca un filamento y una placa como indica la figura 1, y ponemos incandescente el filamento por medio de la batería A, y colocamos otra batería B de 50 volts, teniendo cuidado de conectar el polo positivo (+) a la placa, notaremos por medio de un aparato de medida M, que por el circuito P F M se produce un paso de corriente eléctrica en el sentido indicado por la flecha. (Fig. 1).



Diagramas simplificados, que muestran los tres hechos principales del funcionamiento de la lámpara audión y el rol de la placa y la reja.

¿Cómo se produce este paso de corriente no estando cerrado el circuito?

Es precisamente el paso de electrones del filamento a la placa lo que permite el paso de la corriente.

Como los electrones son negativos y la placa está a un potencial positivo, o sea, opuesto a la carga de los electrones, éstos son atraídos por la placa. (Fig. 1).

Si entre el filamento y la placa colocamos una rejilla, que permita el paso de los electrones como en el caso anterior, y la unimos al polo negativo de una bateria B' (Fig. 2) notaremos que no hay entonces paso de corriente.

Si disminuimos progresivamente el voltaje de la batería B' notaremos que el miliamparímetro indica gradualmente un paso de corriente; y esta corriente aumenta considerablemente si en lugar de unir la reja al polo negativo de la batería B' lo hacemos al positivo. (Fig. 3).

¿A qué se debe esto?

Hemos dicho antes que los electrones son negativos; mientras la reja es negativa, como tiene una carga igual a la de los electrones, éstos son repelidos hacia el filamento y no pueden llegar a la placa, y por consiguiente no se produce el paso de corriente. (Figura 2).

En cambio, si hacemos la reja positiva, como los electrones son negativos, los atrae y permite que lleguen a la placa, con lo cual vuelve a establecerse la corriente de placa.

Quiere decir que si sobre la reja de una lámpara audión aplicamos pequeños voltajes, alternando la polaridad, tenemos en la corriente del circuito de placa un aumento o disminución de la misma, proporcional al valor aplicado a la reja; es decir, que tenemos un dispositivo por medio del cual una corriente alternada muy débil, y aun de muy alta frecuencia, que aplicamos sobre la reja, se transforma en una corriente mucho más enérgica que es la corriente de placa.

Sobre la base de esto, se ha aplicado el audión como detector de ondas eléctricas.

Se une la antena con la reja, y como la corriente de la antena es alternada, sobre la reja se aplican sucesivamente voltajes positivos y negativos que aunque de pequeño valor anulan o no el paso de los electrones y por consiguiente la corriente de placa.

Si sobre este circuito colocamos un teléfono, la corriente de placa así producida hace vibrar la membrana del teléfono y oiremos las señales telegráficas y la voz.

Las lámparas que hay actualmente en plaza son de distintas procedencias, pero las que más se emplean son: francesa, tipo militar, que emplea 4 volts en el filamento y 40 en la placa, siendo las mejores marcas: Metal, Fotos y Lambda.

Es conveniente llamar la atención del novel aficionado, sobre el hecho de existir en plaza gran cantidad de estas lámparas, que se venden a bajo precio, precisamente por ser lámparas rechazadas por mal funcionamiento.

Lámpara alemana marca Telefunken, tipo R E 16 que emplea 6 volts en el filamento y 90 volts en la placa.

Estas lámparas son todas de buena calidad, pues la casa Telefunken no pone en venta más que las lámparas seleccionadas. Se distinguen de los otros tipos de la misma procedencia por una marca colorada en la ampolla.

Lámpara norteamericana Radiotron tipo U V 201 que emplea 6 volts en el filamento y 100 volts en la placa.

De todas las lámparas actualmente en plaza, la francesa es indudablemente la que está más al alcance del aficionado, no sólo por ser la más barata, sino que es la más económica para instalar, pues no requiere más que 4 volts en el filamento y 40 en la placa.



Entre los muchos homenajes que consagran la notoria superioridad del

XEREZ - QUINA RUIZ

el más honroso es el de las señoras por ser ellas quienes han demostrado tener mayor capacidad para descubrir las delicadezas del insuperable tónico estomacal.

Pida

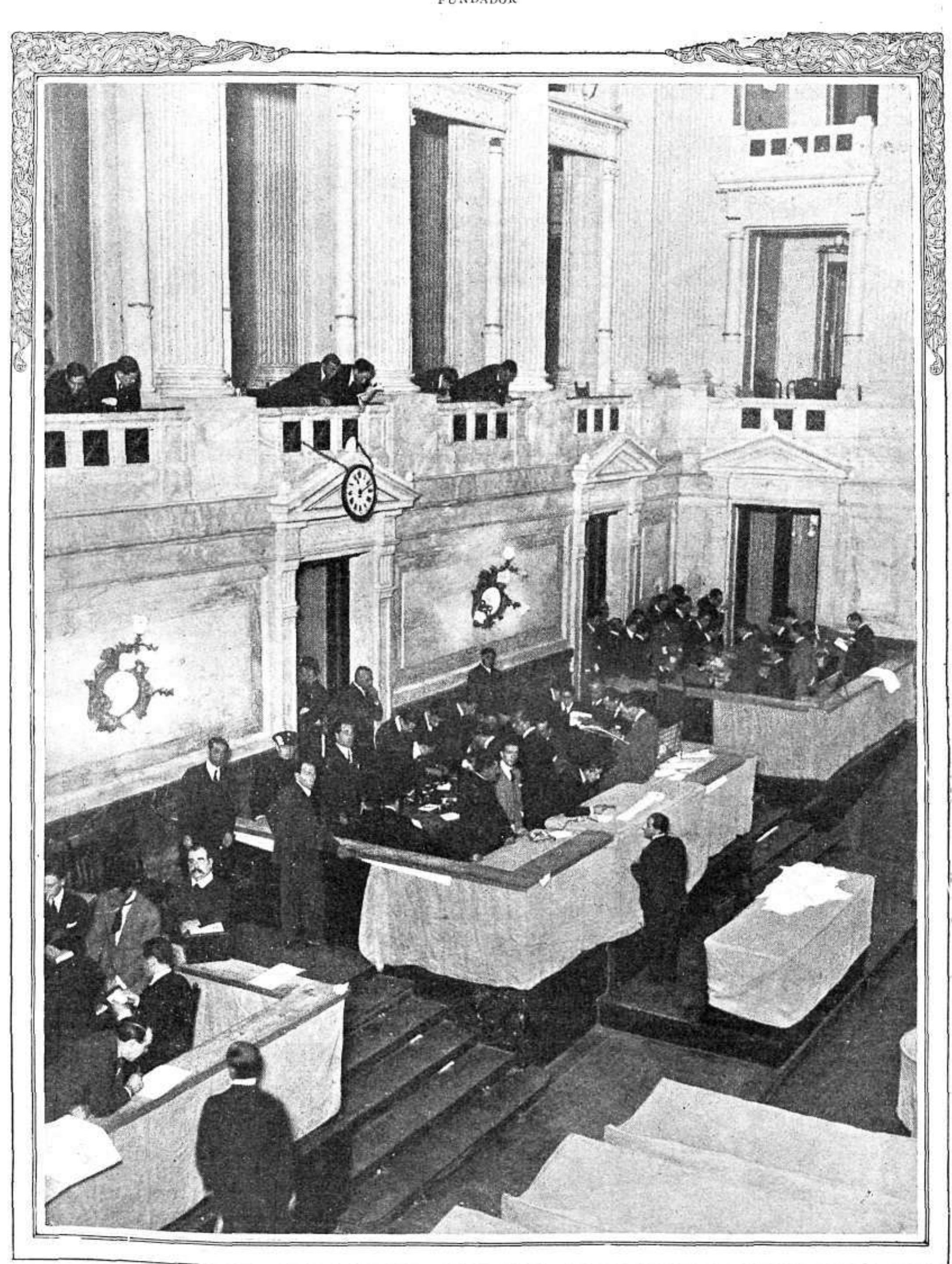
XEREZ - QUINA RUIZ

a su proveedor fijándose bien que la botella sea igual a la del grabado adjunto.

AÑO XXV BUENOS AIRES, 15 DE ABRIL DE 1922 N.º 1228

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



INICIACION DEL ESCRUTINIO DE LAS ELECCIONES GENERALES

Las mesas de la Junta Escrutadora de la capital, presididas por los jueces doctores Jantus, Juárez Celman y Luna, iniciando la tarea. El interés despertado por la campaña electoral, y que en los breves días que precedieron a la elección pareció calmarse un tanto, acreció de una manera intensa en estos días en que se van conociendo los resultados parciales de la votación. Ruidosamente se festeja el triunfo de los candidatos que tienen mayoría, dada la importancia que ese triunfo representa para la política general del país.

FOTO DE VARGAS.

ACTUALIDADES POLITICAS

LOS NUEVOS MINISTROS DEL INTERIOR Y AGRICULTURA



DOCTOR FRANCISCO BEIRO

Doctor Francisco Beiró, designado por el Poder Ejecutivo, ministro del Interior, en substitución del doctor Ramón Gómez.

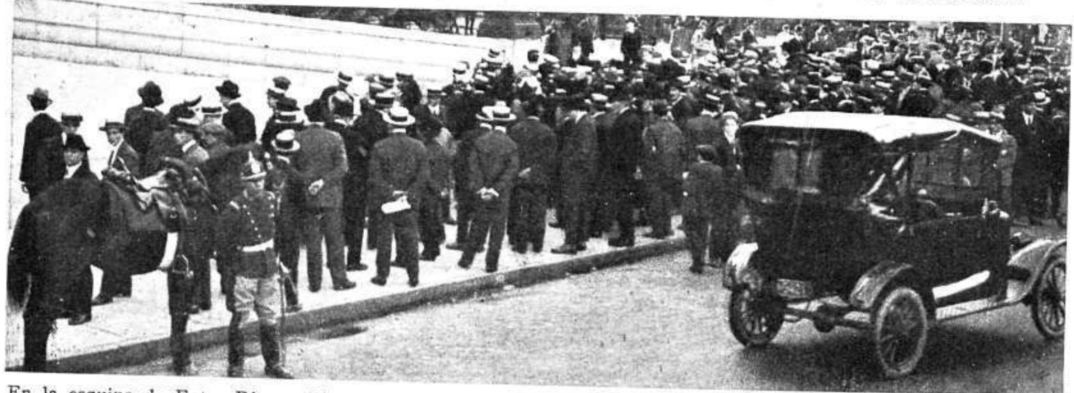
Doctor Eudoro Vargas Gómez, que ocupará la cartera de Agricultura, en lugar del doctor Alfredo Demarchi.



DOCTOR EUDORO VARGAS GOMEZ



Público aglomerado frente a las pizarras de los diarios siguiendo en silencio o con grandes manifestaciones de regocijo, según indiquen las cifras la derrota o el éxito de sus candidatos, la marcha del escrutinio.

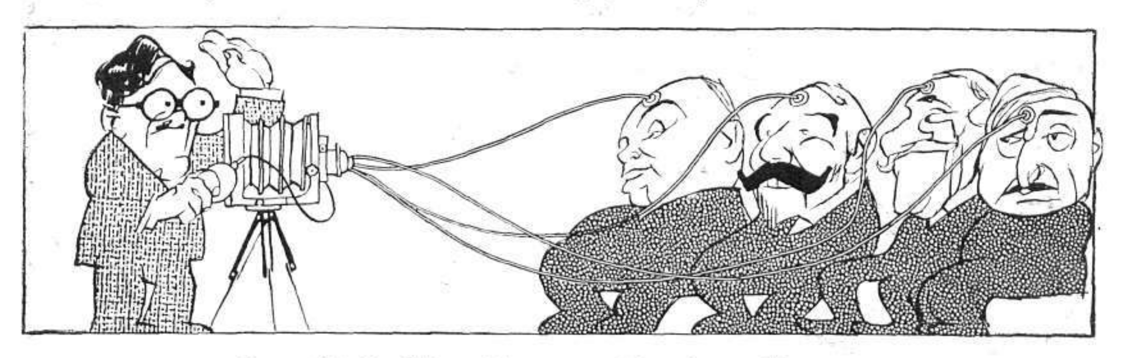


En la esquina de Entre Ríos y Rivadavia, el gentío esperando la anotación en las pizarras colocadas en los balcones del congreso, del número de votos computados.

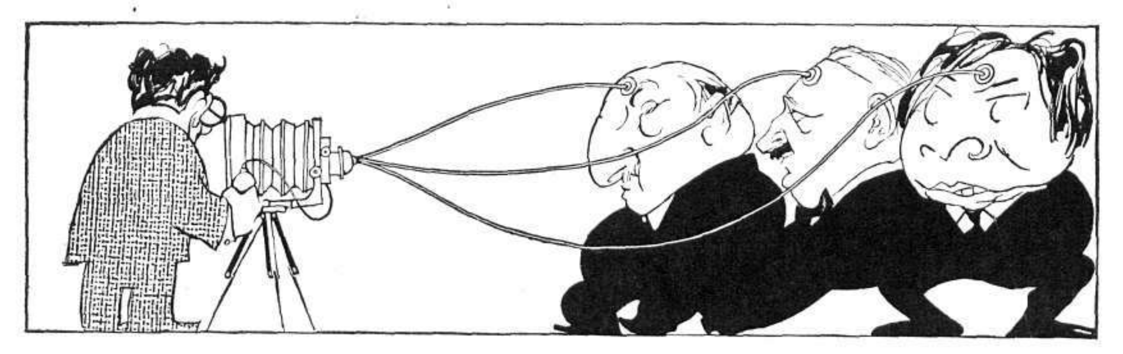
FOTOS DE BELL Y VARGAS

LA CAMPAÑA ELECTORAL, POR ALVAREZ
FOTOGRAFIAS DEL PENSAMIENTO

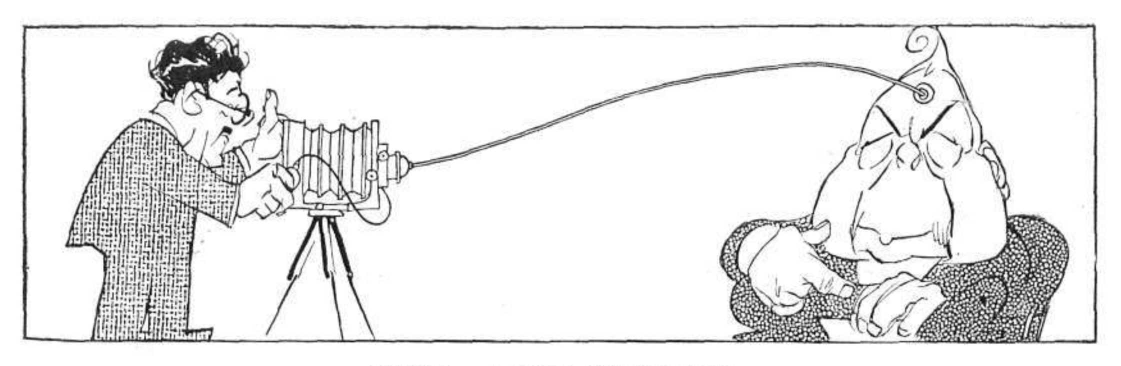
Nuestro repórter, deseando saber lo que piensan realmente algunos personajes políticos, les ha sacado varias «fotografías del pensamiento». Ahí van.



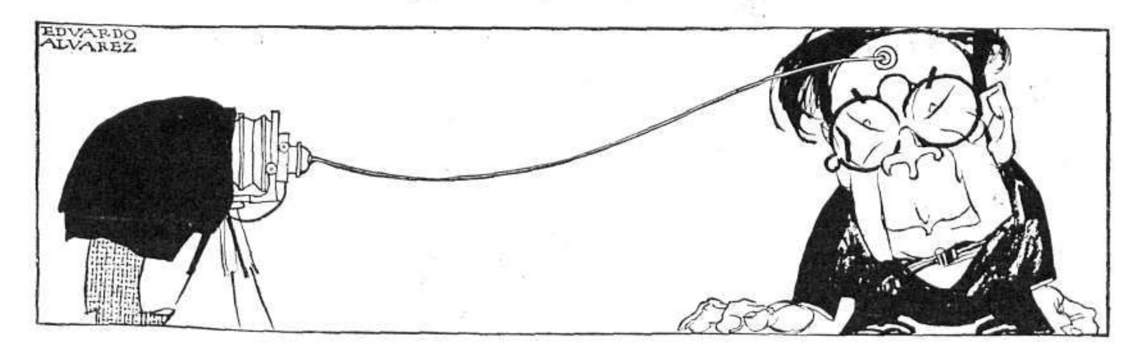
Alvear, Repetto, Piñero, Ibarguren. — El mejor candidato soy yo.



Beazley, Le Bretón, Bravo. — Tengo el triunfo asegurado.



Irigoyen. — A quien eligen es a mí.



Salinas. — ¿Y yo qué tengo en la cabeza?
Repórter. — Nada.



Señor Rómulo M. De Mora, director de la prestigiosa revista norteamericana "Pictorial Review", que se encuentra en nuestra capital en misión periodística y de estudio.



Coronel L. Unsworth, nuevo director, temporalmente, del Ejército de Salvación, agradeciendo la demostración que le fué ofrecida por los socios del American Club.



Casilda Ortigao, cantante portuguesa, la primera artista a quien el gobierno portugués concedió la Cruz de Santiago, que premia el mérito literario, científico y artístico.



HOMENAJE A LA MEMORIA DEL DOCTOR WENCESLAO ESCALANTE. — Los señores doctor Arce, rector de la Universidad; senador Vicente C Gallo, decanos de las diversas facultades y académicos en el acto de la inauguración del busto del fundador de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, colocado en el aula que lleva su nombre.

— ¿*Míster Hawkins?*

— *Acaba de llegar de Norte América. Ahí...*

Las puertas están abiertas. No hay que hacer antesalas. El presidente de la «United Press» — la más grande agencia de noticias que existe en el mundo — es ciudadano yanqui: sabe que la mejor manera de no perder tiempo en las audiencias es no hacerlo perder a los demás...

— ¿*Habla usted en castellano?*

— *No.*

— ¿*Habla usted en francés?*

— *No.*

— ¿*Habla usted en...*

En inglés solamente. Y el idioma inglés le ha bastado para que su nombre se difunda en todas las regiones del orbe, con la fama de un verdadero maestro del arte periodístico.

— Mi preocupación profesional — ha dicho míster Hawkins — fué siempre cultivar «la noticia»... La noticia es la columna vertebral del periodismo moderno. Sin la novedad de la noticia, los grandes diarios no serian sino gacetas de parroquia. El diario político ha evolucionado por medio del sistema metódico de las noticias serias hasta convertirse en un coloso de diez mil bocas y veinte mil oídos. En el día ese coloso sabe todo cuanto ocurre en el mundo y en el día repite todo los que ha oído.

— En ese sentido las agencias noticiosas...

— En ese sentido la «United Press» ha revolucionado los antiguos sistemas de comunicación epistolar y ha ensanchado el radio de acción de la cablegrafia. Antes, los diarios se concretaban a dar noticias telegráficas de las grandes ciudades solamente. Ahora se vive al corriente de las novedades que ocurren día por día, hasta en las aldeas más lejanas. Lo que hoy hemos leído que ocurrió en el Japón, lo han leído también hoy mismo los habitantes de Alemania. Y lo que hoy sucedió en Buenos Aires, ya lo saben los lectores de Pekín. Mi viaje a la Argentina tiene por objeto ampliar nuestras oficinas de información noticiera en toda la república. En el mundo hay gran interés por la Argentina. No es una frase, no. La Argentina se ha puesto de moda...

Míster Hawkins nos cuenta el procedimiento a que se someten las noticias.

— Nuestro mayor trabajo consiste en la guerra constante que mantenemos con las «noticias falsas». Si la noticia es de veracidad dudosa, preferimos callarla. Puede usted imaginarse el dolor profesional que nos produce esta conducta... Pero no hay otro camino si queremos valorizar las noticias verídicas. Además, nuestra tarea se complica con el deber que nos hemos impuesto de la imparcialidad e independencia. Bastará con decirle que para obtener noticias políticas, por ejemplo, la agencia posee repórters especiales, para no valernos de las informaciones de los diarios...

— ¿Y usted cree en la «verdad» imprescindible para que un periódico sea interesante? Los periódicos norteamericanos han inventado el «bluff»...

— No hablemos de los diversos matices de un diario. Yo le hablo, simplemente, de las «noticias»... Las noticias deben ser siempre exactas, breves y sencillas, como si al darlas se hablara por teléfono. Es más interesante transmitir un detalle sin importancia sobre un suceso cualquiera, que inventar una mentira que deforme la sinceridad de la noticia.

— ¿Cómo inició usted su carrera periodística?

— Empecé como simple repórter en mi ciudad natal — Springfield, del Missourí. — Pero donde aprendí la verdadera caza de las informaciones fué en Louisville, en el estado de Kentuky. En el gran diario «Louisville Courrier Journal» me especialicé en mi profesión. No me interesaba que fueran noticias importantes o fútiles. Creo que no hay noticias grandes ni pequeñas. Para el periodista sólo debe haber «noticias». Pero «noticias verídicas» que sirvan para que la imaginación del lector haga con ellas lo que se le antoje. Es suficiente que una noticia interese a una sola persona para que ella sea interesante periodísticamente. ¿Un obrero se cayó de un andamio? La noticia carece de interés, pero conviene darla para crear interés sobre el suceso.

— ¿Y para obtener las noticias difíciles?

— Todos los medios son buenos. En Norte América se recurre a las estratagemas más fantásticas. Los baúles, las chimeneas, los disfraces y todas esas cosas del cinematógrafo son procedimientos comunes en la vida de un repórter.

— ¿Quién fué su maestro periodístico?

— ¡Asómbrese usted! Mi mejor maestro fué un militar. El célebre coronel Henry Watterson, director del «Louisville Courrier Journal», del cual he sido, durante muchos años, secretario de redacción. En su compañía y aprovechando sus consejos pude ascender hasta ocupar el cargo que hoy ocupo. La «United Press» se limitaba, antes de la guerra, al intercambio de noticias en la América del Norte. Hoy está en todas partes. Diariamente exhibe en forma de noticias la visión panorámica del universo entero... Así puede usted suponer el interés con que visitaré la República Argentina. Vengo por primera vez. Y mi viaje repercutirá en varios millares de periódicos, por conducto de mis propias noticias...

Un mensajero interrumpió nuestra entrevista. Era un telegrama para míster Hawkins.

— ¡Perdonen! Voy a leer este telegrama.

Leyó el telegrama. Sonrió complacido. Creímos conveniente poner en práctica sus lecciones.

— ¿Noticias de interés? — le preguntamos.

— Sí, — contestó irónicamente, — todas las noticias tienen siempre interés. Y éstas tienen un interés enorme para mí: son noticias de mis tres hijitos que dejé en Nueva York, estudiando...

ANDRÉS DEL CAMPILLO.



UN MAESTRO DE PERIODISTAS YANQUIS EN BUENOS AIRES

MISTER WILLIAM W. HAWKINS

PRESIDENTE DE LA "UNITED PRESS"

La Asociación Amateurs inicia el Campeonato de Foot ball

INDEPENDIENTE v PLATENSE



Los delanteros de Independiente apremiando la defensa de Platense. El guardavalla, Cositorto, esquiva a sus contrarios después de una difícil atajada.



Respondiendo bien en todas las ocasiones el excelente arquero de Platense salva a su valla de inminentes peligros.

Frente al arco de Platense en uno de los momentos de mayor interés del partido jugado en la cancha del club Independiente. Demostrando estar en perfectas condiciones de entrenamiento los jugadores de ambos equipos desarrollaron un juego movido y de buenas combinaciones.



Team de Platense, los linesman y el referee de Nápoli que dirigió el partido.



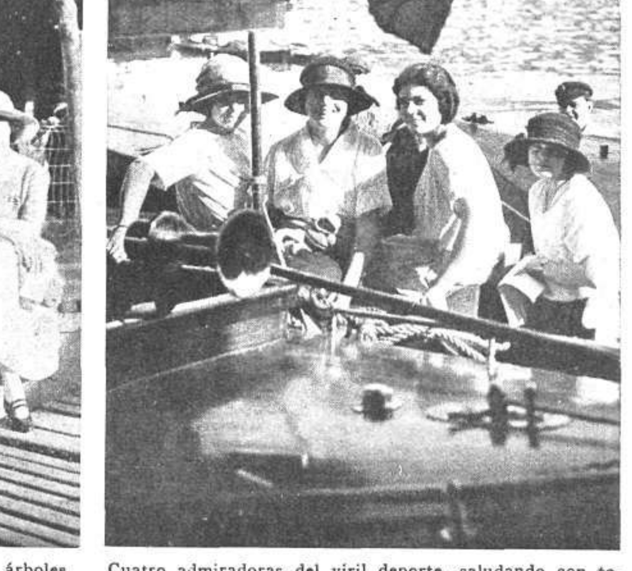
Equipo de Independiente que empató su primer match de la temporada.

REGATAS INTERNACIONALES EN EL TIGRE

Llegada de los botes que tomaron parte en la primera regata: 1.º, Buenos Aires Rowing Club; 2.º, Club de Regatas Hispano Americano; 3.º, Tigre Boat Club; 4.º, Club Mendoza de Regatas. Favorecidas por un día maravilloso de sol, realizáronse en la cancha del Río Luján, las clásicas regatas internacionales asistiendo a presenciarlas numerosa concurrencia.



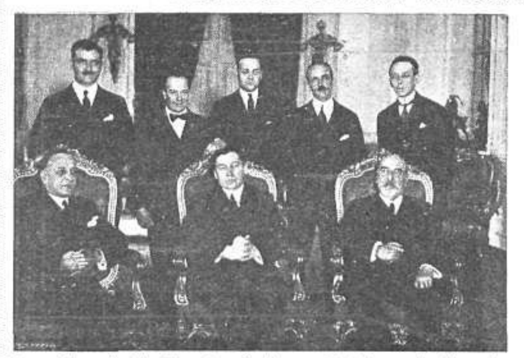
Señoritas presenciando bajo la sombra de los árboles, el desarrollo de las regatas.



Cuatro admiradoras del viril deporte, saludando con toques de bocina el regreso de los remeros vencedores.



El presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, señor Guillermo Padilla, rodeado por los concurrentes al banquete con que fué obsequiado por los miembros de la Bolsa de Comercio de Santiago en el Club de la Unión.



Recepción oficial del señor Guillermo Padilla en la Moneda, ofrecida por el Presidente de la República.



El señor Guillermo Padilla presidiendo una rueda en la Bolsa de Comercio.



Demostración dada en honor del embajador de los Estados Unidos de Norte América, señor Miller Collier, por el señor Aldunate Soler, delegado de Chile a las conferencias que se realizarán en Wáshington para solucionar el asunto de Tacna y Arica.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

FRANCISCO GRANDMONTAGNE, POR SIRIO

A cualquier parte que fueres,
siempre te destacarás;
Paco, vasco que te eres
gran escritor que te estás.



BETTY COMPSON

TEATRO DEL SILENCIO

A pesar de que Betty Compson hace relativamente poco tiempo que ascendió a la categoría de estrella, goza sin embargo de la reputación de ser una de las artistas más entrevistadas del mundo teatral y cinematográfico. Desde su repentino salto al templo de la gloria, la estrella se ve constantemente asediada por cronistas y revisteros de todas partes del mundo. No importa que miss Compson se halle en California o en Nueva York; a su puerta se ven siempre agrupados un buen número de periodistas en solicitud de reportajes. No obstante la amabilidad de miss Compson, como sus ocupaciones no le darían tiempo para recibir a todos los solicitantes, muchos de éstos fallan en su empeño. Cuando miss Compson vino a Nueva York a firmar un contrato para aparecer como estrella en películas Paramount, se vió constantemente asediada por una turba de reporters que le solicitaban informaciones acerca de su carrera pasada, sus trabajos presentes y sus planes para el porvenir. Tres días consecutivos estuvo la artista recibiendo representantes de revistas y periódicos, al final de los cuales, y como la irrupción de visitantes no se mermase, la artista tuvo que escaparse a escondidas y tomar el primer tren para California en busca de reposo.



LA AMAZONA

I

Leí, no hace mucho, las hermosas novelas de Anatole France. Me deleité con la filosofía y la erudición de Gerónimo Coignard; asistí al bautismo de los pingüinos; compartí las opiniones de Lucien Bergeret; sonreí y emocionéme hasta el llanto con Silvestre Bonnard, académico. Pero no he leído esas obras con el afán del estudioso, ni con el espíritu del escéptico que busca la cáustica ironía, sino con esa fruición, con ese extraño sentimiento, mezcla de placer y de amargura, del hombre que se ve retratado en ellas. Me identifico con algunos de los bien perfilados personajes del maestro; hay tal similaridad entre mi vida y la de M. Pigeonneau que no parece sino que el viejo escritor francés, desde su apartado rincón de erudito irónico y sonriente, hubiera penetrado en la intimidad de mi existencia.

Escribo hoy estas líneas bajo la sugestión que sobre mí ha ejercido un libro de M. France. Escribo para mí, como un desahogo.

No soy muy viejo, aunque creo haber llegado ya al crepúsculo de mi existencia. Pienso que en la vida de los hombres, como en la vida de las horas — que también la tienen — el crepúsculo es el momento más hermoso, más dulcemente evocador... He cumplido setenta años. La nieve ha cubierto exteriormente mi cabeza; en su interior, como el fuego que crepita en una choza, la primavera reina. Nunca dió mi cerebro los opimos frutos que produce hoy.

En mi casa de Palermo vivo solitario y feliz. Sólo me acompaña un viejo criado, a quien, en mis escasos ratos de ocio, suelo regalar con la lectura de algunos trozos de mis obras. Es una prueba de afecto que él me agradece.

Mi vida no puede ser más sencilla: salgo por la mañana a caminar, aglomerando pensamientos y haciendo filosofía; luego regreso a almorzar, frugalmente, como cuadra a un hombre que ha dejado ya de ser joven; de tarde escribo, o bien recibo a mis amigos, hasta la hora temprana en que ceno para acostarme en seguida. No es una vida ascética, pero en nada se asemeja a la de un disipado.

Soy soltero, y no pienso cambiar de estado; me encuentro muy bien así. Por otra parte, jamás creí en el amor. Es una palabra vana, una palabra de poetas, no de hombres de ciencia. En cuanto a compañía, me basta con la de mi fiel Mateo. Los personajes de France prefieren las criadas, mas ese es un detalle secundario. Además quiero ser bien soltero: una criada es la tentación en casa, aunque sea un símbolo de fealdad; la tentación es fea y desagradable — así la pintan, al menos; — luego una doméstica desagradable y fea es la tentación personificada. Esto será alambicado o paradojal, pero ¿qué es el mundo sino un alambique y qué la vida sino una infinita cadena de paradojas?

Me dedico a la Geología. Hele consagrado mis mejores años y mis más nobles afanes.

Pacientemente he ido formando un pequeño museo que hoy envidiaría cualquier geólogo de fama, y, además, preparo un gran tratado sobre «Estratificaciones». Debo pensar que esa obra me llenará de gloria; mi obstinación de estudioso infatigable y mis desvelos hácenme acreedor a ella. ¡Ah, si hubiera en la Argentina una Academia de Ciencias!... Nadie debe creer que me alabo, ¡lejos de mí esa idea!; no hago más que ser justo. La modestia es una mentira, y cuando se llega, como, yo a dominar una ciencia, ya no es posible tratar de restar méritos a la propia obra. Eso queda para los jóvenes, cuya tontería se debe, en gran parte, a la falta de experiencia, que es la gran educadora.

Estoy divagando. No acostumbro a salir acompañado por la mañana, me gusta ir solo con mis pensamientos. Mientras camino concibo y doy forma a lo que más tarde confiaré al papel. Sin embargo, hace poco tiempo quebranté esa costumbre y acompañóme en mi «promenade» un íntimo amigo, tan ilustrado y culto como exquisitamente espiritual. La cristalografía nos brindó temas agradabilísimos y platicamos largamente.

El bosque de Palermo se hallaba muy concurrido. La diafanidad del día era seductora. El sol, fuerte al enviar sus rayos, doraba el césped, hacía refulgir los guijarros de los anchos caminos y se hundía en los lagos como en busca de frescura. La calma también era grande; se aproximaba el mediodía. Pero tan embebidos íbamos mi amigo y yo en la delicada conversación que mirábamos con indiferencia los lujosos carruajes, las hermosas damiselas de dorada sonrisa, las elegantísimas «toilettes», los niños.

Mas es irresistible la fuerza atractiva de las cosas bellas, y al posar mi vista en una gentil amazona que a nosotros se acercaba, sentíme dominado, subyugado por el invencible encanto de su figurita grácil, esbelta, deliciosamente coqueta y elegante en su caballo ágil. Y, a medida que se aproximaba, fuí admirando aquel rostro de suaves contornos, aquellas facciones de rasgos finísimos y aquellos ojos negros que iluminaban todo su cuerpo.

Muy grande fué mi asombro cuando vi que la bella jinete obsequiaba a mi acompañante con una prolongada sonrisa que abría graciosamente la flor de sus labios.

— ¿Conoce usted a esa joven? — me apresuré a preguntar a mi amigo.

— Es una sobrina mía. Elena Arrayanes. Me figuraba que la conocía usted. Es una niña que une a su gran belleza una vasta cultura, rara en su edad y rara en su sexo.

Miré a mi amigo, y le dije entre serio y burlón:

— Jamás pensé que tuviera usted tan preciosa sobrina.

Y él, sonriendo:

— Pues las malas lenguas dicen que nos parecemos... — me respondió.

— Sí—interrumpí en tono de broma,—efectivamente, eso deben decirlo las malas lenguas.

Volvíme para mirar por última vez — guardándome de la indiscreción — a la gentil amazona, y entonces, cuando ya no me herían sus ojos, me apercibí de que dos jinetes cabalgaban a su lado.

— Es realmente hermosa su sobrina — dije, quizás con énfasis excesivo. Y seguí hablando de ella.

Entonces mi amigo, extrañado, insinuó:

— Hombre, ¡qué raro!, parece usted enamorado. No hace muchos días que me hablaba como un verdadero discípulo de Schopenauer y me demostraba — o, mejor, intentaba demostrarme — con asombrosa locuacidad, la inferioridad estética de la mujer. Me hablaba de su belleza física diciendo que dura lo que la luz del día; me afirmaba que no existen mujeres espirituales porque no sabe de ninguna que haya escrito sobre Geología... Y ahora me viene usted con alabanzas, con admiraciones, con reverencias... ¿Es que usted, como decía no sé quién, piensa como Felipe II por la mañana y como Voltaire por la tarde?

Emilio Rondel, mi amigo, pronunció todo eso con la rapidez del rayo. Una extraña verbosidad habíase apoderado de él. Le interrumpí como pude.

— Es verdad, todo eso he dicho, y puede que, de no habérseme escapado usted, le hubiera dicho mucho más... Pero todo es teoría... Por otra parte, todo el mundo tiene el derecho de cambiar de opinión cuantas veces se le ocurra sin hacerse acreedor por ello al título de veleidoso. Exageré, no lo niego, en lo referente a la inestabilidad de la belleza femenina, y exageré porque tengo lo desgracia — quizá sea una suerte, no sé lo que pensará usted — de ser viejo, y he visto como se marchitan las flores y como se marchitan los rostros que otrora tuvieron la lozanía y la frescura de una flor silvestre. Pero, de todos modos, soy hombre, y sé sentir; creo en la belleza humana así como creo en el arte. He aprendido a aplicar también mi estética — en mi juventud he leído a Ruskin — a todo lo que siendo pasajero y mortal no deja de ser bello. ¿Acaso hay artista más grande que la Naturaleza? ¿Y qué obra de arte conozco yo, conoce usted, más bella que una mujer hermosa? Oscar Wilde — a quien también leí en tiempos más felices — decía, si mal no recuerdo, que sólo los corrompidos encuentran significados malos en las cosas bellas... Pero... ¡Dios mío!... ¿dónde voy?... Discúlpeme, amigo, me he dejado llevar por un entusiasmo estúpido... ¡Ah! En cuanto a la espiritualidad de la mujer veo que... también exageré. Sin embargo, diré para terminar y como síntesis, que no creo en la mujer perfecta. He admirado la belleza de muchas mujeres, pero todas, ¿comprende?, todas han dejado infiltrar en mi espíritu la amargura del desencanto. Y las que conocí inteligentes, jamás podrían ser llamadas hermosas, ni siquiera lindas...

— Bueno... — interrumpió Rondel, pero no lo dejé terminar. Y seguí hablando de Arte, de Belleza, de la línea recta y de la Venus de Milo, que admiré en su salón del Louvre; elogié ardientemente el «eterno femenino» como si tuviera veinte años y el corazón atravesado por una mirada. Por fin mi amigo consiguió detener mi elocuencia.

— Basta — me rogó, — basta; por favor se lo pido... Hablemos de nuestro tema tan indignamente cortado... ¡No, no siga, se lo imploro; estoy convencido! Mire, en casa de Elena Arrayanes ofrecen a menudo reuniones familiares; permítame usted que le invite para la primera que den. Yo mismo lo iré a buscar...

Protesté, agradecí. Luego, despaciosamente, empezó a hablar del goniómetro de Babinet.

II

Fuí a aquella primera reunión y luego a otra y a otras. Disfruté de la elegancia espiritual de Elena Arrayanes y de su voz que tenía a veces sonoridades de metal y a veces suavidades de terciopelo. Me deleité en la contemplación de sus ojos negros, profundamente negros, que acariciaban cuando adquirían la beatífica serenidad de una plegaria, y que solían también ser fuertes y vivaces como el relámpago.

En lo más hondo de mi alma comenzó a echar raíces un sentimiento raro, indefinible; un sentimiento que iba más allá de la admiración y que era más fuerte que el aprecio. ¿Sería eso, Dios santo, lo que llaman amor?... Mi vida pareció desviarse de su antigua senda. Yo, que jamás di a luz una idea sin encaminarla rectamente por los derroteros del método, yo, que ajusté estrictamente mi ciencia a un método riguroso, yo... ¡había violentado escandalosamente el método de mi vida! Las piezas más notables de mi museo pasaron a manos — ¡oh encantadoras manos! — de una niña; una niña ocupó en todos los instantes mi pensamiento; trabé íntima amistad con el padre de aquella niña. Y esa niña, claro está, se llamaba Elena Arrayanes.

No sé lo que había en su belleza, en su modo, que me turbaba, me cohibía, y hacía de mi imaginación un caos. Recuerdo que el primer día que tuve la dicha de estrechar su mano marfilina, no encontrando palabras para saludarla, balbuceé... una tontería (el día era bellísimo, como aquel de Palermo):

— ¿Qué mejor día que éste para que florezca el capullo de una amistad?

Y ella, leve, cautivadoramente, me agració con una sonrisa enloquecedora... ¿Por qué tendría yo la cabeza blanca y el rostro apergaminado como un manuscrito de Zósimo el Panopolitano?

Nada me interesó ya lo que no tuvo relación con ella. Aquella mañana en que por vez primera la vi en Palermo experimenté un sentimiento que tuvo la intensidad de una emoción; luego mi amistad adquirió — ¡me horroriza! — todos los caracteres de una pasión... Creo que me veré obligado a confesar que el amor me hirió en la vejez, como hirió a Remy de Gourmont, el gran solitario, a Hugo, y quizá, ¿por qué no?, al mismo Anatole France... Pero no, no es posible. Quizás no anduviera bien mi estómago en aquellos días...

¡Oh íntima dulzura de las tardes primaverales en su espléndido jardín, cuando ella, silenciosa y serena, toda oídos, escuchaba embelesada, de mis labios temblorosos de emoción, la evocación, pálida quizás, pero llena de sentimiento y de sinceridad, de los largos viajes que allá en mi juventud hice por el viejo mundo, cuando sediento de belleza buscaba algo que no fuera rumor de voces o bullicio de calles! ¡Y cuánta belleza, cuánta sugestión en el cristal de su palabra cuando, terminada mi evocación, decía con extraña inspiración los versos que aprendiera en la lengua de Leopardi! Me permitiré una figura: ¡estaba gloriosa de hermosura!

Díme a pensar entonces en algo que hoy me parece pueril. Pensé que como yo no podía cuidar debidamente mi salud, que comenzaba ya a quebrantarse, el matrimonio me sería necesario... Verdad es que era un poco viejo para aspirar a una esposa de la edad de Elena Arrayanes, pero mi fama y ese poco de materialidad que guardaba en mi caja de hierro, no eran del todo despreciables. Y, sobre todo, ¡yo era joven de espíritu! ¿A qué más puede aspirar una mujer que no se sienta banal? También pensé, lógicamente, en una declaración.

Dadas mi edad y mi ilustración, esa declaración no podía ser vulgar; además el éxito dependería del grado de emoción que yo lograse suscitar en aquella almita joven. Decidíme, pues, a escribir algo bien concebido y mejor hilvanado para aprenderlo de memoria y no temer, de ese modo, a ninguna eventualidad. Muchos jóvenes alcanzarían éxitos inesperados si adoptaran mi método.

Como jamás había preparado una declaración, me vi en aprietos; soy sincero. En los libros de France — únicas obras literarias que conservo en mi biblioteca — nunca encontré alguna completa. Sin embargo, después de algunos momentos de vacilación, logré orientarme perfectamente. Me resultó con cierto olorcillo a disertación, pero creí que eso la haría más interesante. Inserté bellísimos párrafos de Carducci leídos en la niñez y anotados fielmente en mi memoria. Como me resultara algo extensa corté la última parte.

Antonio Arrayanes, padre de Elena, invitóme una mañana para que asistiera a una reunión social que se realizaría por la tarde en su casa, con el objeto de festejar un acontecimiento de familia.

Natura no se mostraba tan pródiga aquel día. El cielo encapotado pintaba de gris la atmósfera y había en todos los edificios, en todos los lugares, una íntima tristeza. ¡Mal día para declaraciones de amor y para emociones fuertes!

Con un ramo de flores, a las seis de la tarde me presenté en casa de los Arrayanes. Antes de entrar, junto a la puerta de calle, después de cerciorarme de que estaba a salvo de miradas indiscretas,



extraje de mi bolsillo el borrador de mi declaración y, por última vez, lo repasé con la vista. Habíalo aprendido casi al pie de la letra. Satisfecho, guardé el manuscrito y con una buena provisión de ánimos oprimí el botón del timbre.

El Destino es cruel. A veces, muchas veces por desgracia, nos juega malas pasadas. El nos impulsa a construir deleznables castillos de ideales para destruirlos luego con humano ensañamiento.

Elena salió a mi encuentro en el «hall» y al tomar de mis manos las flores, hundió en ellas el divino tesoro de su rostro para aspirar hondamente el perfume de las rosas. Encontréla más bella que nunca con su traje blanco, elegante, que destacaba la belleza de sus facciones ligeramente morenas. En seguida, alegremente, me dijo:

— ¡Venga, venga, señor Salles! Usted todavía no le conoce... Acaba de llegar del Brasil... Le hemos hablado de usted y tiene grandes deseos de conocerle... Venga...

Confuso, la seguí. Tuve el presentimiento de algo muy malo. Desgraciadamente poco después esos temores se convertían en lamentable realidad.

El comedor estaba lleno de gente. Risas sonoras, cristalinas, mezcladas a rumores de voces. Al notar mi presencia se hizo el silencio y todos los ojos me asaetaron. Entretanto Elena me guió hacia un grupo de personas que hablaban animadamente. Se acercó a una de esas personas y: — Carlos — le dijo — he a quí al señor Salles, de quien tanto te hemos hablado... Señor Salles, tengo sumo agrado en presentarle a mi prometido, Carlos Dartel, en cuyo honor damos hoy esta fiestita. Deseo grandemente — y lo espero — que una estrecha amistad los ligue. Tendrás mucho que aprender, Carlos, de la sabiduría y del carácter que han hecho de la vida del señor Salles un ejemplo...

Los grandes momentos no se describen. Aunque quisiera hacerlo, me sería imposible relatar en este papel blanco, frío, lo que sucedió después de aquella presentación desconsoladora...

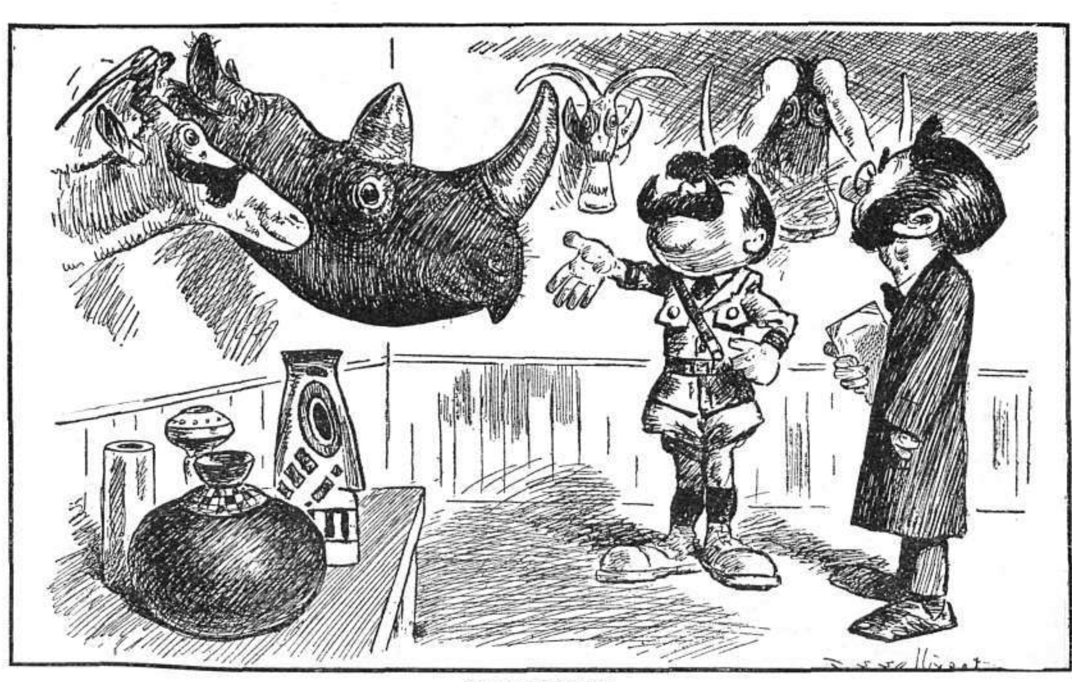
Pero mi calvario no terminó ahí: cuando nos sentamos a la mesa, los invitados insistieron tanto en el sentido de que yo improvisara algunas palabras alusivas a los novios, que hube de acceder. Tampoco sé lo que dije. Creo que hablé de Anatole France y repetí de memoria, fielmente, algunos párrafos de Carducci . . .

....

Como dije antes, no creo en el amor. Aquello no fué más que una aventura, una deliciosa aventura...



Eduardo A. Mallea



COLECCIONISTAS

Coronel Dum-Dum. — En este cuarto, mi estimado profesor, he reunido los trofeos de mis cacerías. Cada una de estas bestias feroces ha estado a punto de matarme.

El profesor. — Muy interesante. Cuando vaya usted por mi casa yo también le mostraré mi colección de estampillas.

VERSOS DE AMOR Y DE ESPERANZA

RECONDITA ARMONIA

Amada:
¿Sabes? Siento un vago ritmo
dormido en el silencio de mi alma;
sutil y misterioso, como un eco
de armonías arcanas,
que quisiera engarzarlo en estos versos...
¡pero la fuerza de mi ser no basta!
A cada vez que dígole: «¡Despierta!»,
responde el eco de otra voz: «¡Mañana!...»

¡Dios sabrá por qué el ritmo misterioso
que quiero, con un himno de palabras,
volcar gloriosamente, como gota
de amor, sobre tu alma,
yace en el mudo espacio de mí mismo,
como un ave aun sin alas!...

¡Recóndita armonía que será
himno de triunfo y de ilusión, mañana!...

LUCECITA DE ENSUEÑO

Lucecita de ensueño,
no más, es nuestro amor... ¡La blanca
lucecita de ensueño, que ilumina
lo que fué noche crüel a nuestras almas,
para que hoy juntas vayan por la vida
en busca del país de la esperanza!...

Lucecita de ensueño
es nuestro amor, amada...
Sobre el inmenso abismo está brillando
como una estrella, alta,
encima de tus penas y mis penas,
encima de mis llagas y tus llagas!...

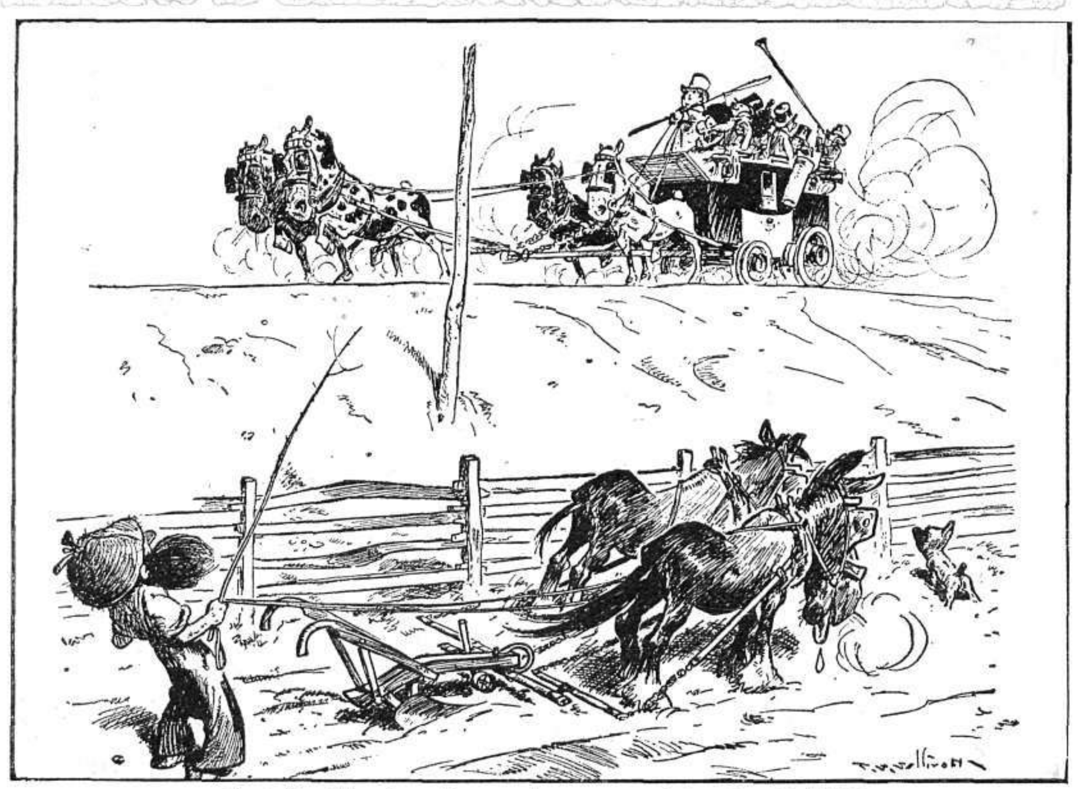
¡Bendita luz que retornó la vida
en el jardín que marchitó la escarcha!

ROCIO SANTO

Y nació el primer beso — ¿lo recuerdas?
bajo la dulce angustia de una lágrima,
como se abre la flor, bajo la gota
de rocío, en el alba...
Y aquella comunión de nuestros labios
en el silencio de la noche plácida,
no fué la mordedura del deseo
sino la unión de tu alma con mi alma...

Por eso el primer beso — ¿lo recuerdas?
nació con el poema de una lágrima,
como nace la flor, con los diamantes
del rocío, en el alba...
¡lágrima que fué gota de rocío
sobre la mustia flor de tu esperanza!

RAUL GABRIEL GAUNA

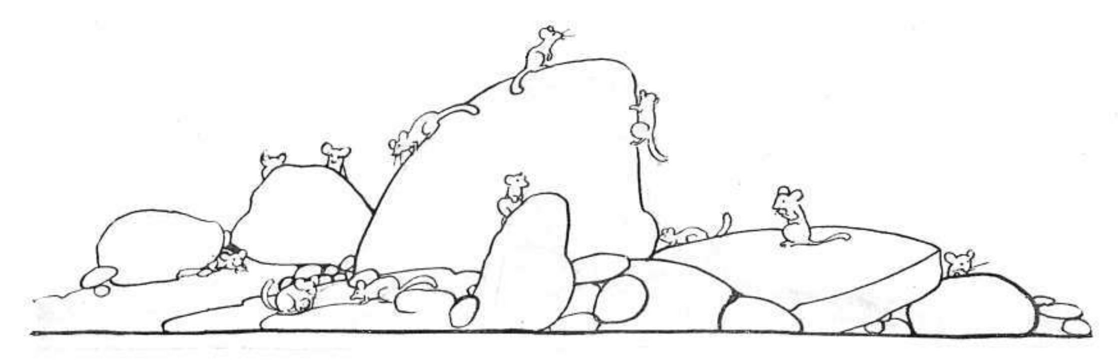


El caballero del coche. — Dígame amigo, ¿es por aquí el camino a La Plata?
El del arado. — Y... averigüe...
El del coche. — ¡Eso estoy haciendo!
El del arado. — ¿Y entonces pa qué pregunta?...



LA CHINCHILLA

Únicamente en América del Sur existe la chinchilla... viva. Aunque no pertenezca a la raza de los *músidos*, es decir, a la de las ratas y ratones, se la puede considerar como la rata de los Andes. A tal cordillera, tal rata. Los Andes son majestuosos, elevados y largos; la chinchilla es un animalito cuya piel vale más que las pieles grandotas de muchos animales. Pregúntale, niño curioso, a cualquier señora por la chinchilla. Verás como pone los ojos en blanco y te contesta que la chinchilla es uno de sus animalitos predilectos, pues con los cueros de chinchilla se hacen unos tapados que cuestan miles de pesos.



La chinchilla pertenece al orden de los roedores y familia de los *lagostómidos*. Ya sabes que *lagos* en griego significa liebre; y *stomax*, boca. A la chinchilla se le llama asi, según me dice un diccionario, porque su olor se parece al de las chinches. No sé hasta qué punto será verdad esto, pues nunca tuve ninguna chinchilla cerca de las narices.

Hay dos variedades principales: la *chinchilla lanígera* o lanuda, bichito de unos 26 centímetros de largo, de color ceniciento clarito, con manchas negras en la espalda y amarillas en la barriguita. Tiene el pelo bastante crecido y muy suave. La *eriomys chinchilla* (*erio* quiere decir lana y *mys* o *mus*, ratón) es mayor, (unos treinta centímetros) pero tiene el pelo más corto y es gris azulado con anillos blancos.

Por su aspecto, la chinchilla se parece a la ardilla. Vive en las montañas andinas y en sus ramificaciones a grandes alturas. En los sitios donde el hombre no las persigue abundan mucho. Allí salen de sus madrigueras subterráneas, o de los huecos de las piedras, y retozan en grandes manadas. Si la gente se acerca huyen; pero como son muy curiosonas, en cuanto se percatan de que no se les quiere hacer daño rodean al viajero haciendo monaditas muy graciosas. Es muy fácil domesticarlas y algunas especies le toman gran cariño al hombre, se dejan acariciar y corretean por las casas sin huir.

Aunque se sabe poco de la vida de las chinchillas se la considera como un ejemplo de animales sociales. Seguramente vivirán en republiquetas bajo las leyes que dicten sus parlamentos sin pronunciar pomposos discursos ni luchar por los votos. Comen cortezas tiernas, líquenes, raíces, tubérculos y otras golosinas. Para comer se sientan sobre sus patitas traseras y con sus manitas, que tienen cinco dedos, agarran los comestibles y, haciendo visajes como las ardillas, roen y roen tan ricamente.

Los antiguos peruanos, que eran hombres de una cultura que ya quisiéramos tener los hombres de ahora a pesar de nuestros adelantos materiales, tenían la santísima paciencia de esquilar a las chinchillas. Indudablemente las guardarían en corrales como a las ovejas y cuando llegara la época del esquileo las agarrarían una a una para meterles las tijeras.

Esta costumbre es muy buena y más práctica que la costumbre actual de matar a las chinchillas por lujo. Ya te he dicho que los antiguos peruanos podían darnos lecciones de cultura. Esquilando chinchillas se obtiene una lana riquísima que hilada y tejida da una tela o género suavísimo. Ya no hay quien esquile chinchillas ni quien sepa hilar y tejer sus lanas. Esta industria, que sería una enorme fuente de riqueza, se ha perdido. Ahora se las caza con trampa para que la señora tal o cual se dé el lujo de tener un tapado carísimo. Con el método de los antiguos peruanos tal vez todas las mujeres tendrían lindos vestidos; pero no tendrían el placer de que muchas mujeres las envidiasen. ¡Ya ves que tonterías comete el ansia de lujo!

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



Sobre alcoholismo y reglamento de policía

Los que conocimos de cerca a Pepe Tiscornia creemos en la verdad de la afirmación de un amigo común:

— Cuando Pepe muera, su cadáver durará mucho tiempo conservado, pues de tanto alcohol ingerido estará perfectamente esterilizado...

Dejando aparte el relato de las desastrosas consecuencias del alcohol en la humanidad, en presencia de las andanzas de este fornido y habitual bebedor me atrevería a afirmar que no siempre el abuso del alcohol produce la ruina y decadencia de las naciones y el aniquilamiento del cuerpo humano. En nuestro amigo el efecto del alcohol se manifiesta por una exaltación desmesurada de las facultades intelectuales que, desgraciadamente, no se emplea en obras de la más mínima utilidad. Se trata aquí de probar que las reglas en la naturaleza tienen sus excepciones, y en manera alguna del panegírico de este funesto vicio.

Una noche de fines de mes, con el sueldo recién cobrado, estuvimos entretenidos en una confitería del centro hasta cerca de la medianoche; como se hiciera tarde, el dueño nos invitó cortésmente a desalojar la mesa, no sin grandes protestas y rezongos de algunos compañeros alegres, al mando de Pepe. Todos llegamos a convencernos de la utilidad del sueño en tales trances y nos fuimos a dormir. Pero el endemoniado Tiscornia se nos quedó «varado» al pasar por la confitería de la estación.

Allí nos imaginamos las mezclas y combinaciones de licores super-espirituosos que habrá hecho, sugeridas por su alquimia de beodo refinado: haciendo menjurjes lo hallaron las cuatro de la mañana, hora en que el alcohol exacerba en él sus efectos nerviosos.

Coincidiendo con esto la hora de salida del primer tren, llegó apurado un señor que buscaba un changador; traía una carta en la mano. Por ahí sólo andaban los empleados del ferrocarril, y ya faltaban cinco minutos para la partida.

Oyendo Tiscornia las instancias del atribulado pasajero y conmovido sinceramente, se irguió lo mejor que pudo, ofreciéndole su persona como portadora de la carta. Sin embargo de su aspecto distinguido, el hombre de la carta desconfió de su lucidez, alejándose sin pronunciar palabra.

Mas una de las características del alcohol en Pepe era la hipersensibilización de los sentimientos caballerescos, y la manera de conducirse del desconocido movióle instantáneamente a la venganza. Y salió, a prudente distancia, en seguimiento de aquél. El viajero encontró al primer changador que llegaba desperezándose, le entregó la carta y el importe de la comisión y salió a escape, pues el tren ya silbaba.

El changador iniciaba su camino cuando Pepe, que lo acechaba, se le colocó en seguida al lado, le arrancó la carta, la abrió y leyó rápidamente, con cara de curiosidad, estos dos renglones: «No busques más; ya lo encontré. Martín». Luego rompió el papel en pedazos y se alejó tranquilamente.

Pero el changador, mudando el gesto de idiotez primitivo ante la idea del deber y en acción inmediata, pidió explicaciones al intruso a la vez que seguía caminando a su lado; las excusas no fueron dadas y ahora el changador se dirigiría al vigilante de la esquina para obtenerlas.

Tiscornia vuelve a experimentar una segunda cerebración instantánea que le da la vilumbre exacta de los sucesos próximos, y llamando un coche ordena al cochero ir apurado. El changador ya ha solicitado el auxilio del agente y ambos corren logrando que el cochero detenga el vehículo. Otra complicación. Tiscornia ordena:

— ¡Pará no más, cochero!

El agente se acerca, cortésmente:

— Señor: dice este hombre que usted le quitó y rompió una carta que un señor le ordenó entregara...

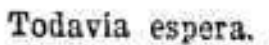
— Sí, agente; es verdad. (Con tono resuelto y altisonante): pero esa carta era de un burlador que le daba una cita a mi mujer y voy en seguida a la justicia!

Y el agente, saludando militarmente:

— Está bien, señor; disculpe... Si es asunto de familia yo no me meto...

Dalmiro Corti




Todavía espera.



LA BOTADURA AL AGUA POSPUESTA

Si hubiera habido una huelga en el astillero de Noé.

FRASES DE ACTUALIDAD



FIRMAR UN ARMISTICIO



UN CONSORCIO ECONOMICO

— Yo tengo diez centavos; ¿y vos, con qué capital contás?

— Yo cuento con diez pesos.

— Formemos con todo un solo capital, y vámonos a cenar juntos.

EJERCER UN PROTECTORADO



UNA ALIANZA TEMPORAL



HOY NO SE FIA

— Yo no te presto.

— ¡Esto es boicotear a uno!



UN ULTIMATUM

— ¡La bolsa o la vida!



UN PACTO DEFENSIVO



UNA LIGA CONTRA LA CAIDA DE LAS MEDIAS



UNA CRISIS MONETARIA

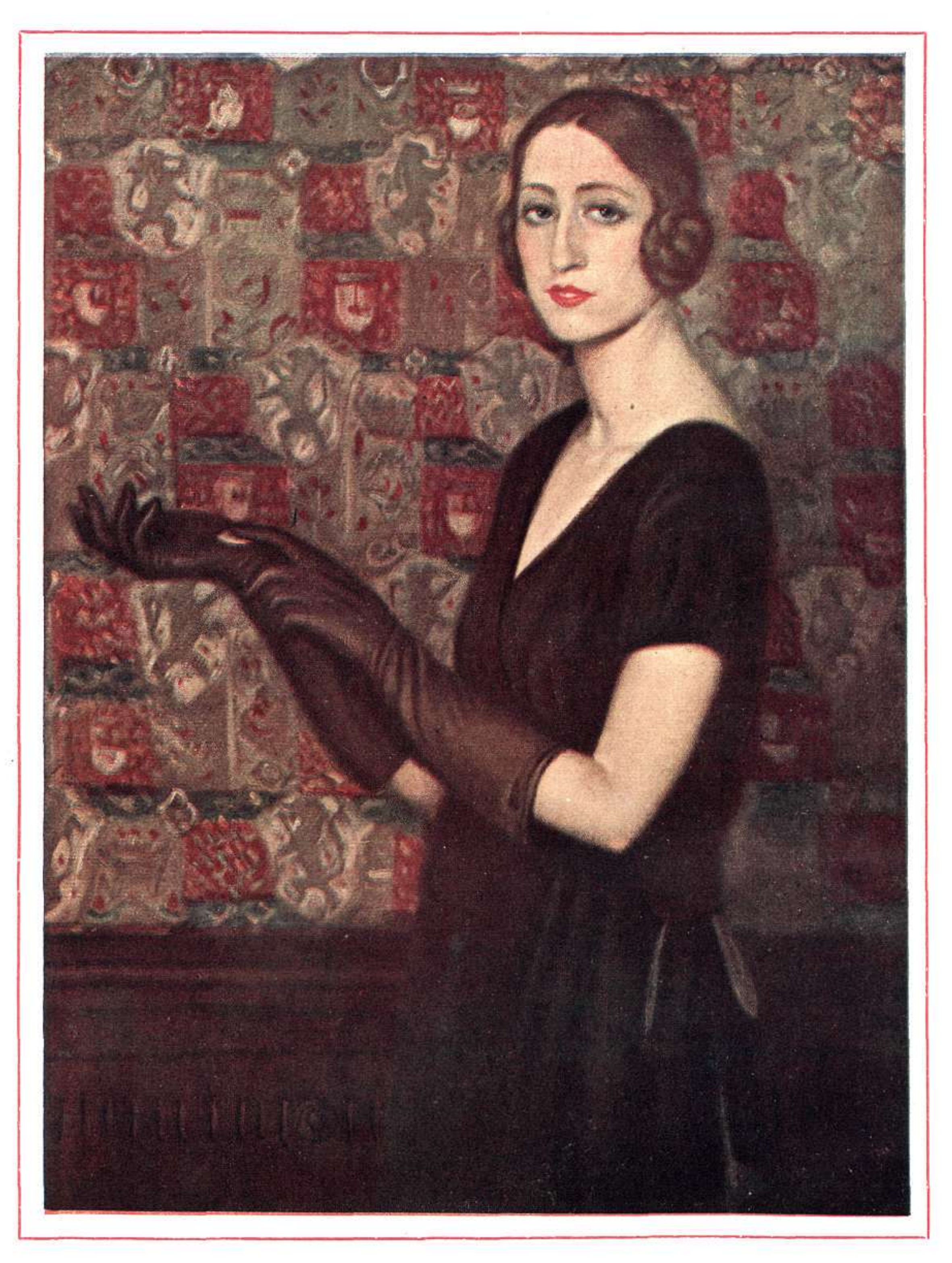
Dibujos de Redondo.



SEÑORA
RAQUEL LINARES
DE OLMOS

SILUETAS FEMENINAS

FOTO DE FRANZ VAN RIEL



"LA ENGUANTADA"

ÓLEO DE LARCO



Joseph Halsch, caracterizando el papel de Jesucristo.

Señorita Madeline Bigalke, en el rol de la Verónica.

Joseph F. Koch, de Caifás, sumo sacerdote de Jerusalén, y la señorita Helen Kellenberger, mujer de Caifás.

Señorita Mildred Taberki, en su papel de Ruth, hija de Caifás.

RECEPCION DIPLOMATICA



El nuevo ministro plenipotenciario del Ecuador señor Alberto Muñoz Vernaza, retirándose de la casa de gobierno, acompañado por el introductor de embajadores, después de haber presentado sus credenciales.

PROCESION DE RAMOS



Monseñor Copello, luego de bendecir las palmas, guía la consagrada procesión, con la que comienzan las tradicionales ceremonias de Semana Santa.

INAUGURACION DE UN PABELLON EN EL HOSPITAL PIROVANO



Monseñor Duprat, el presidente del Jockey Club, institución donante del pabellón inaugurado, el director interino del establecimiento, distinguidas damas de nuestra sociedad y caballeros dirigiéndose al lugar donde se verificó el interesante y sencillo acto.

LA VERBENA
DEL
PLESIOSAURIO

— Intentan darme caza.
¡Qué horrible situación!
Este dice que sí.
Y éste dice que no.

ATENTADOS TERRORISTAS EN ROSARIO



Destrozos causados por una bomba de dinamita colocada bajo la ventana de la casa ocupada por la panadería de propiedad del señor Francisco Giglioni, situada en la calle Presidente Roca y Santa Fe. Cerca del lugar de la explosión dormían los tres niños que se ven en la fotografía, los que resultaron ilesos.





Marcelo Rosales. Raúl Alberto González. Presuntos autores del atentado criminal cometido contra la panadería instalada en la esquina de Santa Fe y Presidente Roca, de propiedad del señor Jorge Burich.

Agente Juan Medina, que detuvo a los sujetos Rosales y González después de tenaz persecución.



Niños Aurelio y José Burich junto al balcón donde explotó la bomba, cuyos trozos les alcanzaron a herir en la cabeza y el cuerpo.

—*En realidad* —me dice el comisario Santiago con la perspicacia filosófica que lo caracteriza, —*esta pobre gente no se pierde. Se va detrás de una ilusión...*

Así es. ¡Detrás de una ilusión! Y los que se van son niños inocentes que aun tienen en los labios el divino sabor de la leche materna. Son muchachas bonitas. Son jóvenes tristes... Huyen del hogar como personajes de novela o como seres fantásticos de cine. El misterio de la vida los atrae con el silencio de la serpiente que domina a los pájaros. Asombra la cantidad de criaturas que, en Buenos Aires, escapan de sus nidos para perderse en la insegura belleza del monte. La comisaría de investigaciones ha creado una subsección especial buscadora de prófugos. ¡Pero cuántas dificultades para dar con ellos! Es más fácil capturar a un cuatrero del Chaco que a un pequeño soñador vagabundo. Su mejor disfraz es su propia inocencia.



Desiderio García, argentino, de 11 años, de cabello castaño claro, vestía guardapolvo gris a rayas; desapareció el 17 de octubre del año pasado de la casa de los padres, Congreso, 1736, habiendo ya fugado en otras ocasiones y negando tener padres. Acostumbra cambiarse de nombre. Aunque sus padres gozan de buena posición, Desiderio tiene la manía de ser vendedor de diarios.

La gente que se pierde en Buenos Aires

Las causas de esas fugas pueden ser numerosas. Oigase lo que dicen los padres de algunos fugitivos. La confesión de cada padre descubre una faz diferente del mismo problema. Naturalmente que no siempre los progenitores son culpables de que un hijo los deje. ¡A cuántos hombres y mujeres dignas he visto sollozar bajo la injusticia de sus vástagos! Vivieron consagrados a ellos. Sufrieron sus dolores. Trabajaron para enaltecerlos. Y, luego, toda su paciencia de educación moral cayó bajo el instinto del hijo morboso o de la chiquilina pecadora.

Con esta crónica CARAS Y CARETAS quiere cooperar a que los extraviados puedan ser habidos. Además, pretende advertir el peligro que amenaza a los niños.

—Mi hijito —me confiesa un señor afligido —era bueno. Era dócil. No nos daba trabajo ninguno. Su única afición era la lectura de libros novelescos. Viéndolo tan casero, tan silencioso, mi mujer y yo nos olvidábamos a veces de que estuviera en casa. Por las noches leía hasta muy tarde y de mañana, tempranito, ya estaba leyendo otra vez.

—*¿Qué libros leía?*

—No sé. Nunca me preocupé de averiguarlo. Eran unos cuadernos grandes, con láminas de asesinos. Creo que eran libros de aventuras de un bandolero yanqui. Me parece que Búfalo Bill... El día que mi hijo se fué, cumplía diez años. ¡Imagínese un muchacho de diez años, solo, vagando entre los vicios de esta enorme ciudad!

Otro padre me dice:

—El cinematógrafo, con sus caprichosas fantasías, tiene la culpa de que mi hijo se escapara de casa. Esos dramas —por series —de ladrones que triunfan, podrán ser inofensivos para los mayores. Pero mi hijo tomaba esas cosas tan en serio como Don Quijote las caballerías... ¡Sabe Dios en dónde estará ese muchacho! El año pasado se escapó otra vez. La policía lo encontró vendiendo diarios. Me lo trajeron descalzo, sucio, rotoso, tiritando de frío. Pero feliz. Contento de haberse escapado... Yo estaba furioso. Iba a pegarle. El chico me miró de un modo tan ingenuo, que le dije:

—*¿No te da pena abandonar tu cama, tus buenas comidas y el cariño de tu madre para correr por las calles como un huérfano?*

—*No, papá. En el cine todos los muchachos que salen a ganarse la vida, tienen suerte... ¡Después ya se sabe! Al final vuelven ricos.*

Hablé con una señora cuya hijita abandonó el hogar hace unos meses. Me llevó delante de un ropero para que viera los trajes de la chica:

—*Estos vestidos le probarán a usted* —me dijo —*que a ella no le faltaba nada. Las economías de mi esposo eran para sus lujos. La adorábamos. Sin embargo, ya ve: nos dejó. ¡Perderse a los quince años!*

La anciana acariciaba con su mano temblorosa la tela de un vestido colgado en la percha como un cuerpo sin alma...

—*¡Y lo peor es que prefirió abandonarnos por un hombre!...*

—*¿Un hombre?*

—*¡Un canalla!*

La chica, en efecto, estaba enamorada de un mocito. Los padres se habían opuesto a esos amores por la pobreza del muchacho. Sin embargo, Maruja insistía en amarlo. Para evitar que ambos se vieran, los padres la encerraron. Durante tres meses no la dejaron salir sola a la calle. Durante noventa días la inocente Maruja no pudo ver al novio... Ella lloraba y lloraba. Pero los padres



Salomón Prasky, argentino, 24 años, blanco, alto, más bien grueso, de cabello castaño claro, fugado del hogar paterno, Guayanas, 5261, hace mucho tiempo. Se ofrece gratificación.

insistían...

— *Y una mañana* — murmuró la señora — *encontramos la camita de Maruja vacía...*

Otra madre — cuyo hijo de 8 años desapareció el año pasado — me declara:

— *Somos pobres, señor. Mi marido trabaja en la aduana y yo coso pantalones para los registros. Tenemos cinco hijos. Trabajamos como zonzos para sostenerlos. El que se nos escapó se llama Julianito. ¡Viera usted que muchacho bueno! ¡Qué cariñoso! Hacía sus travesuras como todos los chicos. Yo no me explico qué locura lo llevó de mi lado...*

La madre esconde los ojos en el pañuelo. Calla...

A pesar de las averiguaciones que yo hago a la pobre señora, no puedo dar tampoco con el motivo del proceder de este chico. Según ella, Julianito nunca iba a los cines. No leía novelones. Carecía de amigos...

— *Yo no sé a qué atribuir esa fuga* — me explica la madre. — *Naturalmente que en casa el chico no vivía tranquilo. Mi marido es un poco nervioso ¿comprende? Cuando vuelve del trabajo cansado o cuando toma un copetín de más, se enoja con todos y todo le disgusta. ¡Y vea qué injusticia! Siempre desahogaba su rabia en Julianito. ¡Le daba unas palizas!...*

¡Las palizas! He ahí el secreto. He ahí la consecuencia del bastón paterno: la fuga del hogar. A veces, el crimen. O el suicidio... ¡A cuántas tragedias sin teatralidad dan motivos los padres apaleadores que en nombre de la pedagogía doméstica se creen con derecho a martirizar las almas que echaron al mundo!




José Marosino, de 14 años, que se escapó del hogar, Pepirí y Ferrocarril Oeste, vestido de mujer.



Walter Richter alemán de 26 años, blanco, cabello rubio, ojos grises, desapareció el día 3 de febrero próximo pasado, llevándose consigo a su hijita Elsa de tres años y abandonando a la esposa Flora Hibner, el mismo día que llegó de Comodoro Rivadavia. La esposa se domicilia actualmente Mansilla, 2983.



JUAN JOSÉ SOIZA REILLY



El estudiante Darío Ferrero, italiano, 17 años, blanco, cabello rubio, ojos castaños, regular estatura, más bien grueso, fugado del hogar paterno el 10 de diciembre de 1920. Su señor padre es don Antonio Ricardo Ferrero, domiciliado en Castex, Ferrocarril Oeste (Pampa Central).





Eugenia Lefcovici o González, rumana, 18 años, blanca, cabello castaño mediano, ojos ídem, alta, delgada, desaparecida del hogar materno Suipacha N.º 678, el día 15 de diciembre del año próximo pasado; hasta la fecha han resultado infructuosas las diligencias practicadas para encontrarla.



Demostración ofrecida por la comisión del Club Alemán en obsequio de los jefes del regimiento 11 de Infantería, tenientes coroneles Casanova y Fernández, festejando sus recientes ascensos.



Banquete dado en honor del diputado provincial electo por el Partido Radical señor Angel Saggese; el obsequiado agradeciendo la significativa demostración.



El jefe de Correos, señor Moreno, con los empleados que tuvieron a su cargo el retiro de las urnas, para ser enviadas a Santa Fe, una vez terminadas las elecciones generales.



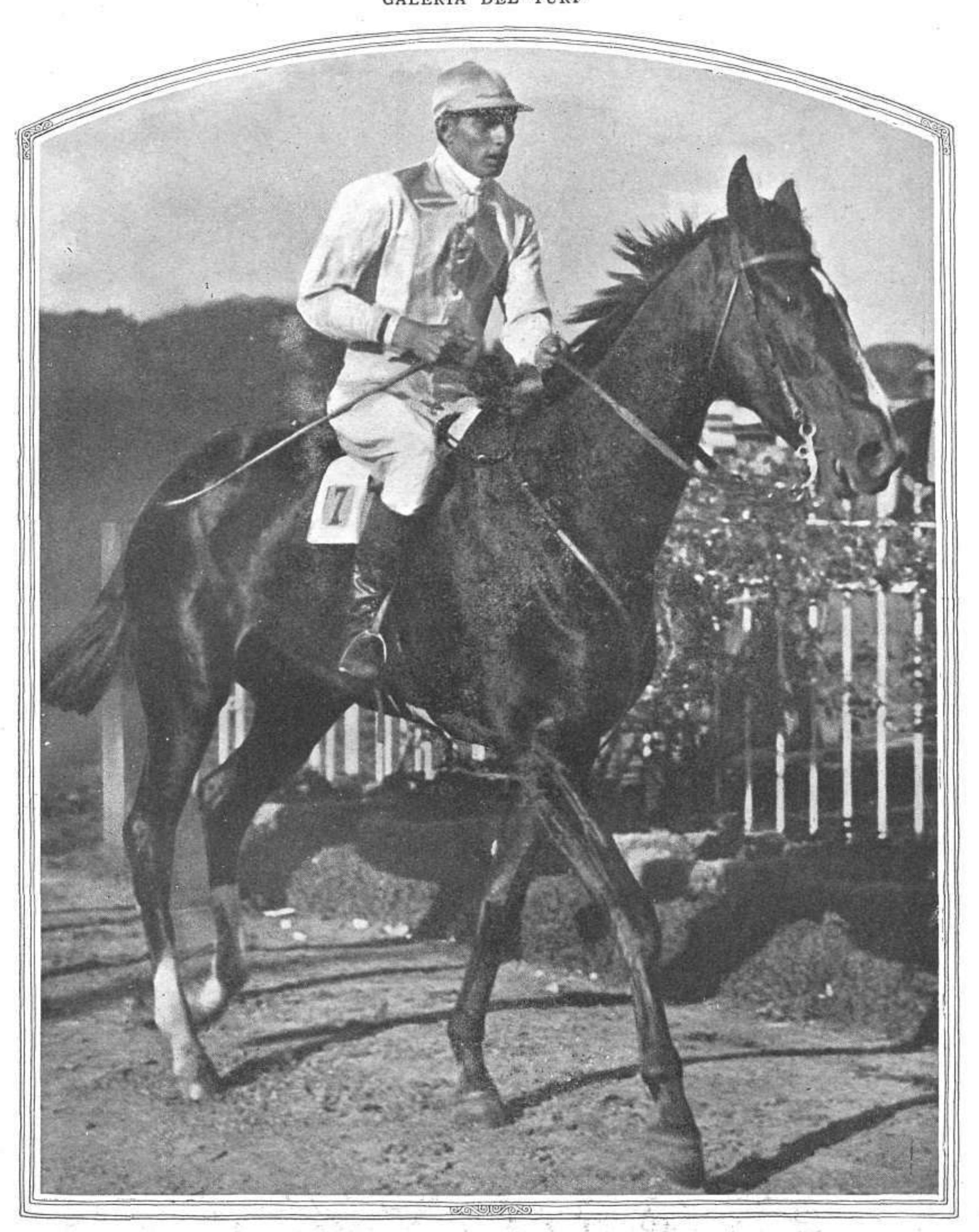
Los candidatos demócratas por la minoría, doctores Lisandro de la Torre y Enzo Bordabehere, y el presidente de la junta de ese partido en el comité central, recibiendo noticias de la elección



Afiliados al Partido Radical rodeando a los candidatos a diputados doctores Oscar Meyer, David Saccone y otros dirigentes, después de verificado el acto electoral.



Público esperando turno frente al Juzgado Federal para solicitar pases de distritos o entablar reclamaciones por no estar inscriptos en el padrón.



TELADI

POR FLORES Y ARROW

GANADORA DEL CLASICO MARIANO MORENO

PREMIO $ 10.000. DISTANCIA 1.100 METROS. TIEMPO 1'6''. DIVIDENDO $ 63.10 Y $ 22.85

En sus dos únicas presentaciones anteriores, la pensionista del Stud Wellington, no había logrado figurar en el marcador, de ahí que su triunfo fuera una sorpresa para la cátedra.

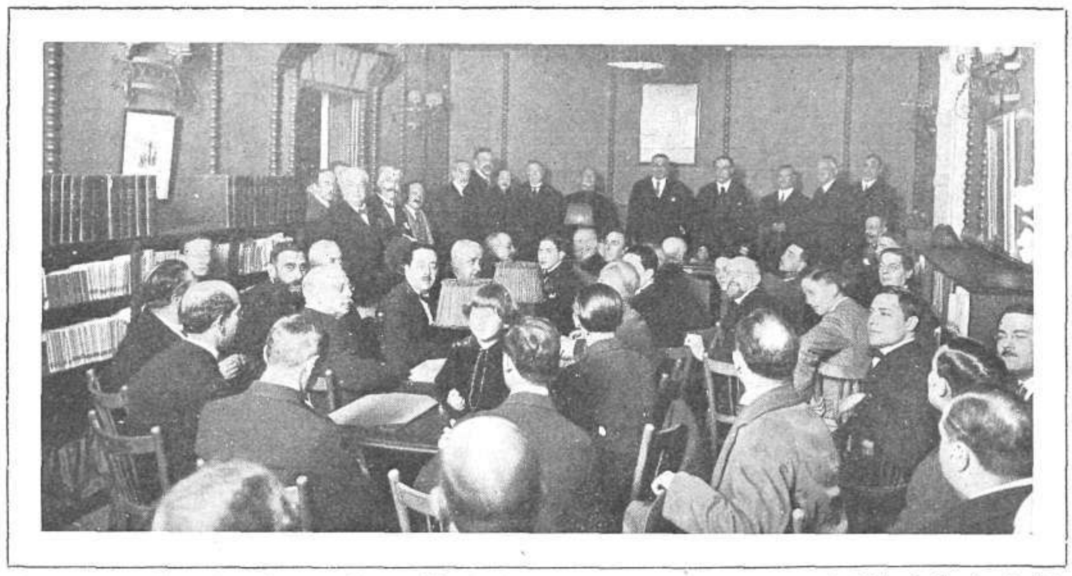
PRONOSTICOS PARA LAS REUNIONES DEL SABADO 15 Y DOMINGO 16 DE ABRIL

SABADO 15

1.ª carrera OFERTA — ESPARTIZAL.
2.ª " JALOUSIE — NITRERIA.
3.ª " PANDOUR — MORENO N.
4.ª " PADDY — MUSULMAN.
5.ª " ZIG ZAG — HIJO MIO.
6.ª " RICO — GANDOUMINT.
7.ª " INDECIS — YESQUERO.
8.ª " BARBUDO — LAON.

DOMINGO 16

1.ª carrera ONLYMINE — ESPARTIZAL.
2.ª " BRIGHT EYES — ASTUCIA.
3.ª " BROWN — MALIGNO.
4.ª " MALQUERIDA — DOREEN.
5.ª " DEMOCRACIA — BIGORNIA.
6.ª " RICO — GANDOUMINT.
7.ª " WINGED — CHILE.
8.ª " BARBUDO — TIFON.



Solemne inauguración de la Biblioteca pública, en el local de la Asociación de la Prensa, presidida por el ministro de Gracia y Justicia, señor José Francos Rodríguez, quien fué durante varios días huésped de esta ciudad. Destacadas personalidades asistieron al interesante y hermoso acto.



Diputados que formaban la comisión de recepción a los marinos ingleses quienes visitaron la capital, esperándolos en el Palacio de la Mancomunidad.



El jefe de la escuadra inglesa, vicealmirante Nicholson, acompañado por el cónsul de su país se dirige a visitar las autoridades provinciales.



Fiesta "dels Pomells de la Joventud" (ramilletes de juventud). La popular fiesta, cuyo auspiciador es el poeta y escritor José M.ª Folch y Torres, tiende a inculcar en los niños la sencillez y el culto por las costumbres tradicionalistas catalanas. Grupo de niñas llevando la [illegible] capucha blanca.

CUESTA



MAS QUE OTRAS CALIDADES,... PERO

RESULTA 





MAS BARATO

TODO EL MUNDO SABE POR QUE:

PORQUE Es puro.

PORQUE No contiene agregados extraños

PORQUE Se aprovecha integramente todo el aceite que contiene cada lata.

LO QUE ES Y SERA LA CINEMATOGRAFIA

según Blasco Ibáñez se expresa en el prólogo a su última obra El Paraíso de las Mujeres

La cinematografía no es el teatro mudo, como creen muchos; es una novela expresada por medio de imágenes y frases cortas.

El teatro tiene convencionalismos de lugar y de tiempo, impuestos por los breves límites de un escenario, y de los cuales no puede librarse. En cambio, la acción de la novela no reconoce límites; es infinita, como la del cinematógrafo, y puede componerse de tres o cuatro historias diversas, que se desarrollan a la vez, y al final vienen a confundirse en una sola; puede tener por escenario los lugares más diversos de nuestro planeta.

Una obra teatral llegará, cuando más, hasta siete actos y cambiará sus decoraciones quince o veinte veces; pero le es imposible ir más allá. Una novela, lo mismo que una historia cinematográfica, puede disponer de tantos escenarios como capítulos, tener por fondo los más diversos paisajes y por actores verdaderas muchedumbres.

Repito que el «séptimo arte» es novela y no teatro, y tal vez por esto todas las obras teatrales célebres que fueron trasladadas al cinematógrafo pasaron inadvertidas, mientras las novelas famosas, al ser filmadas, obtuvieron grandes éxitos, agrandándose el interés de su fábula con la plasticidad de los personajes que el lector sólo había podido imaginarse vagamente a través de las líneas impresas.

Hoy empieza a aumentar considerablemente en todas las naciones el número de los novelistas que nos preocupamos del arte cinematográfico.

La multiplicidad de los idiomas con que expresan los hombres su pensamiento representa para el artista literario un obstáculo que no conocen el pintor, el escultor, ni el músico. Es cierto que los traductores se encargan de salvar este obstáculo; pero por grande que sea su pericia y la conciencia con que realicen su trabajo, ¡resulta siempre tan diversa la novela traducida de la novela original, y se pierden tantas cosas en el traslado de una a otra!...

En cambio, la expresión cinematográfica puede proporcionar a la novela la universalidad de un cuadro, de una estatua o de una sinfonía. Los rótulos del *film* y la necesidad de traducirlos representa poca cosa en esta clase de obras. Lo importante es la imagen vivida, la acción interpretada por seres humanos, valiéndose del gesto, que ignoran el estrecho molde de las sílabas.

Gracias a este nuevo medio de expresión, el novelista que por su nacimiento pertenece a un país determinado puede tener por patria intelectual la tierra entera y ponerse en comunicación con los hombres de todos los colores y todas las lenguas, hasta con los que viven en los límites de un salvajismo recién abandonado. Por medio del «séptimo arte», un autor puede en la misma noche contar su historia imaginada a los públicos de Nueva York, Londres y París, a las muchedumbres cosmopolitas de los grandes puertos del Pacífico, a los árabes que llegan a caballo al aduar del desierto, donde funciona el modesto aparato del cinematografista errante, a los marineros que invernan en una isla del Océano Glacial y entretienen sus noches interminables con el relato mudo de las novelas luminosas.

Yo puedo decir que una de mis mayores satisfacciones literarias la tuve hace dos años, estando en California, al conversar con un japonés que había viajado por toda Asia.

Este hombre me habló de una de mis novelas, contándome su «argumento» del principio al desenlace, para convencerme de que la conocía bien. No la había leído, por no estar traducida aún al idioma de su país, y pensaba comprar la versión inglesa.

Pero la había «visto» en un cinema de Pekín.

* * *

Además hay que hacer una confesión. La novela está en crisis actualmente en todas las naciones.

El siglo XIX fué el siglo de la música y de la novela. Resulta tan enorme la producción novelesca de los últimos cien años y tan diversas las actividades de sus novelistas, que autores y público viven ahora como desorientados.

Es casi imposible encontrar un camino virgen de huellas. Cuando el novelista cree seguir un sendero completamente inexplorado, se entera a los pocos pasos de que otros avanzaron por el mismo sitio antes que él. Todos los resortes de la maquinaria novelesca parecen flojos y mortecinos de tanto funcionar; todas las situaciones emocionantes, todos los caracteres salientes, todos los tipos de humanidad, están casi agotados. La originalidad novelesca va siendo cada vez más ilusoria. Por eso, sin duda, muchos autores violentan la serena sencillez de su idioma, obligándole a producir una florescencia atormentada de invernáculo, y hacen de ello su mayor mérito. Buscan ocultar de tal modo, bajo la frondosidad forzada del lenguaje, la anémica pobreza de la historia que cuentan.

Los novelistas se agitan infructuosamente en busca de novedad; el público exige igualmente novedad; pero la novela actual, cuando pretende en Francia y otros países ser verdaderamente nueva, no tiene nada de novela y aburre al lector... Y en esta crisis, que es universal, nadie columbra la solución.

Yo no afirmo que el cinematógrafo sea un remedio único y decisivo; reconozco además como indiscutible que la novela impresa será siempre superior a la novela expresada por el gesto, pues esta última no puede disponer con la misma amplitud que la otra de la sugestión inmaterial del «estilo»; pero creo que si los novelistas empiezan a intervenir directamente en el desarrollo del «séptimo arte», monopolizado hasta hace poco por personas sin competencia literaria, su esfuerzo servirá cuando menos para reanimar la novela, comunicándole una segunda juventud y haciendo más extensos sus dominios actuales.

Sin embargo, no a todos los países les es fácil adaptarse con éxito al nuevo medio de expresión literaria.

La cinematografía depende del desarrollo industrial de un país y de su riqueza.

El libro también necesita sujetarse a la influencia de estos dos factores; pero un editor de novelas impresas puede establecerse en cualquier parte donde existan imprentas y almacenes de papel, y le bastan unos cuantos miles de pesetas para publicar sus primeros volúmenes.

Las casas editoriales de cinematografía necesitan capitales de millones y crear por su propia cuenta inmensos talleres. Además, les es indispensable tener a sus espaldas la grandeza de una de esas naciones que son primeras potencias industriales, para encontrar con facilidad energías eléctricas gigantescas, fábricas capaces de producir nuevas maquinarias; en una palabra, para disponer de poderosos aliados y servidores.

Por este motivo el más enorme de los pueblos americanos es y será siempre el primer productor cinematográfico de la tierra. Francia, que inventó la cinematografía, figura actualmente como una simple importadora de *films* facturados desde Nueva York.

El cinematógrafo ocupa en los Estados Unidos el quinto lugar entre los productos nacionales. Avanza a continuación del acero, el trigo y otros artículos indispensables para la vida.

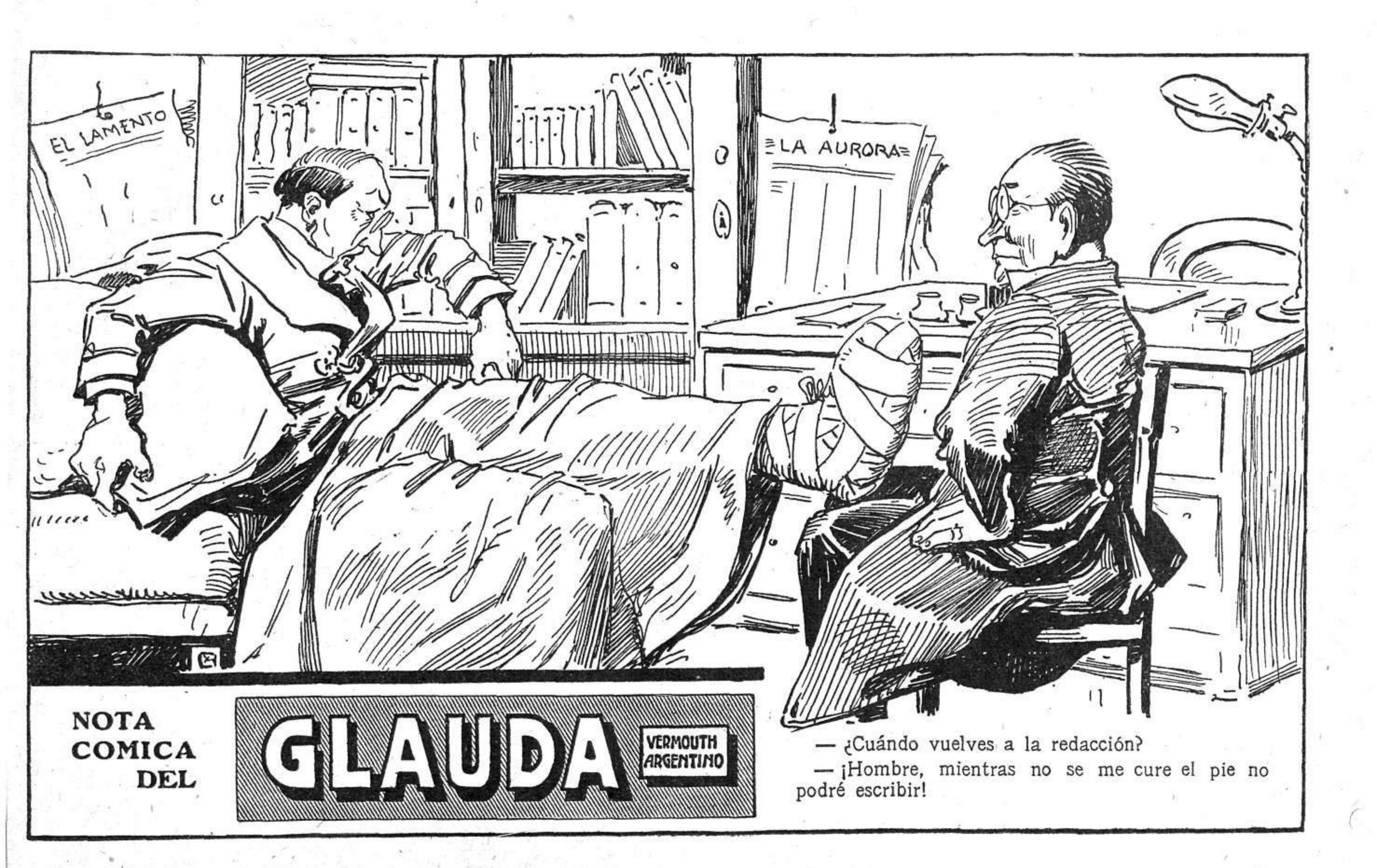
Hay en aquella república veinticinco mil salas de cinematógrafo, algunas de ellas con lugar para más de seis mil espectadores.

En los miles de ciudades donde viven agrupados sus ciento veinte millones de habitantes, los teatros se mantienen en una situación estacionaria, mientras los cinemas son cada vez más numerosos.

De una obra cinematográfica americana que obtiene éxito en el mundo entero, llegan a venderse por término medio doscientas copias. Es lo que se llama, en lenguaje de librería, «una mediana tirada». De estas copias Francia compra tres o cuatro para «pasarlas» en sus diversos cinemas; España tres; Italia tres o dos, etcétera. La Gran Bretaña, que es la mayor compradora de Europa, adquiere once o quince para la metrópoli y sus colonias.

En total: de las doscientas copias, los Estados Unidos consumen ellos solos ciento veinte, y las ochenta restantes son para los demás pueblos de la tierra. Así se comprende que los cinematografistas americanos, sin salir de su país, puedan cubrir todos sus gastos, que son inauditos, y realizar ganancias. El producto del resto del mundo es para ellos a modo de una propina.

Después de saber esto, reconocerá el lector que el cinematógrafo sólo puede ser americano, y que la suprema aspiración de todo novelista que desee triunfos en el «séptimo arte» consiste en abrirse paso allá... si es que puede, pues la empresa no resulta fácil.



— ¿Cuándo vuelves a la redacción?

— ¡Hombre, mientras no se me cure el pie no podré escribir!

EL HIJO DEL GUARDABOSQUE

Por Adelia Di Carlo

CAPITULO XIV

— El castillo por largos años deshabitado volvía a abrir de pronto sus innumerables ventanas: Lelia, la joven huérfana, entendía que había que pasar en la soledad los meses de luto, revivir los recuerdos de su niñez.

De los objetos que adornaban su suntuosa mansión en la ciudad, no había llevado a su tranquilo retiro más que varios libros y el tintero de oro que nosotros conocemos, tan querido por la extinta condesa e igualmente apreciado por su hija.



Niños en un examen escrito

Hacía varios días que se encontraba en el castillo cuando comenzaron a afluir de todos los puntos de la comarca gran cantidad de niños; los más grandecitos realizaban solos largas caminatas para llegar a la residencia de la joven castellana; otros — y eran la mayoría — concurrían en cambio acompañados de sus respectivas madres.

La bondad, esa cualidad que hace a los seres grandes, sencillos, útiles y sanos, había aureolado la vida de Lelia, y los niños, en primer término, iban a llevarle sus salutaciones y sus flores. Esas manifestaciones conmovían hondamente a la joven que se demostraba tan generosa como siempre para sus pequeños admiradores. Se interesaba por la suerte de cada uno, dando dinero a éste, vistiendo a aquél, tomando bajo su protección al de más allá para costearle sus estudios y proveer a todas sus necesidades. Era, en fin, gracias a su noble corazón, el hada buena de aquella comarca.

Pablo asistía con alegría a todas esas exteriorizaciones de bondad de la hermosa niña, y se unía al coro de bendiciones que continuamente se elevaba al pronunciarse el nombre de Lelia.

Los padres del talentoso escritor y la señora Eugenia se regocijaban igualmente por los beneficios que la llegada de la joven había reportado a todos los pobres de la población, y la ensalzaban en todas las ocasiones que se le ofrecían.

— Dime, abuela — exclamó Jorgito que había permanecido atento y silencioso hasta entonces, — quieres decirme lo que es ensalzar.

— Significa, hijo mío, exaltar, engrandecer, alabar a una persona o a una obra o acción.

— Quiero saber también si se nace con el corazón bueno o puede formarse.

— Sí, Jorgito, se nace, pero también es posible formarlo. El hogar y la escuela son los dos únicos factores que intervienen en la difícil tarea.

— La escuela, yayita, ¿qué es?

— Una casa donde se aprende a leer, a escribir y a ser bueno. Pero mejor que yo, hijito, te dirá lo que es la escuela el maestro-poeta Juan Manuel Cotta:

«De aquí saldrá la chispa redentora;
De aquí saldrá con vuelo el pensamiento;
De aquí saldrá encarnado el sentimiento;
De aquí saldrá el amor, la luz, la aurora...

Todo saldrá de aquí. Hora tras hora
se forja aquí el ensueño; aquí el talento
bate el ala y se eleva en un momento
con ojo ardiente y garra vencedora.

La Escuela es gran taller. Su yunque vibra
cada que airoso una batalla libra;
cada que en él se afirma la constancia.

Y al compás de sus cánticos viriles
se despojan las almas infantiles
del luto encubridor de la ignorancia».

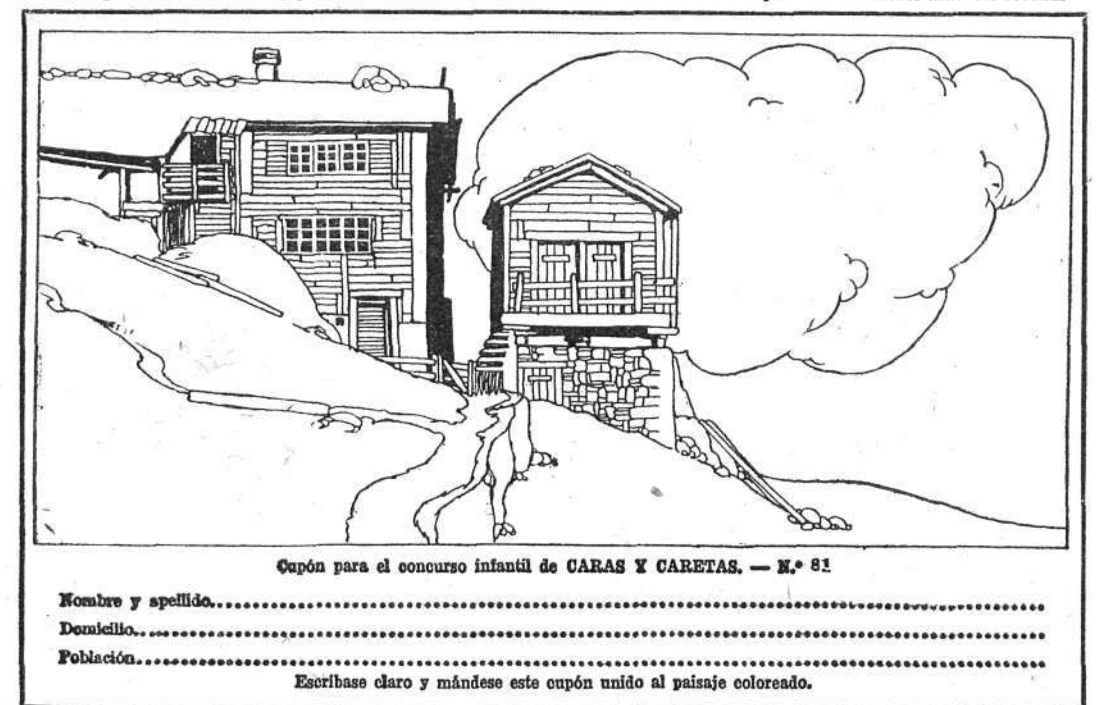


Jazmin
parfumerie théatrale
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
ES indudable que las facciones femeninas, por muy perfectas que sean, nunca podrán triunfar si les sirve de marco un cutis áspero, ruguso o maculado. Es cambio, una cara que no sea un modelo de perfecciones, pero que ostente la maravilla de un cutis terso, níveo, sedoso y delicado, se impone fácilmente sobre cualquier defecto facial y transmite una agradable sensacicn de belleza y juventud. Usando a diario el
Polvo Graseoso
LEICHNER
todas las señoras tendrán asegurada la posesión de un bello cutis, pues las insuperables cualidades de este excelente artículo no tienen rival para la conservación y hermoseamiento de la piel del rostro.
MENDEL Y CIA
BUENOS AIRES
Guardia Vieja, 4439
MONTEVIDEO
Paysandú, 1178

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



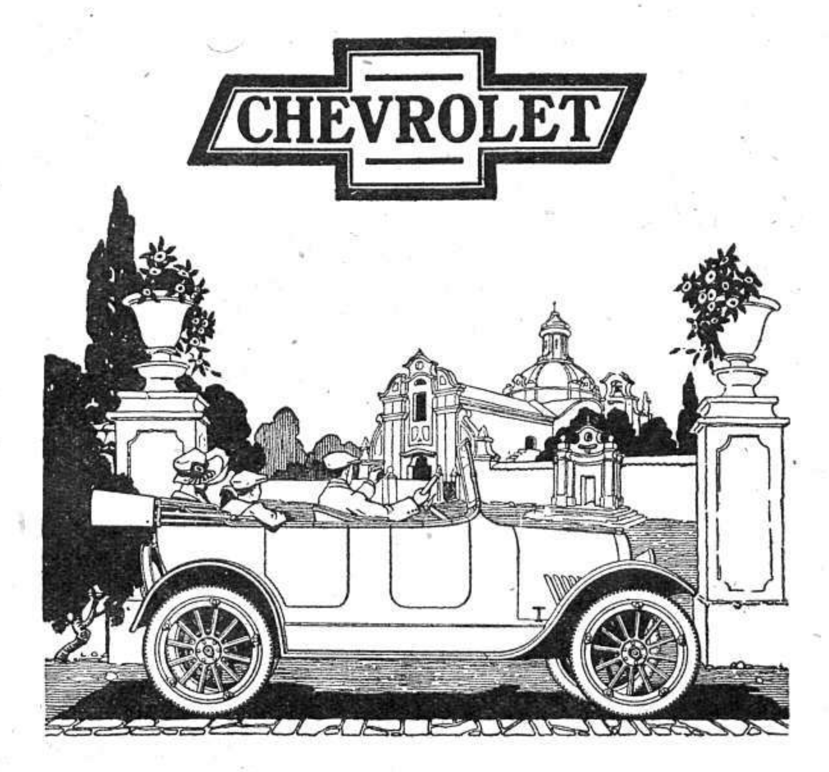
Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 81

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



La compra de un auto "CHEVROLET" es una inversión juiciosa, porque adquiere Vd.:

ALTA EFICIENCIA y PRECIO MODERADO
ALTO KILOMETRAJE EN COMBUSTIBLE
ALTO KILOMETRAJE EN NEUMATICOS
PESO LIVIANO y OPERACION ECONOMICA

Más de ochocientos mil poseedores en el mundo certifican que el "CHEVROLET" reúne todos los requisitos del transporte moderno.

PRECIOS

Modelo 4-90 DOBLE FAETON...... $ **2.985**
Modelo F. B. 50 DOBLE FAETON...... $ **4.500**

HAMPTON-WATSON & C^IA

CERRITO, 702 — BUENOS AIRES — U. T. 694, JUNCAL

CORRIENTES Y CORDOBA, ROSARIO — SAN FRANCISCO (F. C. C. A.)



1, Condesa de Montesquiou-Fezensac; 2, Mme. Sonnery Martin; 3, Princesse Paley; 4, Baronesa de Rotschild; 5, Condesa de Bremond d'Ars; 6, Baronesa de Grandmaison.

LA MODA AL DIA

POR LUZ Y SOMBRA

«Yo quisiera ser escalinata» — dijo un cronista parisiense, al entrar en el grand hotel Interaliado la noche de la fiesta ofrecida por las damas de caridad francesas a beneficio de los rusos pobres refugiados en Francia. «Escalinata elegante, rozada por las suntuosas traines, acariciada por los pies diminutos; camino que escucha las dulces mentiras, camino que lleva muchas veces a una pendiente.»

La escalinata del gran hotel ofrecía, aquella noche, un espectáculo soberbio de vida social, del cual nuestro grabado os da un pálido reflejo.

S. A. I., la gran duquesa María llevaba un vestido de encaje plateado sobre forro rosa, cinturón de coral y turbante de tul plateado.

La princesa Paley, estando de luto, llevaba, según la costumbre rusa, un vestido de velo negro, con ancho escote. Mme. Sonnery Martín, en liberty blanco drapeado. La duquesa Decazes, la baronesa de Rotschild, Mme. Boas Jouvenel vestían también de blanco. La condesa de Bremond d'Ars lucía un precioso vestido de paño rouge-Opera adornado con plumas blancas en las caderas, de donde arrancaban dos caídas terminando en cola. La condesa de Montesquiou Fezensac, vestido rosa velado de tul azul y cinturón de rosas. La baronesa de Grandmaison en liberty negro con tablones forrados de satín coral y separados por una lluvia de perlas de coral.

Entre los detalles novedosos ha sido notado el uso de las tiras de tul color carne en los vestidos de baile; estas tiras, confundiéndose con el escote, dan al vestido un aspecto original.

El abanico se ha reducido a una única pluma montada en escama; los brazaletes triunfan con la moda del brazo desnudo, y los llamados «a la esclava» de jais, ámbar, etc., han dejado el puesto a las turquesas.

En los tapados de piel el cinturón de acero es ahora substituído por la cintita de moiré.

Durante el día, en la media estación, tienen gran éxito las carteras que acompañan al sombrero y a la echarpe; es muy bonita la combinación de veloutine negro y perlas de coral. Otras prefieren la cartera y los guantes del mismo tono, por ejemplo, en piel gamuza gris-plata con adornos a gouache bleu-roi y plata.

Entre los géneros lisos de media estación, la Froulonne jaspée, el serge Trefine y la Drallaina kasha están en gran boga para los tailleurs y los vestidos de tarde.

La línea, en general, permanece derecha y morbidísima. El corsé parece haber sido destronado por largo tiempo, y hasta hubo quien intentó imponer la supresión de toda faja o cintura. Pero las mujeres elegantes, que no ignoran cuantos cuidados exigiría en este caso el cuerpo femenino para que conservara su esbeltez, se mantienen fieles al práctico y moderno corsé-faja.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



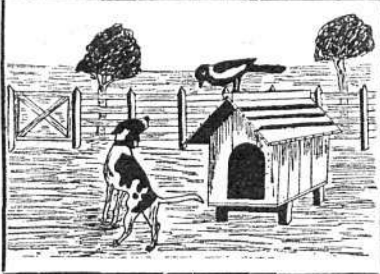
1100 — La vuelta del picnic. REMO M. ERBA.



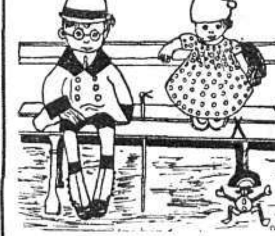
1101 — Un vendedor. CLELIA R. V. CATALANO.



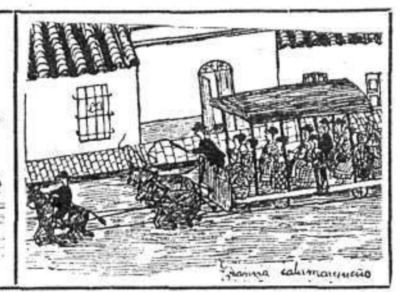
1102 — El rápido al Rosario. MARÍA T. CÓRDOBA.



1103 — El perro y la calandria. JESÚS FERNÁNDEZ.



1104— Descansando después del paseo. ANATILDE OLIVERI.



1105 — Un tranvía catamarqueño. JUAN CARLOS OLMOS.

Un renombrado médico ha dicho que "una de las principales causas de enfermedades y defectuoso desarrollo mental de los niños en la época de la crianza, es una boca sucia e insalubre."

La vida de los dientes es breve o larga según la atención que se les preste desde la infancia. En muchos niños es muy perceptible la perniciosa influencia de gérmenes nocivos en la boca por la falta de salud y vigor.

Dejemos que Kolynos cuide desde temprana edad las inapreciables perlas que constituyen los dientes de nuestros niños, conservándolos naturales y sanos, para que asi contribuyan a su salud y felicidad; horroricémonos de esos dientes huecos, tristes minas de plomc o de oro.

Kolynos es el dentífrico por excelencia; limpia perfectamente la boca, blanquea y abrillanta los dientes.

Kolynos es un producto noble para los niños y adultos, porque embellece el cuerpo, deleita los sentidos y presta regocijo a la vida. Kolynos se vende en las droguerias y tiendas de artículos de tocador.

KOLYNOS

CREMA DENTAL

Fabricantes: THE KOLYNOS COMPANY
New-Haven, U: S. A.



Agentes: MAYON Ltda.
1245, Avda. DE MAYO, 1257 - Buenos Aires

De Dolores



Baile dado por el "Independiente Football Club". Fiesta de gratas expansiones, por cuyo brillante éxito puede felicitarse la comisión directiva del club.

De "Gaspar de la Noche".

MAESE OGIER

— Señor — preguntó maese Ogier al rey, que contemplaba por la ventanita de su oratorio al antiguo París alegrado por un rayo de sol, — ¿oís cómo se refocilan, en el patio de vuestro Louvre, aquellas avecicas glotonas en medio de esa vid ramosa y hojosa?

— ¡Ya lo creo! — respondió el rey. — Es una greguería muy divertida.

— Esa vid está en vuestro cercado, y, sin embargo, vos no os aprovecharéis de lo que produzca — replicó maese Ogier con una benigna sonrisa. — Los pajarillos son unos ladrones desvergonzados y tanto les agrada el merodeo, que serán siempre merodeadores. Ellos vendimiarán por vos vuestra viña.

— ¡Oh! ¡De ningún modo, compadre mío! ¡Los echaré! — exclamó el rey.

Llevóse a los labios el silbato de marfil, que pendía de un anillo de su cadena de oro, y sacó de él sonidos tan agudos y penetrantes, que los pajarillos volaron a los aleros del palacio.

— Señor — dijo entonces maese Ogier, — permitid que deduzca de esto una moraleja. Esos pajarillos son vuestros nobles; esa viña es el pueblo. Los unos banquetean a costa del otro. Señor, quien devora al villano, devora a su dueño. ¡Basta de depredaciones! ¡Dad un silbido y vendimiad vos mismo vuestra viña!

Maese Ogier, con aire de confusión, daba vueltas entre sus dedos al pico de su gorro.

Carlos VI movió tristemente la cabeza y, estrechando la mano del burgués de París, suspiró:

«¡Sois un valiente!»

Luis Bertrand.

UN PASO ADELANTE

En la lucha contra los peligros que rodean nuestra salud, es indudable que los bactericidas juegan el más importante papel.

Hace tiempo que la opinión científica reconoció en la antisepsia el punto básico de la higiene y juzgó el desinfactante como elemento primordial para actuar con éxito; pero al par que se notaron los beneficios de la desinfección, se advirtieron también los inconvenientes y peligros que significaba el empleo de ciertos desinfectantes. Este era, pues, un escollo que había que salvar, y el laboratorio dióse con tal empeño a la tarea, que al fin pudo hallar el bactericida anhelado creando el Lysoform, notabilísimo antiséptico que reune en sí todas las buenas cualidades de sus similares, sin que adolezca de ninguno de sus inconvenientes.

El Lysoform es un producto químico que no mancha ni exhala mal olor, que es incoloro, que no es cáustico ni tóxico, y que encierra un poder bactericida realmente notable. Imprescindible en los usos domésticos, no tiene rival alguno para la higiene personal, y especialmente para la toilette íntima de las señoras, quienes, habituándose a la práctica de irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, podrán conservar una excelente salud general y evitar la causa de muchas y graves enfermedades, propias del sexo femenino.



EL ESPEJO DE MATSUYAMA

Mucho tiempo ha vivían dos jóvenes esposos en lugar muy apartado y rústico. Tenían una hija y ambos la amaban de todo corazón. No diré los nombres de marido y mujer, que ya cayeron en olvido, pero diré que el sitio en que vivían se llamaba Matsuyama, en la provincia de Echigo.

Hubo de acontecer, cuando la niña era aún muy pequeñita, que el padre se vió obligado a ir a la gran ciudad, capital del Imperio. Como era tan lejos, ni la madre ni la niña podían acompañarle, y él se fué solo, despidiéndose de ellas y prometiendo traerles, a la vuelta, muy lindos regalos.

La madre no había ido nunca más allá de la cercana aldea, y así no podía desechar cierto temor al considerar que su marido emprendía tan largo viaje; pero al mismo tiempo sentía orgullosa satisfacción de que fuese él, por todos aquellos contornos, el primer hombre que iba a la rica ciudad, donde el rey y los magnates habitaban, y donde había que ver tantos primores y maravillas.

En fin, cuando supo la mujer que volvía su marido, vistió a la niña de gala, lo mejor que pudo, y ella se vistió un precioso traje azul que sabía que a él le gustaba en extremo.

No atino a encarecer el contento de esta buena mujer cuando vió al marido volver a casa sano y salvo. La chiquitina daba palmadas y sonreía con deleite al ver los juguetes que su padre le trajo. Y él no se hartaba de contar las cosas extraordinarias que había visto, durante la peregrinación, y en la capital misma.

— A ti — dijo a su mujer — te he traído un objeto de extraño mérito; se llama espejo. Mírale y dime qué ves dentro.

Le dió entonces una cajita chata, de madera blanca, donde, cuando la abrió ella, encontró un disco de metal. Por un lado era blanco como plata mate, con adornos de realce de pájaros y flores, y por el otro, brillante y pulido como cristal. Allí miró la joven esposa con placer y asombro, porque desde su profundidad vió que la miraba con labios entreabiertos y ojos animados, un rostro que alegre sonreía.

— ¿Qué ves? — preguntó el marido, encantado del pasmo de ella y muy ufano de mostrar que había aprendido algo durante su ausencia.

— Veo a una linda moza, que me mira y que mueve los labios como si hablase, y que lleva ¡caso extraño! un vestido azul, exactamente como el mío.

— Tonta, es tu propia cara la que ves; — le replicó el marido, muy satisfecho de saber algo que su mujer no sabía. — Ese redondel de metal se llama espejo. En la ciudad cada persona tiene uno, por más que nosotros, aquí en el campo, no los hayamos visto hasta hoy.

Encantada la mujer con el presente, pasó algunos días mirándose a cada momento, porque, como ya dije, era la primera vez que había visto un espejo, y, por consiguiente, la imagen de su linda cara. Consideró, con todo, que tan prodigiosa alhaja tenía sobrado precio para usada de diario, y la guardó en su cajita y la ocultó con cuidado entre sus más estimados tesoros.

Pasaron años, y marido y mujer vivían aún muy dichosos. El hechizo de su vida era la niña, que iba creciendo y era el vivo retrato de su madre, y tan cariñosa y buena que todos la amaban. Pensando la madre en su propia pasajera vanidad, al verse tan bonita, conservó escondido el espejo, recelando que su uso pudiera engreir a la niña. Como no hablaba nunca del espejo, el padre le olvidó del todo. De esta suerte se crió la muchacha tan sencilla y candorosa como había sido su madre, ignorando su propia hermosura, y que la reflejaba el espejo.

Pero llegó un día en que sobrevino tremendo infortunio para esta familia hasta entonces tan dichosa. La excelente y amorosa madre cayó enferma, y aunque la hija la cuidó con tierno afecto y solícito desvelo, se fué empeorando cada vez más, hasta que no quedó esperanza, sino la muerte.

Cuando conoció ella que pronto debía abandonar a su marido y a su hija, se puso muy triste, afligiéndose por los que dejaba en la tierra y sobre todo por la niña.

La llamó, pues, y le dijo:

— Querida hija mía, ya ves que estoy muy enferma y que pronto voy a morir y a dejaros solos a ti y a tu amado padre. Cuando yo desaparezca, prométeme que mirarás en el espejo, todos los días, al despertar y al acostarte. En él me verás y conocerás que estoy siempre velando por ti.

Dichas estas palabras, le mostró el sitio donde estaba oculto el espejo. La niña prometió con lágrimas lo que su madre pedía, y ésta, tranquila y resignada, expiró a poco.

En adelante, la obediente y virtuosa niña jamás olvidó el precepto materno, y cada mañana y cada tarde tomaba el espejo del lugar en que estaba oculto, y miraba en él, por largo rato e intensamente. Allí veía la cara de su perdida madre, brillante y sonriendo. No estaba pálida y enferma como en sus últimos días, sino hermosa y joven. A ella confiaba de noche sus disgustos y penas del día, y en ella, al despertar, buscaba aliento y cariño para cumplir con sus deberes.

De esta manera vivió la niña, como vigilada por su madre, procurando complacerla en todo como cuando vivía, y cuidando siempre de no hacer cosa alguna que pudiera afligirla o enojarla. Su más puro contento era mirar en el espejo y poder decir:

— Madre, hoy he sido como tú quieres que yo sea.

Advirtió el padre, al cabo, que la niña miraba sin falta en el espejo, cada mañana y cada noche, y parecía que conversaba con él. Entonces le preguntó la causa de tan extraña conducta.

La niña contestó:

— Padre, yo miro todos los días en el espejo para ver a mi querida madre y hablar con ella.

Le refirió además el deseo de su madre moribunda y que ella nunca había dejado de cumplirle.

Enternecido por tanta sencillez y tan fiel y amorosa obediencia, virtió él lágrimas de piedad y de afecto, y nunca tuvo corazón para descubrir a su hija que la imagen que veía en el espejo era el trasunto de su propia dulce figura, que el poderoso y blando lazo del amor filial hacía cada vez más semejante a la de su difunta madre.

JUAN VALERA


PRODUCTOS
SUPREMA
El Encanto Sublime...
que rodea un cutis juvenil, puede Vd., señora, provocarlo por doquier, embelleciendo y suavizando diariamente su rostro con el riquísimo
POLVO GRASOSO SUPREMA
Es finísimo y se adhiere fácilmente.
PRECIO DE LA CAJA $ 1.10
Es digno complemento de este famoso producto de tocador, la aromática a la vez que delicada
AGUA COLONIA SUPREMA
PRECIO DEL FRASCO $ 2.20
DE VENTA EN TODAS PARTES
SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES
PRODUCTOS SUPREMA
P. BURS y Cía.
Bolívar, 1725
Buenos Aires
GRATIS enviamos, a quien lo solicite, una muestra del Polvo Grasoso "SUPREMA".
SUPREMA
SUPREMA
SUPREMA



No salga de viaje sin llevar consigo Dentol, el rey de los dentífricos.

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería, y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**



Enlaces



Marrons-Suisnad. — Alcorta (Santa Fe).



Señorita Adela Speranza con el señor Valentín Giudici. — General Pinto.



Señorita Catalina Insem con el señor Fernando Fidelett. — Casilda.



Señorita Concepción García con el señor Felipe Baixeras. — Rivadavia (F. C. O.).



Señorita Aurora Arizmendi con el señor Zoilo Crego. — Macachín.


Panneaux Gobelinos
INDISPENSABLES EN
UNA SALA ELEGANTE
Pintados, de mts. 2 × 1, última moda, firmados por pintores conocidos, $ 60.— al contado y el resto en 12 cuotas de
$ 16.- mensuales
Cuadros óleo, con marco, desde.... $ 20.—
Gobelinos, desde $ 75.—
Baratti y Cia.
Muebles
Corrientes 1145
CREDITOS
Nuestra casa no cierra los sabados

De Carhué



El ministro de Obras Públicas, señor Torello, en la playa del balneario y termas, en su visita de inspección.

DE "EL VALLE DE JOSAFAT".

JOUBERT

Yo tengo a orgullo haber despertado en Cataluña el amor a Joubert. Y mi admiración, decana acaso entre las ya múltiples nuestras, es hoy viva como siempre.

No obstante si, para poblar nuestro calendario platónico, se abriese a Joubert proceso de canonización, yo cumpliría funciones de abogado del diablo... Y diría la tacha del admirable aforista francés.

Joubert es *senil*.

Entiéndase la calificación en un sentido exacto. En rigor, no quiero referirme a una ausencia de fuerza, que puede tomar en los espíritus un especial carácter que no estorbe a la más alta valoración. Por ejemplo, en Pascal. Pascal es *un enfermo;* pero Joubert es *un provecto.*

Así, la ligera caricia de la mente de Joubert sobre las ideas, como la caricia de la mano apergaminada sobre la mejilla joven, tiene un no sé qué, que enternece sin duda, pero que también repugna un poco.

Eugenio D'Ors.

OTROS. — Hay quien deja estrellas bajo sus pisadas — dijo uno que fué crucificado.

— Sí, es cierto — dijo Galilea; — pero no soy yo sola la tierra preferida.

LOS DIOSES. — ¡Qué necios! — dijeron los dioses. — Nosotros no pretendimos nunca esta inmortalidad que los hombres nos conceden.

CONSEJOS UTILES PARA LA RAZA LEGHORN BLANCA.—

«La mejor ave del mundo», fué el veredicto que un criador de aves enunció una vez al que subscribe, con especial referencia a la raza Leghorn blanca como productora de huevos, un encomio entusiasta motivado indudablemente por el estado favorable de su balance, pues, en la industria avícola, como en cualquier otro negocio, uno se deja influir, conscientemente o no, por consideraciones financieras, y, de cualquier manera, es menester reconocer la veracidad del antiguo aforismo: «La hermosura no va más allá que los hechos».

Sin embargo, aparte de las consideraciones de lucro, la Leghorn blanca es una gallina atractiva. El pollo es un ave briosa y vivaz, lleno de coraje y capaz de defenderse en cualquier parte y en cualquier condición. Su cresta enorme y bien dentada, de rojo vivo, *su andar elegante y vanidoso* y su porte derecho forman parte de sus características naturales. Tiene instintos caballerescos y rara vez se permite comer antes de estar seguro de que todas las hembras de la familia han comido. Su cola, con las plumas arqueadas en forma de una hoz y parecidas a ramas de flores de marfil blanco, aumenta la hermosura de su apariencia general. Un ave noble, llena del goce de la vida, canta como un conquistador a los tres meses de edad, es padre a los cuatro meses y es una de las aves más precoces que la naturaleza produce.

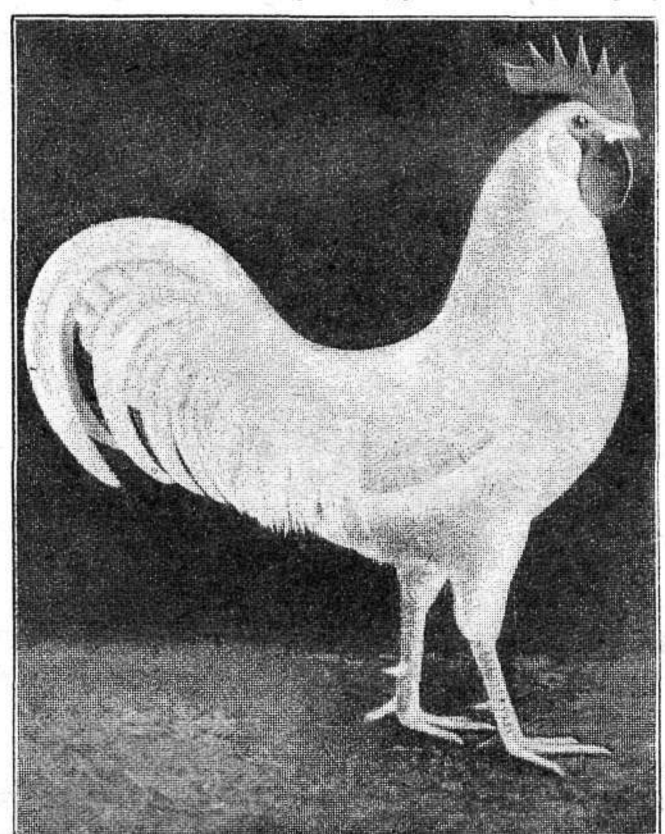
Es posible distinguir el sexo de las aves jóvenes algunas veces dentro de una semana después de la incubación, generalmente dentro de las dos semanas e invariablemente dentro del mes, y el pollo de la raza Leghorn blanca no es de aquellas aves que esconden sus méritos por modestia excesiva, pues parece comprender que es una obra maestra de la naturaleza y no pierde tiempo en asumir su dominio sobre las demás. Un ave elegante, también, sabe sus calidades atractivas. Es uno de los animales de orden inferior que saben hacer el amor con galantería. Nunca muy alejado de la tropilla, la llama al encontrar algo bueno para comer y no hay nada que le agrade más que estacionarse en el medio del conjunto mientras sus gallinas comen lo que él ha encontrado. Sin embargo, sospecho que algo de pícaro tiene en su carácter, pues algunas veces llama al grupo que viene corriendo en espera de algo bueno, viendo sus esperanzas defraudadas al llegar al punto de la llamada.

Altamente amoroso, muchas veces trata de inducir a las pollitas a entrar en el nido para poner los huevos. ¿De dónde viene este instinto? Jamás, tal vez, ha visto un huevo, y sin embargo en el momento predestinado entrará en el nido, llamando a su pollita favorita, pues de costumbre tiene una favorita entre el grupo que ocupa más o menos el puesto de reina. Yo lo he visto conducir una pollita expectativa alrededor de una hacina de heno buscando un lugar apropiado para formar nido, y una vez que la polla hubo entrado el pollo se quedó en la vecindad en espera del milagro diurno, la postura de un huevo.

La polla de la raza Leghorn blanca se califica a veces como una ave arisca y no hay duda de que es menos doméstica en sus hábitos que, por ejemplo, las aves Rhode Island Red, las cuales a veces se sentarán sin invitación en las faldas. Sin embargo, no es ni salvaje ni indomable. No es difícil amigarse con las aves Leghorn blancas y no es temerosa como la raza Orpington, por ejemplo.

Prevalece la creencia de que la Leghorn blanca siempre está dispuesta a volar por encima de los cercos o paredes linderas para entrar en los jardines de los vecinos, motivando cuestiones y desagrados, pero a este respecto lo que se dice es una calumnia. Naturalmente sabe volar, y hasta a veces vuela como una paloma, emitiendo gritos característicos todo el tiempo, pero tal manera de proceder es nada más que una peculiaridad de la raza. Generalmente *es un modelo de buenas costumbres*. Por vía de ensayo, puse una vez una docena de estas aves en un parquecito de ejercicios con un cerco alrededor de tres pies de altura, y jamás intentaron volar por encima de él para juntarse con las demás aves que estaban afuera del parquecito, y cuando por casualidad se asustaban de alguna cosa y volaban afuera no estaban contentas hasta que volvían otra vez a su propio hogar. Puedo dar testimonios excelentes respecto al carácter de las aves Leghorn. Es dócil pero independiente, se estima sin mostrarse orgullosa, y es consciente de sus méritos sin ser egoísta.

La hembra, como el macho, tiene sus bellezas. Tiene una cresta grande y ondulada, y sus ojos brillantes, con mirada aguda, están siempre alerta. Su apostura es elegante y su andar reminiscente de un cisne, su cuerpo oscila y balancea en movimientos graciosos, y con su lomo largo y



Gallo Leghorn blanco, criado en Norte América.

TODO CRIADOR DE AVES

HERMOSURA Y UTILIDAD COMBINADAS

suavemente curvado, terminando en una cola de forma de abanico, es difícil concebir un ave más hermosa. Es pequeña y nítida en su forma, muy compacta y llena de buena calidad.

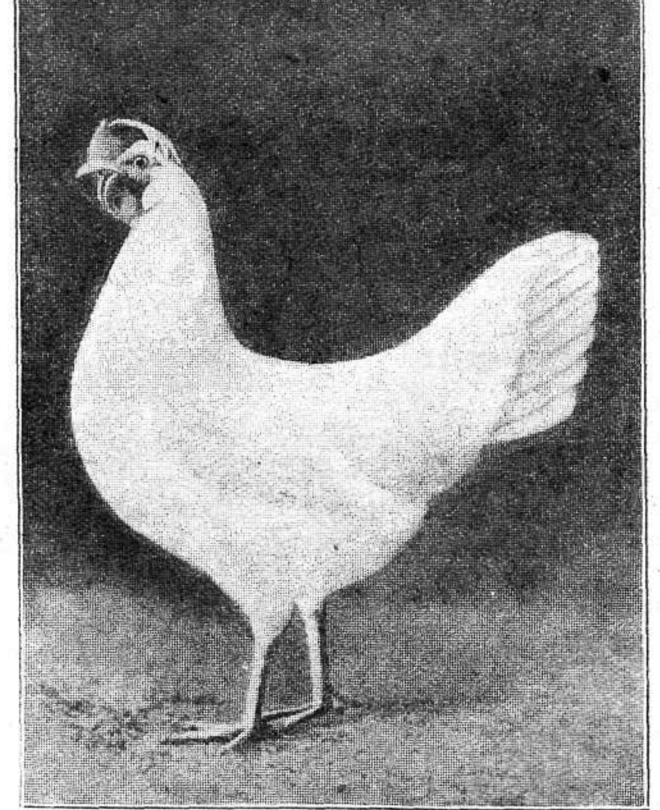
Pero, aparte de su apariencia, es su productividad que la hace la amiga de los criadores. Es una máquina ponedora que nunca falla. Algunas personas, que dicen saberlo bien, alegan que pone un huevo pequeño. ¿Es verdad? Las aves Leghorn que yo tengo ponen huevos bien grandes, y si otros no consiguen los mismos resultados sólo puedo recomendarles que se apuren en introducir un macho nuevo. Es el gallo quien transmite tamaño al huevo, y hay bastantes familias de la raza Leghorn que son caracterizadas por su producción de huevos grandes. Mi experiencia personal ha sido que la gallina Leghorn blanca pone un huevo tan grande — quiero decir, tan pesado — como la Rhode Island Red o la Orpington. Pone un huevo más grande que los de la Orpington blanca o cualquiera otra raza de utilidad que merezca mención. No hay duda de que la alimentación defectuosa influye en reducir el tamaño del huevo, pero con un buen gallo y una alimentación adecuada, el huevo de la gallina Leghorn resistirá la comparación con el de cualquier otra raza ponedora de hoy día. Los huevos de la gallina Leghorn, durante el segundo año de producción, exceden el tamaño de los huevos que generalmente se venden en plaza, y en cuanto a calidad, son tan ricos en sabor y de gusto tan delicado como los huevos de cualquiera de las productoras de los tan predicados huevos tintos. Para mí no hay nada más apetecible que un huevo grande de una gallina Leghorn blanca. Da la impresión de frescura, limpieza, sanidad y forma, en verdad puede decirse, «un plato digno de un rey».

En cuanto a la producción prolífica, ¿qué raza puede ser comparada con la Leghorn? Unas cuantas familias de la raza Wyandotte han comenzado a desafiarla, pero son casos contados. En cuanto a consistencia, la polla Leghorn es única. Es la ponedora sempiterna del mundo. Originaria del Mediterráneo, hoy día domina en todas partes del mundo. En la lejana Australia vence con entera facilidad en todos los concursos de ponedoras; en Norte América es la raza comercial por excelencia, la ganadora del todopoderoso dólar y la ponedora del huevo diurnal, y también en Sud Africa ocupa el primer lugar entre las razas ponedoras. En fin, en cualquier parte del mundo donde se dediquen a la avicultura, la raza Leghorn, como productora de huevos, ocupa un lugar dominante. En Inglaterra es la raza que da pan al criador que se dedica a la producción de huevos y, efectivamente, sin la ayuda de la raza Leghorn, la vida del criador inglés sería bastante difícil. Es una raza rústica, de incubación fácil, no ofrece mayores dificultades en la crianza y es de una precocidad maravillosa. A los cinco meses está lista para comenzar la producción de huevos y rara vez defrauda las esperanzas del criador. Otras razas requieren dos meses adicionales para completar su desarrollo, y el criador tiene que afrontar los gastos de alimentación durante este período sin remuneración alguna. La gallina Leghorn comienza a producir a los cinco meses, y continúa rindiendo ganancias al dueño por dos años, como mínimo. Durante el primer año pondrá desde 150 hasta 250 huevos, y calculando el peso de la polla en dos kilos, en un año pondrá de seis a ocho veces su propio peso. No hay otra raza que la supere como ponedora de huevos durante el invierno, a pesar de que algunas veces se oye decir que ciertas razas pesadas son las mejores ponedoras para esa estación. Yo he probado todas las razas, y no he encontrado ninguna que pueda igualar, por no decir superar, a la raza Leghorn como ponedora durante el invierno del primer año de su vida.

Como ponedora de huevos durante las estaciones de primavera, invierno y otoño, la pequeña Leghorn es insuperable, siendo a la vez la polla más prolífica y más pequeña. Es la verdadera amiga del criador al cual proporciona dinero y comida.

Otros criadores pueden declararse partidarios de las razas Orloff rusa, Sicilian Buttercup, Wyandotte blanca o Catalana del Prat, según su predilección individual. Son todas buenas aves, capaces de grandes performances, pero por buenas que ellas sean me permito recomendar la raza Leghorn blanca al productor comercial de huevos que desee que su saldo bancario salga anualmente del lado favorable de su cuenta. Yo he probado y he experimentado con sus calidades y nunca me ha fallado la raza Leghorn.

Geo. G. Peters



Una gallina Leghorn blanca, tipo norteamericano.

Nuestros pequeños amigos


Aída Medina: páginas de "Caras y Caretas". — Liniers.


Eva Wallace: mariposa.— Chascomús.


Margarita Capilla: maja. — Mar del Plata.


Santiaguito Bignone: jockey. — Mar del Plata.


Enriqueta C. Portella: ángel. — Reconquista.


Linda J. Galterio: bailarina.— Huanguelén.


Juan y Esther Gómez: caballero y bailarina. — C. del Uruguay.


Irma y Nelly Reinoso Forgnó: aldeano y bailarina. — Bolívar.


María, Nélida y Ricardo Soler: rosa, mirasol y pierrot.


Niñas de Palacios: maja, soubrete y fantasía. — Lomas de Zamora.



Malta PALERMO

LA hermosura de los niños argentinos resalta tanto a la vista que llama la atención al forastero desde el momento que pisa nuestra generosa tierra. ¿Puede hacerse a las madres argentinas un cumplimiento que halague más? Seguramente que no; y ellas tienen motivo de estar justamente orgullosas. Ahora bien, es sabido que la gran mayoría de nuestras madres recurren en el período de la lactancia a la MALTA PALERMO. ¿No opina Vd. con nosotros que este hecho es altamente sugestivo?

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO, S. A. — Buenos Aires

Nuestros pequeños amigos



Norberto y Obdulio Pérez: payaso y pierrot. Gualegnaychú.

Beba Manrique: odalisca. — San Luis.



Niños de Cortinas: disfraces varios. — Jardón (F. C. O.).



Niñitas Salamas: flores. — Casilda.



Niñas de Difiori: fantasia. — Lomas de Zamora.



Niños de Corinas: disfraces varios. — Jardón (F. C. O.).



Jesús y Jacinto Cameron. — Alberdi (F. C. P.).



Niños de Lassus y de Semino: apaches, pierrot y margarita.— Estación Bmé. Bavio (F. C. S.)



Néstor y Elsita Troiano Schenone: pierrot y bailarina. — Roque Pérez (F. C. S.).


Faro Giratorio Stewart
Modelo popular
N.º 155 A
EL FARO DE USO UNIVERSAL
Modelo 139 C
Con espejo al reverso
QUE placer se siente teniendo un faro giratorio STEWART en su coche! Es un penetrante rayo de luz blanca que usted puede lanzar en cualquier dirección.
Muchos automovilistas usan dos faros giratorios STEWART como luces movibles. Es mucho más eficaz que la luz fija.
El espejo que tiene al reverso hace ver con claridad el tráfico detrás del coche.
Wm COOPER & NEPHEWS Ltd.
MAIPU, 87 - BUENOS AIRES
URUGUAY, 820 - MONTEVIDEO

EFEMERIDES HISTORICAS

ROSAS TOMA POSESION POR SEGUNDA VEZ DEL GOBIERNO

El 13 de abril de 1835 se hace cargo, por segunda vez, del gobierno de la provincia de Buenos Aires, el general Rosas, en cuya persona había depositado la Cámara de Representantes la suma de poder público, sin más restricciones que las siguientes:

«Que había de conservar, defender y proteger la religión católica, apostólica, romana.»

«Qué había de defender y sostener la causa nacional de la Federación (en el nombre) que han proclamado todos los pueblos de la república.»

«El ejercicio de este poder extraordinario había de durar por todo el tiempo que a juicio del gobernador electo fuese necesario.»

Sólo así tomó posesión del cargo de gobernador de la provincia el 13 de abril, con la aquiescencia de todos los habitantes (9.320) para el ejercicio de las facultades extraordinarias y de cuyo uso no estaba obligado a dar cuenta.

Sin embargo, no faltó quien se opusiese a tales facultades que se dieron a Rosas. En la Cámara, se las negaron don Francisco Wright, don Ignacio Martínez, don Irineo Portela, general Matías Irigoyen, don José María Fonseca, don Diego Alcorta y don Ramón Olavarrieta. En los comicios, don Juan José Bosch, don Jacinto Rodríguez de la Peña, don Juan Escobar, general Gervasio Posadas y el coronel Aguirre (a) Cañita, y le fueron negadas también por algunos allegados a la familia del dictador y por el general Tomás Guido, quien tuvo el suficiente valor cívico de dirigir por escrito al mismo Rosas su voto negativo.

Sobre este hecho histórico dice el historiador Pelliza en su obra *La dictadura de Rosas:* «La unanimidad de las opiniones que fortaleciera su elección, los festejos públicos y ceremonias religiosas que se siguieron a ella, demostraron entonces, y demuestran hoy a la crítica imparcial, que el cuadro terrorífico dibujado por Rosas en sus documentos no pasaba de medrosa alucinación de su espíritu o de calculada farsa de su ingenio. Robustece este juicio la misma exhibición de pruebas que hizo Rosas ante la Sala, presentando como palmaria demostración de sus pronósticos los asesinatos de Latorre y Quiroga, hechos ocurridos fuera de la previsión humana, en provincias distantes y sin vinculaciones políticas con Buenos Aires. ¿Qué tenía que ver una revolución en Jujuy y una asechanza en Córdoba, para que el gobernador de Buenos Aires requiriese la suma del poder público antes de aceptar el puesto?

El gobernador de Buenos Aires carecía entonces de investidura nacional. La república anarquizada estaba bajo la influencia de dos pactos opuestos: la liga militar del general Paz en 1830 y la liga del litoral en 1831. La primera, considerábase caduca por la captura de su jefe, pero las nueve provincias signatarias no habían adherido definitivamente a la otra, y por esto el gobierno porteño no dirigía las relaciones exteriores a nombre de todas las provincias.

La popularidad de Rosas y las facultades de que se hallaba investido, las manifestaciones de que fuera objeto después de su recepción, lo constituían el árbitro de los destinos de la provincia y aún de toda la república.

Si hubiera sido realmente patriota, si el crédito y la grandeza de su país le hubiera inspirado en aquellas horas de fiebre, ningún hombre en mejor situación para llenar los anhelos de paz y progreso que todos los pueblos manifestaban; pero sus sentimientos, sus instintos, o si se quiere la idiosincrasia de su carácter, le arrastraron en sentido contrario.

Rosas, desgraciadamente, era tirano de raza, y en vez de amor tenía desprecio por sus semejantes. Naturaleza formada en la lucha, había desenvuelto sus facultades entre el choque de las pasiones ardientes de la política y de los intereses más encontrados. Ningún sentimiento suave se movía en su corazón. Rosas tenía las astucias y los sentimientos de Tiberio y obraba como él; la quinta de Palermo fué la Capua del tirano argentino.

Odiaba instintivamente a los hombres superiores y de costumbres delicadas. Nunca buscó el aplauso de los primeros centros sociales. Inclinaciones incultas le llevaban a solicitar el afecto de las clases inferiores. De su vida de campo traía el cariño de los gauchos y de los indios que le llamaban padre. Una vez en la capital y en el gobierno, atrajo hacia su persona a la gente mediocre, les dió puestos rentados, autorizándolos para que en su defensa y en la de la Santa Causa cometieran los más criminales excesos.

Los desheredados esclavos tuvieron en Rosas un protector que consagró de hecho su emancipación definitiva. A los negros jóvenes y fuertes los libertó para agregarlos a sus tropas veteranas, y todos los demás de ese color fueron invitados a vivir en los campamentos, convirtiendo a las madres y a las hermanas de aquellos desgraciados que aceptaron en costureras de los uniformes de lienzo y bayeta colorada con que se vestía el ejército de la Federación.

En esa clase desgraciada encontró Rosas un elemento poderoso para su sistema de terror. Las negras emancipadas se colocaban de sirvientas en las casas ricas de la ciudad y hacían el espionaje de las familias para comunicarlo a la policía. Por este medio infame se descubrieron muchos secretos.

El mismo Rosas, en su proclama al hacerse cargo del mando, manifestó claramente su propósito al dirigirse al pueblo de Buenos Aires diciéndole: «Que de esta raza de monstruos (los unitarios) no quede uno entre nosotros, y que su persecución sea tan tenaz y vigorosa que sirva de terror y espanto a los demás que puedan venir en adelante». Y cumplió su promesa, pues a las cuarenta y ocho horas de subir al poder fué destituído todo magistrado, sacerdote, funcionario civil o militar que no era adicto a la Santa Causa de la Federación, teniendo que expatriarse millares de ciudadanos, lo más representativo que tenía el país.



HOTEL CECIL

el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

SITUACION ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes. Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos, y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente

Cablegramas: "Cecelia, London"

De Coronel Suárez



Picnic celebrado por el centro "Juventud Israelita" en el establecimiento San José.

No mas cabellos blancos

AGUA SALLES

PROGRESIVA o INSTANTANEA

50 AÑOS DE EXITO ASEGURAN SU EFICACIA

EL AGUA SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo: rubio, castaño o negro. La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones.

El AGUA SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

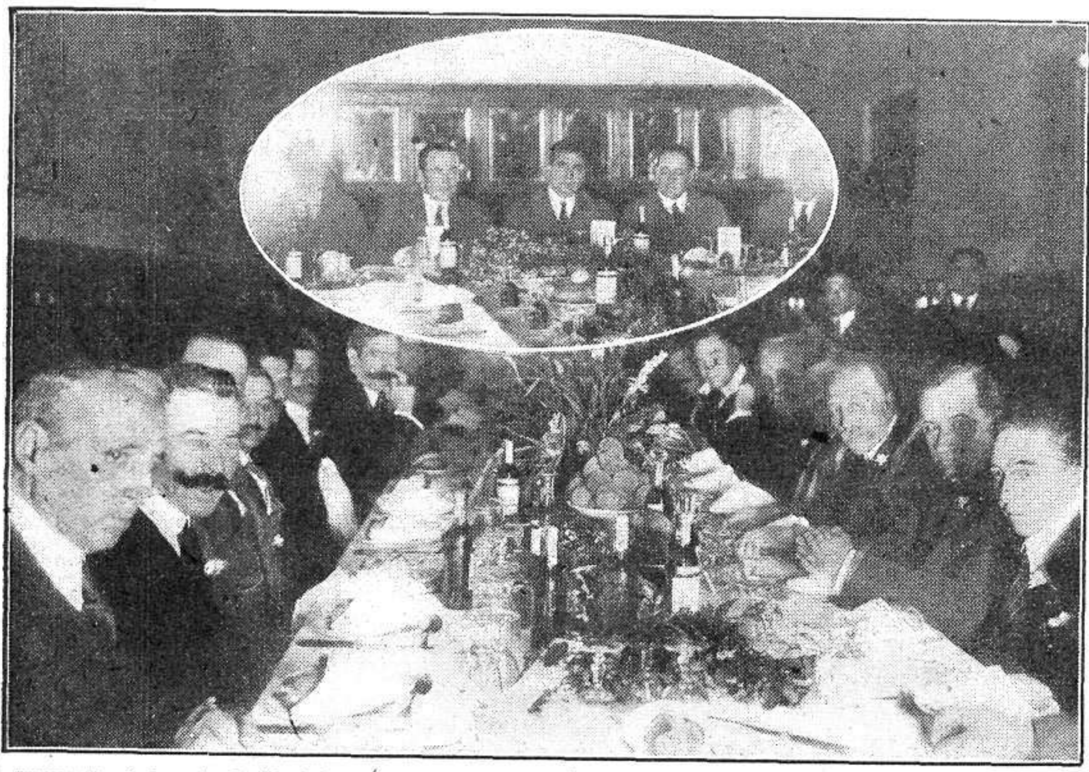
En Buenos Aires: Depósito General: **Paraná, 182.** En Montevideo: **Sarandí, 429**

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

SALLES PERF. QUIMICO

73, Rue Turbigo — París





Concurrentes al banquete ofrecido al doctor Francisco P. Mascías en homenaje a su destacada actuación como intendente municipal, cuyo puesto deja ahora. — En el óvalo: El doctor Mascías, en la cabecera de la mesa.

Lámparas de bolsillo EVEREADY



La luz de múltiples aplicaciones

LA lámpara de bolsillo Eveready es sumamente útil en muchas aplicaciones. Tanto dentro y fuera del hogar, como en el garage y, en general, dondequiera que haya oscuridad, las lámparas de bolsillo Eveready son imprescindiblemente necesarias. Alumbran con certeza. Proporcionan a Ud. luz abundante para el trabajo; le ayudan a hallar lo que anda buscando. Por la brillantez de su luz y por la larga duración de su servicio, se han hecho famosas en el mundo entero.

Por su parte, las baterías Eveready no solo ajustan en el estuche de cualquiera marca de lámpara de bolsillo, sino que por su gran potencia y larga duración son también superiores a las corrientes en el mercado.

Cuando necesite una lámpara de bolsillo Eveready, pase por el establecimiento de su abastecedor, con la confianza de que en el amplio surtido que él tiene, ha de hallar Ud. el tipo exacto que quiere. Siempre fíjese que lleve la marca "Eveready."

F3122S

AMERICAN EVEREADY WORKS :: 30 East 42d Street :: New York, N. Y., E. U. A.

Fabricamos también acumuladores, baterías de pilas secas y medidores eléctricos "Eveready"

REMINGTON UMC

Cartuchos Remington "Wetproof" para Escopeta

se suministran en cuatro clases distintas conocidas por todo el mundo por las siguientes marcas de fábrica:

"NEW CLUB"—con cargas de pólvora negra.

"REMINGTON"—un cartucho de pólvora sin humo de excelente calidad y precio módico.

"NITRO CLUB"—conocido por los tiradores en todas partes como un cartucho de pólvora sin humo de calidad superior y verdadera confianza

"ARROW"—el cartucho de lujo con base latón de una pulgada y otros detalles que lo colocan por encima de todos los demás.

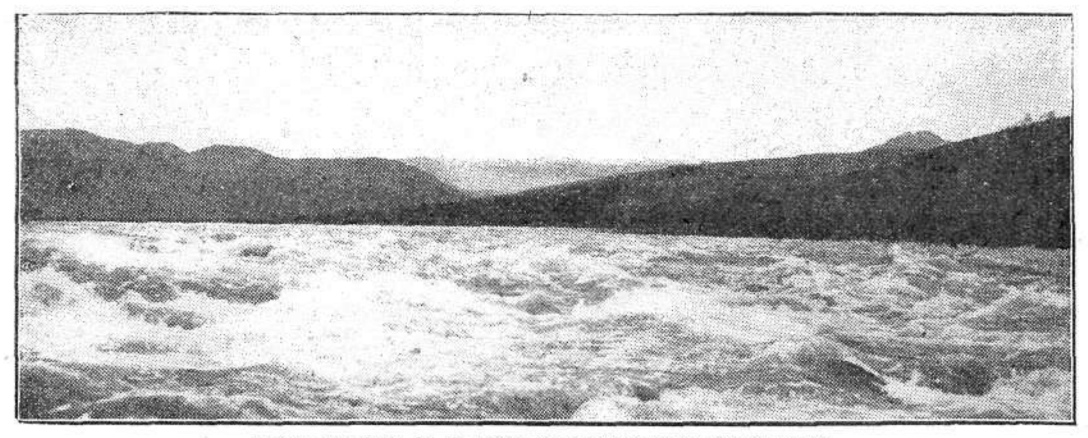
Hay cuatro estilos o clases pero solamente una calidad—la MEJOR.

Todos los cartuchos cargados en nuestra fábrica se protegen actualmente con este método "WETPROOF" especial, patentado y exclusivo de esta Compañía, el cual evita el daño causado por la lluvia, la humedad y otros agentes parecidos con que frecuentemente se tropieza en el campo, como también el deterioro que a menudo resulta al almacenar los cartuchos ordinarios de otras marcas en climas cálidos y húmedos.

C-14

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

Donnell & Palmer, Representantes en Argentina, Moreno 562, Buenos Aires



Aspecto turbulento del río Limay donde se pescan las mejores truchas.

La piscicultura en la región del lago Nahuel Huapí

Los resultados obtenidos con los ensayos de aclimatación de ciertas especies de salmónidos, importados hace años, en el lago Nahuel-Huapí, indujeron recientemente al Director de Ganadería, doctor Suárez, a efectuar una excursión de estudio por aquella lejana región, con el propósito de confirmar las realidades y planear, en consecuencia, los proyectos de una estación definitiva de piscicultura.

Desde luego se presentaron y comentaron las comprobaciones en todas las aguas tributarias del gran lago andino. La existencia de hermosos ejemplares de salmónidos, que comúnmente pesan tres y cuatro kilogramos, evidencia un desarrollo notablemente superior al que la misma especie adquiere en sus aguas de origen, en Norte América. Y esta particularidad es bien conocida de los técnicos, quienes desde mucho tiempo atrás se han dado cuenta de la ventaja surgida con esta adquisición.

Obedeciendo a tan favorable situación y a la razón de proveer eficazmente al fomento industrial de los territorios, el Director de Ganadería, creyendo que ha llegado el momento de satisfacer una sentida necesidad, ha sometido a la consideración del ministro de Agricultura el proyecto de establecer un criadero modelo en el campo «El Cóndor», propiedad del señor Conrado Molina, a orillas del majestuoso lago Nahuel-Huapí.

El proyecto general de instalaciones, cuya ejecución se calcula que demandará un gasto de 50.000 pesos, comprenderá diversos cuerpos de edificio, entre los cuales descollará la sala de incubación y laboratorio, con capacidad para la reproducción, tratamiento y crianza anual de tres millones de peces que luego requerirán también, para su ulterior desarrollo, la construcción de catorce grandes tanques externos.

Se descuenta la oportunidad de llevar a cabo el proyectado establecimiento porque la prolongación de la situación del incipiente criadero actual no puede perdurar. Refiere el doctor Suárez que la consecuencia lógica de la obra proyectada sería disponer de una estación de piscicultura, primera en su género en Sud América, al propio tiempo que un espectáculo prestigioso para el país.

Naturalmente, la realización del proyecto depende muy especialmente de la buena voluntad del propietario del terreno que ha de ocuparse al efecto, cuya extensión alcanzaría a unas 30 hectáreas aproximadamente. El altruismo del señor Molina, evidenciado en otras ocasiones, obviará todas las dificultades que pudieran surgir para llevar a cabo la dicha instalación, y ya se anuncia que dicho señor ha manifestado su propósito de ceder gratuitamente toda la superficie de tierra que demande la completa instalación del criadero.

Reconociendo también que llegó el momento de realizar ciertos estudios biológicos en las aguas profundas del nombrado lago andino, se proyecta igualmente dotar a la futura estación de piscicultura de una embarcación adecuada a esta clase de investigaciones, cuya importancia no se discute ya, para mejor conocimiento de la fauna regional y de sus peculiaridades. Reconocimientos breves han sido hechos ya en el lago y en el río Limay, especialmente con el propósito de difundir en mayor grado la especie local de pejerrey.

Se tiene igualmente en vista la propagación artificial de la pesca tanto en el Limay como en sus caudalosos tributarios.

Podemos, pues, adelantar, por las razones esbozadas que la primitiva estación experimental de piscicultura de Nahuel Huapí sufrirá una transformación muy útil para el fomento de la pesca regional.

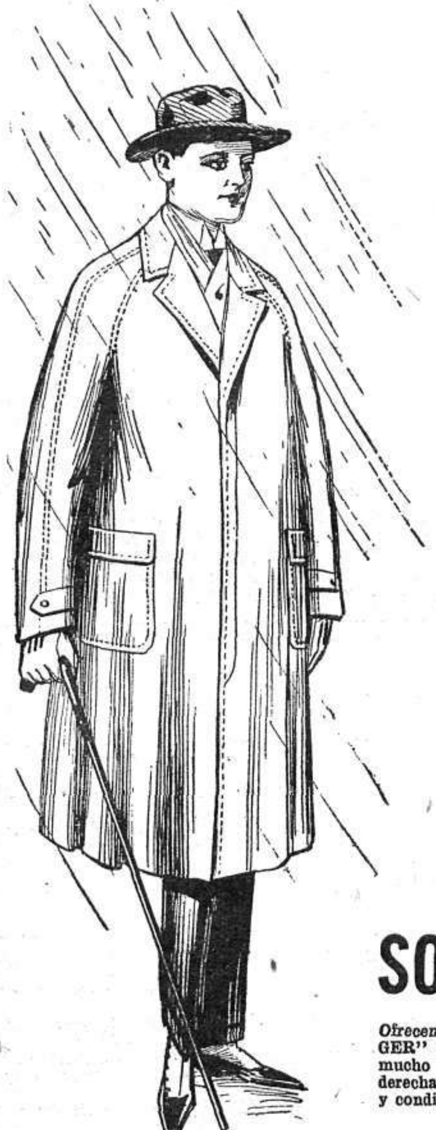
R. Edwards.

Dos soberbios ejemplares de truchas de arroyo, capturados en el río Ñirehuao.



Conduciendo y distribuyendo truchitas en las aguas del Limay.

PERRAMUS INGLES



Hemos sido designados distribuidores del PERRAMUS DEL HIGHES AWARD FORD INDIA RUBBER COATS.

«Recomendamos y garantizamos» este artículo, aceptando la devolución si no fuera igual al ofrecido.

Todo el material es inglés, el tejido de alta calidad, de irreprochable confección, corte elegantísimo y colores de gran moda: azul verdoso, kaki claro (belga).

CONDICIONES:

A su sola firma y sin interés.

Cuota inicial al contado............	$ 27.75
y 10 mensualidades de $ 10 cada una.	» 100.—
Total....................	$ 127.75

FECHAS DE ENTREGA:

Primer turno: hasta el 23 de abril. Segundo turno: del 1.º al 20 de mayo.

Soliciten una boleta para tomar las medidas «uno mismo», incluyendo en la carta el importe de la cuota inicial.

Aceptamos pedidos de cualquier punto del país.

SOBRETODOS

Ofrecemos el "SINGLE BREASTED SWAGGER" de finísima lana, muy liviano y de mucho abrigo. Color gris pizarra: manga derecha, forro de sedalina, al mismo precio y condiciones que el perramus.

BANCO DE BUENOS AIRES

MAIPU, 130 — BUENOS AIRES

CORDOBA, 864 — ROSARIO

2. C.

AL BANCO DE BUENOS AIRES

SIRVASE ANOTARME COMO COMPRADOR DE UN PERRAMUS.

Nombre......................

....

Domicilio ....

....

NOTA: Acompañe su pedido con el importe de la cuota inicial.

De Entre Ríos



SEGUI. — Baile de máscaras organizado por la Sociedad Cosmopolita Argentina de esta localidad, el que dió oportunidad para hacer derroche de alegría.

DE "EL VALLE DE JOSAFAT".

TRES PINTORES

EDUARDO MANET

Lujo, robustez indolente, ardor, perfume, viril elegancia, cigarro de la Habana!

CONSTANTINO GUYS

¡Figurines éticos, elegancia de Jockey-Club, esqueletos de poney bridados por esqueletos de *lionne*, sólo redondos en la hinchazón caricatural de las crineleras! ¿Cómo pudieron pretender vuestras gracias pálidas, vuestro agrio *carácter*, vuestra sentimentalidad corrompida, que el linaje de los hombres desdeñase la fuerte plenitud del Dorifero o se olvidase de admirar la hermosura sin tacha de la dorada Danae rendida a la dorada lluvia?

ANTONINO VAN DYCK

Bastará a los demás pintores una paga de gloria. A éste le corresponde, además de la paga de gloria, *un plus de caballo.*

Eugenio D'Ors.

LA HUELLA. — Un pájaro jugaba en el decierto encadenando, en vuelos cortos, unos hoyuelos que herían geométricos la arena.

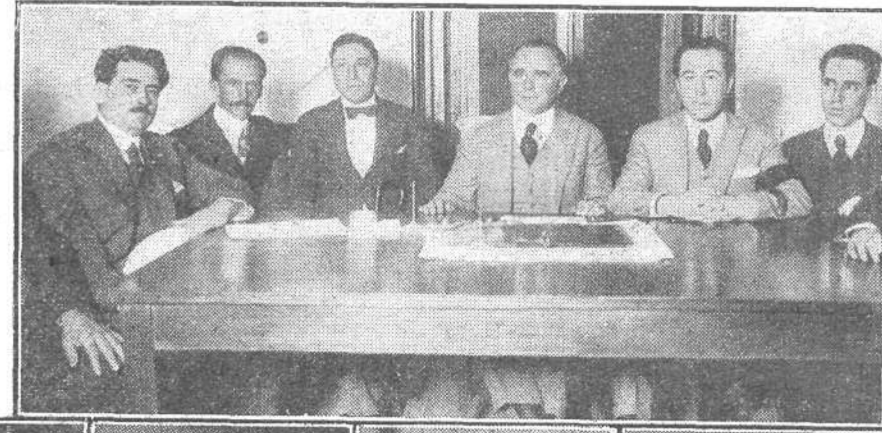
Pero el pájaro no sabía que eran las huellas de un león.

LOS ENEMIGOS. — ¿Cómo es que vas tan alegre cuando a tu lado se crispan los puños i las bocas se ponen lívidas?

— Mis enemigos no saben — dijo el triunfador, con la mirada clara, — el bien que me hacen manteniendo mi voluntad en tensión como la cuerda de un arco.


La principal satisfacción de toda dama es conservar su cutis fresco y lozano como en su primera juventud; esto se consigue empleando en su toilette nuestro
JABON, la CREMA HIGIENICA
y el inimitable
POLVO GRASOSO
Brissac.
Nuestra constante preocupación es ofrecer a nuestros favorecedores perfumes y lociones de primer orden; para ello empleamos las mejores y más puras esencias del Oriente.
Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443-55
Unión Telefónica, 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.
Agua de Colonia concentrada, "Derby", esmeradamente preparada para toda persona de buen gusto.
Royal. La inimitable Agua de Colonia; su perfume es exquisito, no debe faltar en ninguna toilette elegante.
Loción. Violette des Bois, extra fina, tapa esmerilada y estiligut de vidrio.
Talco Boratado y perfumado de "Brissac", insustituible para la higiene de los niños y adultos; suaviza el cutis y evita las grietas y granitos.
$ 1.40 la caja
$ 2.— el tarro
Talco boratado de BRISSAC
JABON HIGIÉNICO DE Brissac
POLVO GRASOSO de BRISSAC

De Córdoba



La mesa directiva de la convención de la Unión Cívica Radical presidida por el diputado nacional señor José M. Martínez, que revolucionó el ambiente político en esta ciudad levantando la abstención en que se encontraba el partido.



Señor José María Martínez.



Señor Pedro Loutau-Bidaut.

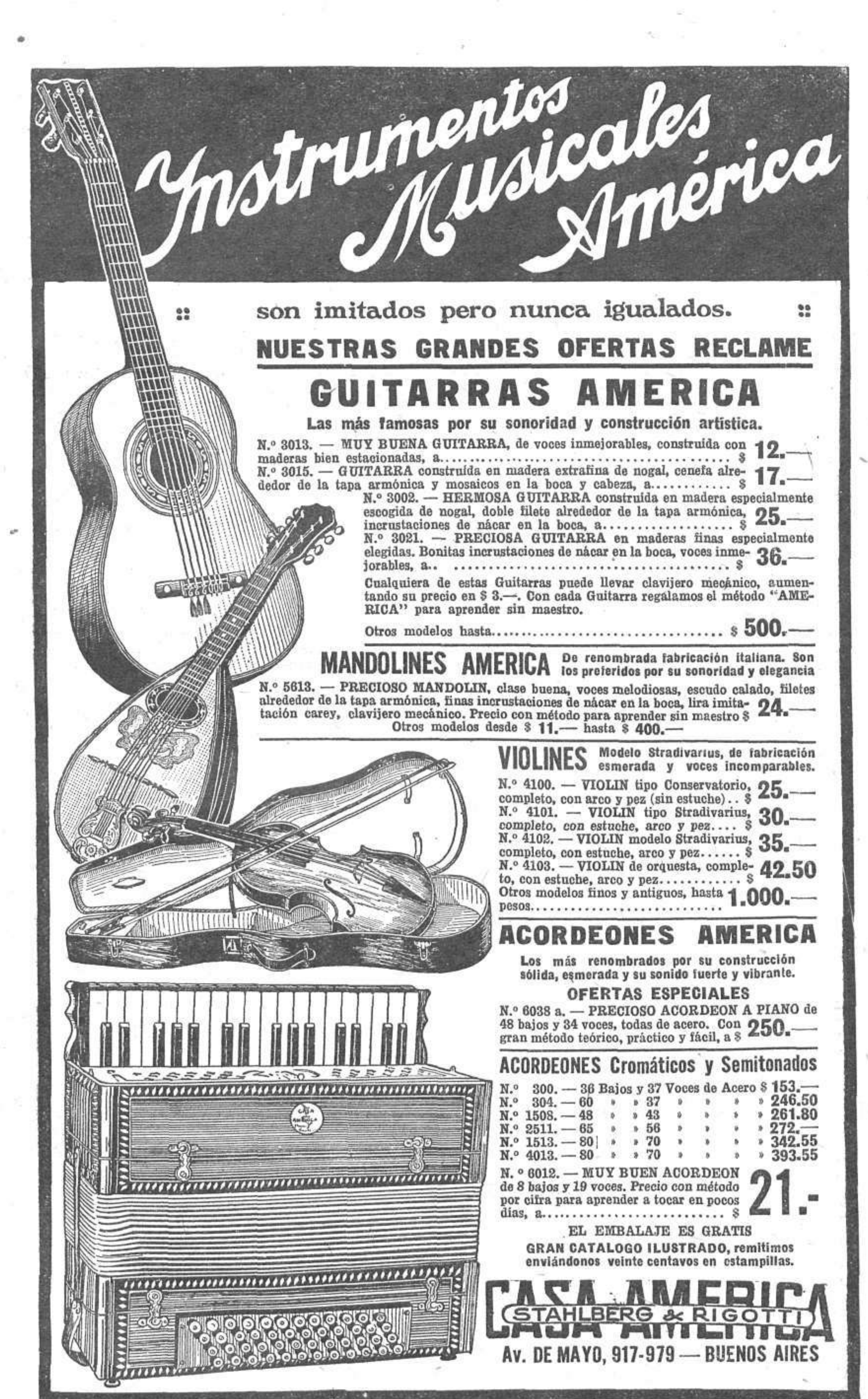


Señor Eduardo N. Duffy.



Teniente 1.º Pedro A. M. Moreno.

Proclamados candidatos a diputados nacionales por Córdoba.



Instrumentos Musicales América
son imitados pero nunca igualados.
NUESTRAS GRANDES OFERTAS RECLAME
GUITARRAS AMERICA
Las más famosas por su sonoridad y construcción artística.
N.º 3013. — MUY BUENA GUITARRA, de voces inmejorables, construída con maderas bien estacionadas, a........ $ 12.—
N.º 3015. — GUITARRA construída en madera extrafina de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica y mosaicos en la boca y cabeza, a........ $ 17.—
N.º 3002. — HERMOSA GUITARRA construída en madera especialmente escogida de nogal, doble filete alrededor de la tapa armónica, incrustaciones de nácar en la boca, a........ $ 25.—
N.º 3021. — PRECIOSA GUITARRA en maderas finas especialmente elegidas. Bonitas incrustaciones de nácar en la boca, voces inmejorables, a........ $ 36.—
Cualquiera de estas Guitarras puede llevar clavijero mecánico, aumentando su precio en $ 3.—. Con cada Guitarra regalamos el método "AMERICA" para aprender sin maestro.
Otros modelos hasta........ $ 500.—
MANDOLINES AMERICA
De renombrada fabricación italiana. Son los preferidos por su sonoridad y elegancia
N.º 5613. — PRECIOSO MANDOLIN, clase buena, voces melodiosas, escudo calado, filetes alrededor de la tapa armónica, finas incrustaciones de nácar en la boca, lira imitación carey, clavijero mecánico. Precio con método para aprender sin maestro $ 24.—
Otros modelos desde $ 11.— hasta $ 400.—
VIOLINES
Modelo Stradivarius, de fabricación esmerada y voces incomparables.
N.º 4100. — VIOLIN tipo Conservatorio, completo, con arco y pez (sin estuche).. $ 25.—
N.º 4101. — VIOLIN tipo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez.... $ 30.—
N.º 4102. — VIOLIN modelo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez...... $ 35.—
N.º 4103. — VIOLIN de orquesta, completo, con estuche, arco y pez........ $ 42.50
Otros modelos finos y antiguos, hasta pesos........ 1.000.—
ACORDEONES AMERICA
Los más renombrados por su construcción sólida, esmerada y su sonido fuerte y vibrante.
OFERTAS ESPECIALES
N.º 6038 a. — PRECIOSO ACORDEON A PIANO de 48 bajos y 34 voces, todas de acero. Con gran método teórico, práctico y fácil, a $ 250.—
ACORDEONES Cromáticos y Semitonados
N.º 300. — 36 Bajos y 37 Voces de Acero $ 153.—
N.º 304. — 60 » » 37 » » » » 246.50
N.º 1508. — 48 » » 43 » » » » 261.80
N.º 2511. — 65 » » 56 » » » » 272.—
N.º 1513. — 80 » » 70 » » » » 342.55
N.º 4013. — 80 » » 70 » » » » 393.55
N.º 6012. — MUY BUEN ACORDEON de 8 bajos y 19 voces. Precio con método por cifra para aprender a tocar en pocos días, a........ $ 21.-
EL EMBALAJE ES GRATIS
GRAN CATALOGO ILUSTRADO, remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
CASA AMERICA
Av. DE MAYO, 917-979 — BUENOS AIRES



APUNTES DE MI VIAJE



En una especie de consejo de guerra que se celebró hace unos días en el cuartel general del Jardín Zoológico, el señor Onelli impartía órdenes terminantes a los reducidos expedicionarios, que estábamos resueltos a dar con el plesiosaurio o... regresar sin él.

Yo, que por la edad y por todo, me considero más apto para funciones administrativas que para otra cosa, insinué tímidamente al señor Onelli la conveniencia de señalar con cierta aproximación las prendas personales que habría sido oportuno adquirir, al objeto de precavernos contra el frío y... toda posible sorpresa.

— Usted, que es más patagónico que nosotros, debido a su actuación cuando la cuestión de límites con Chile...

En lugar de contestar en debida forma, el señor Onelli, que en ese momento debía ver al bicho delante sus ojos con claridad meridiana, pronunció en tono fatídico, casi inspirado, las siguientes palabras:

— Eviten tirarle a la cabeza, pues correrían el peligro de echarle a perder el tercer ojo, que está situado precisamente sobre la coronilla. ¡Métanle balas por donde quieran, pero salven la cabeza!

El plesiosaurio se convertía así, por obra y gracia de terceros, en un Joaquín Murat, que murió lo mismo, digo con esas mismas precauciones, pues si bien no tenía el tercer ojo sobre la cabeza, conceptuaba que su rostro era un modelo de belleza, que habría sido una lástima echar a perder.

Terminó el consejo de guerra sin que pudiera aclarar el punto que me interesaba de manera especialísima, y entonces hablé al joven Cinaghi, el Nemrod del Zoo, hombres de armas llevar, que fué al Senegal por cuenta de la administración del Jardín Zoológico, logrando cazar monos, jirafas, serpientes, amén de un tumor leñoso, que le pudieron extirpar en Buenos Aires, y cuyas honradas cicatrices quedan en descubierto en su pescuezo y contituyen un título de honor, del que anda orgulloso el mozo, ¡y con razón!

Cuán pocos hay en Buenos Aires que pueden decir como el joven Cinaghi:

— ¡Estuve en el Senegal y aquí tiene usted los comprobantes!

El joven Cinaghi profesa para mí una cierta deferencia, de la que aprovecho para dirigirle preguntas insistentes, que no sería posible dirigir al señor Onelli sin provocar tempestades, dada su excesiva susceptibilidad desde que escribieron de Esguel anunciando la presencia de un monstruo.

— Usted que me parece más tranquilo y que estuvo en el Senegal... ¿quiere decirme que es lo que hará falta allá?

— El Senegal, como usted sabe, es un clima cálido... Nosotros iremos entre montañas elevadísimas y en una estación poco propicia para esta clase de paseos. Cómprese un abrigo de piel... botas, gorro de cuero también, guantes de lana. Haga de cuenta que va al polo sud... ¿Me entiende?

— ¿Poncho?

— ¡También!... Dos ponchos es mejor. Cama plegadiza. Lo más necesario... Y no olvide que no podemos llevar más de veinte kilos de equipaje...

— ¿Cómo es eso?... Solamente el traje completo de piel pesará...

— ¡Veinte kilos no más!...

Y se fué corriendo, porque Onelli le hacía señas con impaciencia y le hacía ver un telegrama llegado quién sabe de dónde.

Supe después que se trataba de felicitaciones y augurios por la empresa de romanos que había acometido, manifestando al mismo tiempo que todo el mundo científico iba convergiendo sus miradas sobre los exploradores.

Ignoraba en modo absoluto que en Buenos Aires se fabricaran abrigos de piel como para exploraciones polares, y me quedé boquiabierto cuando entré en esa sastrería *sui generis*, cuyo aspecto es algo fúnebre, debido al color de los trajes.

— ¿Tendrán ustedes un abrigo para una persona de mis dimensiones?

Y mientras esperaba la contestación, pasé unos momentos de ansiedad atroz.

Si por casualidad no lo hubieran tenido... adiós Patagonia, adiós plesiosaurio, adiós lagos de la cordillera!

Porque es fácil decir que se puede ir lo mismo, pero si hubieran empezado días de lluvia, de viento y nieve, ¿adónde iría para encontrar abrigo?... Los almacenes por allá no están situados precisamente en las esquinas... ¡Esa es la cosa!

El mocito que atendía el mostrador me echó una mirada de arriba abajo:

— Sí, señor... ¡tenemos!... ¡De su medida exacta!... ¿Pero usted no es el señor?...

— Un servidor... ¿Por qué? ¿Me conoce?

— Desde hace años... Muy honrado de poderle servir y tanto más en una oportunidad como ésta... Tengo entendido que usted sale...

— Eso es...

— ¿Quiere probarse este saco?... Vamos a ver... ¿No le dije?... ¡Ni pintado! ¡Mire que bien!... ¡Aquí tiene un espejo!... ¿Qué le parece?

¡Lo más bien!... Ni una arruga hacía el pantalón de cuero, por supuesto, y francamente una vez que los lleva puestos uno puede decir:

— ¡Este sí es otro par de pantalones!

El joven propietario del establecimiento rebajó, rebajó de una manera increíble y me lo hizo ver con el lápiz en la mano:

— ¡Mire si le miento!... Los precios son éstos... En homenaje a la empresa que van a realizar y como prueba de admiración de la casa hacia los señores que se marchan al sud despreciando las comodidades que en esta estación brinda la vida de la capital a sus moradores...

El joven evidentemente tenía aptitudes desarrolladas para orador. Pero me pescó sin previo aviso y ahí sobre tablas no supe que decirle. Contesté un «muchísimas gracias», bastante pobre por cierto, y salí.

Afuera hacía un calor asfixiante. El traje de cuero envuelto cuidadosamente en un poncho, que también había adquirido en la misma casa, parecía decirme:

— ¡A qué me llevas!... ¡Voy a serte inútil!...

Pero ya estaba, y para mis adentros iba reflexionando que por lo menos en el mes de abril las nevadas habrían justificado el traje de cuero...

¿Quién va a resistir a no sé cuántos centenares de metros a la merced de los ventarrones?...

Una vez en casa todo el mundo quiso probarse el vestido de cuero, que naturalmente les quedaba como una manta. El pescuezo parecía que lo tuvieran en baño maría y resultaba de un efecto curioso... Por fin quisieron verme a mí en ese uniforme... ¡y se quedaron!...

— ¿Sabe que le queda bien? ¡Muy bien!...

No dije ni sí, ni no, y adopté una postura *negligé*, fumando la pipa como un marinero inglés, un viejo lobo de mar.

— ¿A ver si me sacan la fotografía ahora?

La idea de la fotografía puso electricidad en todos y quisieron otra vez vestirse ellos también de lobitos de mar para salir retratados...

¿Y cómo iba a decirles que no?... Un hombre que va al Neuquén, que se interna en lugares desiertos, casi nunca hollados por botines humanos, a pesar de que no lo diga se siente en el fondo algo tristón.

— ¿Volveré? ¿No volveré?...

No por los peligros que puedan ofrecer los malhechores, las fieras... ¡No! El mismo automóvil... ¡Esa especie de bomba axfisiante y tanque de asalto al mismo tiempo!... ¿Quién me dice que no pueda volcarse, hacerse pedazos...? Basta...

Debido a mis aptitudes administrativas, durante el largo período de incubación de la misión al plesiosaurio tuve el buen tino de apuntar en una libreta una cantidad de pequeñas cositas que hacen falta siempre y que no siempre se encuentran. Por ejemplo: hilo blanco y negro, agujas, tijeras, encendedor automático a bencina, linterna eléctrica... laxantes y purgantes...



A LA CAZA DEL PLESIOSAURIO



¡Sí, señores!... Sepan ustedes que el que va de viaje no debe olvidar estos detalles, porque el primer inconveniente de un viaje largo es precisamente la irregularidad en el sistema intestinal... Y arreglé mis paquetitos dosificados, listos para ser suministrados en caso de necesidad.

Gracias a esta precaución me creí seguro de que nada faltaría en el momento de la salida... ¡Pero lo que son las cosas!...

Llegué a Plaza Constitución con un cierto adelanto, pues soy de opinión que es mejor esperar y... — ¿no les digo? — ¡me apercibí que había olvidado el guardapolvo!...

¡Qué iba a volver! Media hora de viaje para llegar a mi casa, otra media hora para volver, y el tiempo disponible era de cuarenta y cinco minutos justitos.

¡Tuve que resignarme!...

Si tuviera que hacer pronósticos basados en los acontecimientos que precedieron la partida tendría que decir que el plesiosaurio no lo encontramos ni por broma. Un romano habría vuelto por cierto a su casa, esperando momentos más propicios.

¿Y saben por qué?

Porque hasta en la cama del coche dormitorio no tuve suerte.

Estuve por la mañana en las oficinas de informes del Ferrocarril del Sud. ¡Cómo no iba a ir si la indicación estaba apuntada en la libreta!

Pero no había más camas bajas, y entonces más bien que aceptar un nicho de aquellos de arriba que se parecen a los del Cementerio del Oeste, me dije:

— No importa... Tal vez los encuentre en el tren...

Y heroicamente me metí en un vagón de primera que había que ver cómo estaba de lleno! Criaturas, suboficiales de la armada que iban a Bahía Blanca, empleados del ferrocarril, con familia, que también se marchaban rumbo a Bahía Blanca, un mundo de gente, una gritería, un olorcillo...

A lo que le tenía miedo yo era a la publicidad. Es decir, temblaba a la idea de que algún gracioso se me hubiera acercado para saludarme ruidosamente:

— ¿Conque, eh?... ¿Estamos realmente de caza?... ¿Pero es posible que usted crea en esas cosas?...

Felizmente no hubo nadie y yo me arrinconé muy serio y sosegado cerca de una ventanilla, desparramando los equipajes en el asiento de enfrente y en un lugarcito que quedaba a mi lado para que nadie se atreviera a sentarse por allí.

Pero una señora que cargaba una bolsa enorme, una jaula con dos cotorras, sombrerera y canasta para provisiones de boca, preguntó si estaba libre aquello y no me animé a mentir.

Y entonces la bolsa y la canasta formaron como una barrera que aseguraron la inmovilidad de mis piernas, mientras una chica de nueve años se me sentaba enfrente, pateando a su gusto, sin darse cuenta, la pobrecita, que mis rodillas no encontraban muy agradables esos ejercicios físicos.

Como las cotorras no pueden viajar de primera clase sino abusivamente, tuve que prestarme al contrabando, pues una manta piadosa por iniciativa de la señora abrigó a mis piernas y a los deliciosos pájaros provenientes de Santiago del Estero.

La idea de que ese martirio iba a concluir muy pronto me mantenía tranquilo.

Pasó el guardatrén

— ¿No sería posible conseguir una cama baja?

— ¡No sé, señor!... Veremos una vez pasado Cañuelas...

Pero pasamos Cañuelas, y no viendo más al guarda ni a nadie, resolví quedarme donde me encontraba. Total, si no venía el guarda, quería decir que no había camas bajas, y arriba no iba a ir, y no iba a ir de ninguna manera...

¡Qué esperanza! Solamente la... ascensión que habría tenido que hacer, las piruetas... No... ¡qué!...

Total, entre el tiempo que iba a pasar en la confitería, un libro que llevaba conmigo para formarme una rápida erudición patagónica y dármelas de entendido sobre esos territorios, llegaríamos a Bahía Blanca, y una vez que sale el sol se va la gana de dormir.

Pero no solamente el sol, sino los señores inspectores se encargan de mantenerlo despierto al pasajero.

— ¡Boletos, señores!...

Cuando llegó mi turno, pelé mi pase con una cierta solemnidad, como para decirle al empleado: — A mí no me grite tanto, que si viajo de arriba quiere decir que no soy un cualquiera...

Sin embargo, en lugar de tomar una actitud respetuosa y deferente, se le ocurrió hacerme notar que tenía que firmar el documento ese.

— ¿No ve?... Aquí donde dice nombre y apellido del interesado...

— Bueno, bueno... Luego en la confitería...

— Está bien, señor...

Lo que me dió vergüenza fué notar que también, la señora que se sentaba enfrente con la chica pateadora, también ella tenía pase... Lo mismo pasaba seguramente con los diez o doce suboficiales de la armada que viajaban en el mismo coche; así que pensé:

— ¿Será éste el coche de los que van de arriba?

Y me dió vergüenza en mi calidad de miembro de una misión científica de resonancia mundial. Me pareció que mi pase disminuía de importancia allí entre esas muy buenas personas, pero... que no podían incluirse en la categoría de nosotros, los exploradores, ni mucho menos.

Basta; me entregué a la lectura de un volumen sobre la Patagonia de un tecnicismo aburridor. La chica pateadora dormía un sueño encantador, amparada por una manta que abrigaba también a las cotorras. La mamá cabeceaba y su brazo derecho se extendía como para proteger a la chiquilina mientras la mano correspondiente agarraba la ventanilla abierta.

De repente mis aburridoras lecturas fueron interrumpidas por un grito agudísimo. El vidrio de la ventanilla había bajado de golpe por efecto de las sacudidas del tren y la señora quedaba con el índice y el medio de la derecha aprisionados.

Me puse de pie como empujado por un resorte y en el ademán violento di una patada a la jaula de las cotorras, que chillaron de una manera atroz.

Medio vagón acudió para darse cuenta de lo ocurrido, mientras yo luchaba como un héroe por levantar el vidrio empeñado en no moverse.

Por fin logré libertar a la pobre señora de las... dificultades en que se había metido, y huelga decir que el incidente sirvió de presentación no solamente para mí sino para todos los que habían venido a prestar auxilio; graduados de la marina en gran parte.

La chica no durmió más; yo seguí con el libro sobre la Patagonia, mientras uno de los suboficiales, con el pretexto de que la niña era muy inteligente, sumamente inteligente, se prendió de la mamá y de cosa en cosa, de palabra en palabra, resultó que el uno era hijo de italianos, que ella, la señora, era italiana y que conocía a la familia de él; la había conocido allá en Italia...

Por poco no resultaban parientes.

¡Efectivamente el mundo parece grande, pero si vamos a ver es en realidad reducidísimo!...

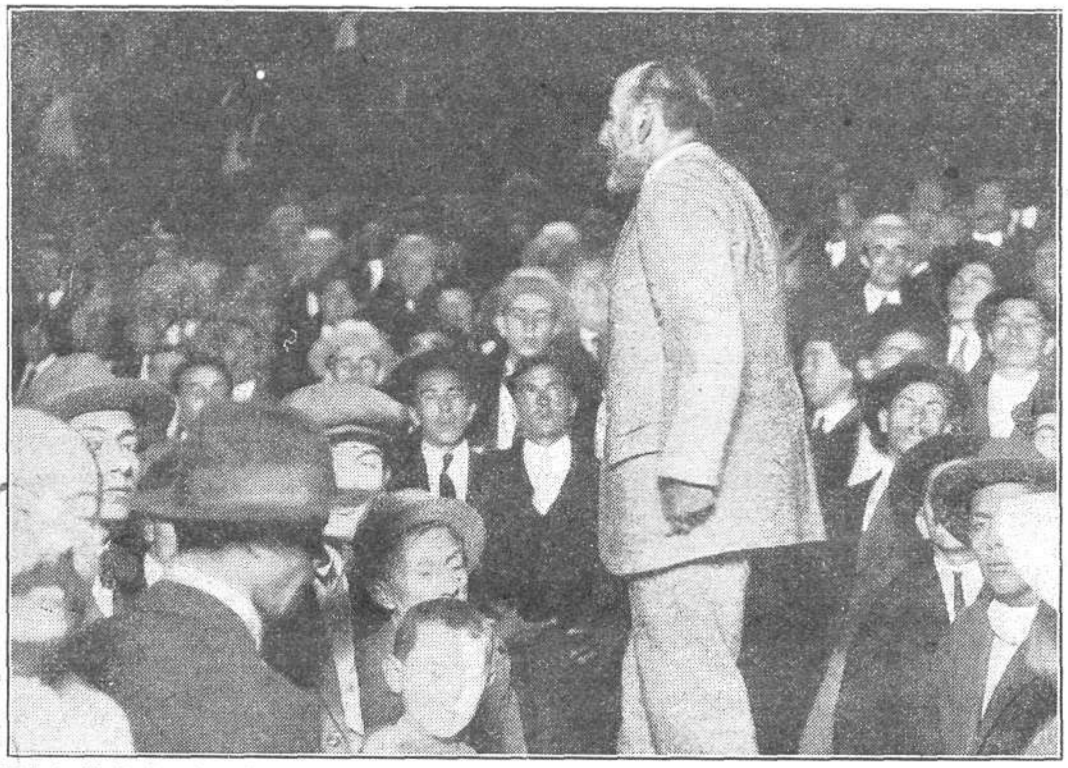
¡Quién iba a dormir!...

En el asiento de atrás una joven, muy buena moza, iba a Bahía Blanca acompañada por sus padres. El padre aparecía de vez en cuando, de vuelta de la confitería, y en cuanto a la señora madre, dotada de un par de lentes como ruedas de molino, creo que no viera muy lejos y que por eso mismo optara por dormir.

DOCTOR A. VACCARI

CONTINÚA EN EL NÚMERO PRÓXIMO

De Tucumán



El doctor Nicolás Repetto, proclamado candidato a Presidente de la República por el Partido Socialista, dirigiendo la palabra al público en la asamblea política realizada en esta ciudad.

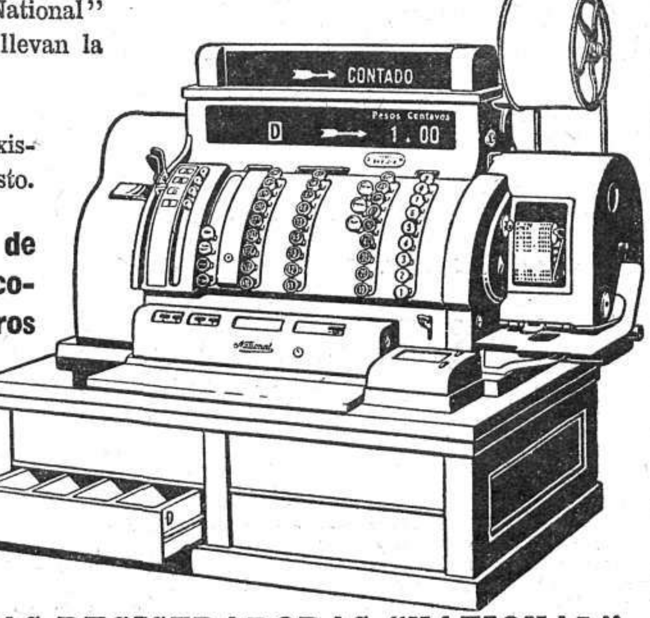
CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"

Las Cajas Registradoras "National" vendidas por esta Compañía llevan la garantía de sus fabricantes.

Tenemos siempre una gran existencia de piezas de repuesto.

No vendemos piezas de repuesto a nadie. Las colocan solamente nuestros mecánicos.

Si tiene Vd. la intención de comprar una máquina nueva o de ocasión, consúltenos.



COMPAÑIA DE CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"

(The National Cash Register Co., de Dayton, Ohio, E. U. A.)

Sucursal en la República Argentina: **CALLAO esq. SARMIENTO — BUENOS AIRES**



APARECIO LA GRAN OBRA

"EL ABOGADO EN CASA"

Unica publicación en su género. Libro de gran utilidad a Comerciantes, Profesionales, Estudiantes y todos los hogares. 28 × 18 de 480 páginas. Edición de lujo. Precio: pesos 15.— m/n. A beneficio de los estudiantes hasta el 30 de abril se rebaja el 20 %. Pedidos al autor: Prof. FRANCISCO LUCA, Alberti núm. 1209, Buenos Aires.

YERBAS ANDINAS

para tratamiento de las enfermedades en general: TE INDIGENA, tónico digestivo. Catálogo que enseña el naturalismo, gratis, solicite al señor J. M. CARRIZO, calle Independencia, 2515. — Buenos Aires.



¡Señoras!

¡LA POUPÉE!

TAMBIEN LIQUIDA

por exceso de mercaderías.

FAJAS de elásticos, para vientre colgante, como la muestra, a................ $ **15.—**

CORSES tricot elástico, a $ **18.50**

CORSES sin ballenas, elástico a la cintura, a $ **7.50**

FAJAS para riñón flotante, alta calidad, a.... $ **10.—**

LA POUPÉE Cerrito, 122 Buenos Aires

Remitimos al interior PIDAN FOLLETOS

TE SUIZO

DEPURATIVO - LAXANTE

Elimina las impurezas de la sangre.
Evita granos, pecas, barros, etc.
Combate la OBESIDAD y embellece el cutis.

Unicos Depositarios:

P. SOLDATI y Cía.

Buenos Aires - Rosario

DEBILES Y FALTOS DE VIGOR

HERCULINA ES VUESTRA MEDICACION. Que le devolverá la virilidad propia de su edad. Venta en todas las farmacias y droguerías.

GRATIS! Remitimos un folleto muy interesante para los hombres que se encuentren en este estado. Garantimos el restablecimiento en corto tiempo. Escriba hoy mismo y se lo enviamos en sobre cerrado y sin membrete.

LABORATORIO MEDICINE TABLETS — 1079, Lavalle, 1079 — Buenos Aires

De Paraná



El doctor Piñero dirigiendo la palabra al público que asistió a la proclamación de la fórmula presidencial Piñero-Núñez en el Teatro 3 de Febrero.

De "Gaspar de la Noche".

LOS RAITRES

Tres raitres negros, unidos cada uno a una gitana, pretendían, hacia media noche, introducirse en un monasterio con la llave de cualquier astucia.

— ¡Ah de la casa! ¡Ah de la casa!

Era uno de ellos, que se ponía de pie sobre los estribos.

—¡Eh! Un albergue contra la tempestad! ¿Qué desconfianza tenéis? ¡Asomaos por el agujero de la cerradura! Estas buenas mozas que, sentadas en la grupa, se agarran a nosotros y estos barrilitos, que llevamos sujetos en bandolera, ¿no son jovencitas de quince años y vino para beber?

El monasterio parecía dormir.

— ¡Ah de la casa! ¡Ah de la casa!

Era una de ellas, que tiritaba de frío.

— ¡Eh! ¡Un albergue en nombre de la bendita madre del Salvador! Somos unos peregrinos extraviados. El cristal de nuestros relicarios, el borde de nuestro capirotes, los pliegues de nuestras capas chorrean agua y nuestros trotones, que se caen de cansancio, perdieron sus herraduras por los caminos.

Una claridad esplendida en la mitad abierta de la puerta.

— ¡Atrás, demonios de la noche!

Eran el prior y sus frailes, procesionalmente armados de cirios.

— ¡Atrás, hijos de la mentira! Si sois de carne y hueso y si no sois fantasmas, Dios nos libre de albergar en nuestro recinto a unas paganas o, por lo menos, a unas cismáticas.

— ¡Sus... sus...! — gritaron los tenebrosos caballeros. — ¡Sus . . . sus...! — Y su galope fué barrido a lo lejos en el torbellino del viento, del río y de los bosques.

— ¡Rechazar así a unas pecadoras de quince años, a las que hubiéramos podido inducir a penitencia! — refunfuñó un fraile joven, rubio y gordezuelo, como un querubín.

— Hermano — le murmuró el abad pegado a su oreja, — olvidáis que la señora Alienor y su sobrina nos esperan arriba para confesarlas.

Luis Bertrand.

CONSULTORIO

N.º 1873. — **¿Cuáles son los insectos que atacan al trigo?**

Maestrita. — Capital.

Durante la pasada guerra las intendencias militares no sólo han tenido que luchar contra las ratas, que devoraban en grande el trigo, harina y pan de los almacenes, sino con otras muchas especies de animalitos que no por ser más pequeños son menos perjudiciales.

Los insectos fueron los que más destrozos causaron. Sin hablar de las cucarachas, tan abundantes en los almacenes húmedos y obscuros, y tan voraces que roen toda clase de substancia orgánica, uno de los más perjudiciales ha sido el gorgojo del trigo, o "Calandra granaria" Lin., que suele abundar en los graneros, donde permanece escondido entre las rendijas hasta que el trigo es almacenado. Entonces las hembras salen de su escondite y ponen los huevos sobre los granos. Al cabo de algunos días nacen las larvas, que penetran en el grano y se alimentan de la parte harinosa, no dejando más que la corteza. Allí se transforman en ninfa; y una vez insectos perfectos, abren un agujerito por donde salen al exterior.

Para apreciar las pérdidas ocasionadas en el trigo por el gorgojo, se pesa una medida de un decalitro, llena primero de trigo normal, y después se efectúan otras pesadas llenándola de los trigos atacados por el insecto. Las diferencias de peso darán una idea de los daños causados.

La mejor manera de preservar de este insecto los graneros es remover con frecuencia los montones de trigo, dejando en un rincón un montocito sin remover, para que ellos puedan refugiarse allí cuando se les incomoda en el montón principal. Después se quema el montocillo donde se han refugiado los insectos.

Dos pequeños lepidópteros o mariposillas causan también grandes destrozos en los graneros descuidados; la alucita, "Sitotroga cerealella" Oliv. y la tiña, "Tinea granella" Lin. El pan fabricado con harina procedente de granos atacados por las alucitas, contiene excrementos y restos de insectos, que le comunican un gusto especial repugnante. Las tiñas suelen reunir varios granos con seda, formándose un abrigo, donde a veces pasan a crisálida, refugiándose después en las maderas de los graneros. Una gran limpieza es el mejor remedio contra los daños de estos insectos.

Pero el principal malhechor que más daños ha causado en la galleta o pan de munición ha sido el "barrenillo", pequeño coleóptero llamado "Anobium (Sitodrepa) paniceum" Lin., muy conocido también en las bibliotecas, donde las larvas barrenan los libros en busca de la substancia amilácea de la pasta empleada en la encuadernación. Las hembras ponen los huevos en la superficie del pan de munición. Al cabo de cinco o seis días nacen las larvas, gusanillos blancos, que cuando mayores alcanzan un tamaño de unos dos milímetros. Armados de sólidas mandíbulas penetran en el interior del pan formando galerías, a medida que lo van devorando. Llegadas las larvas a su desarrollo completo se acercan a la superficie, excavan una especie de cámara tapizada con un poco de seda, y allí se transforman en ninfa, de donde salen al cabo de unos quince o veinte días. No tienen más que romper un tabique de muy poco espesor y salir al exterior. Según M. Chittenden, el "Anobium" puede tener hasta cuatro generaciones por año, y cada hembra pone unos sesenta huevos.

Cuando se nota la presencia de estos insectos hay que someter el pan atacado a temperaturas de 120º-125º C. en estufas a presión, para esterilizarlo completamente. Los locales se desinfectan llenándolos de vapores de anhidrido sulfuroso o de sulfuro de carbono, con las precauciones necesarias en dichos casos.

N.º 1874. — **¿Hay algún estabilizador para contrarrestar el balanceo de los buques?**

Interesado. — Ciudad.

El problema de encontrar un estabilizador automático para los buques había atraído, desde hace ya mucho tiempo, la atención de los constructores navales, pero todas las soluciones que se pretendía darle eran en sumo grado deficientes. Así, hace unos cuarenta años, los ingleses y los alemanes pensaron utilizar grandes depósitos de agua dispuestos en el interior del buque, para contrarrestar el balanceo de éste, y hasta llegaron a instalarse esos depósitos en dos buques de guerra. Más tarde, también se trató de utilizar esta idea en Norte América, pero los resultados dejaron mucho que desear.

Otro invento para resolver satisfactoriamente este problema fué realizado en Inglaterra por sir John Thornycroft, quien ideó la colocación, en la bodega del buque, de un péndulo horizontal muy pesado, movido hidráulicamente, pero el aparato, que teóricamente parecía había de dar muy buen resultado, fué inaceptable en la práctica, entre otros motivos por su excesivo peso.

Otra solución del problema, que se ha ensayado al parecer con muy buen éxito, consiste en el uso del giróscopo, aparato que tantas y tan diversas aplicaciones ha recibido, y cuyas pruebas como estabilizador han sido muy satisfactorias. Los resultados obtenidos han hecho que la casa constructora de esos aparatos haya instalados ya algunos en buques de gran tonelaje. Entre los cuales cuenta ya con uno el trasatlántico norteamericano "Hurón", que es el "Friedrich der Grosse", de 18 000 toneladas de desplazamiento, antes perteneciente a la marina mercante alemana. El disco rotatorio tiene un diámetro de 3,95 metros, 0,56 metros de espesor en los bordes, y pesa unas 45 toneladas. El giróscopo completo consta de dos de estos discos.

La misma compañía tiene actualmente ocho giróscopos en construcción: uno para un crucero de 10.000 toneladas, de la marina imperial japonesa; dos para dos vapores destinados a viajes entre Inglaterra y Francia; tres para yates; uno para un destróyer norteamericano, y otro para un buque explorador de la marina italiana.

El departamento de marina de los Estados Unidos de N. A. ha nombrado un comité para investigar el resultado que produce la instalación de semejantes estabilizadores en los buques, que ha emitido recientemente su opinión, en el sentido de que debe dotarse de giróscopos a todos los buques de guerra, por cuanto con su uso se logra anular casi completamente el balanceo de los barcos, que no llegan a separarse más de dos grados de la vertical.

El costo del aparato queda compensado con creces en los barcos mercantes por la mayor velocidad que pueden alcanzar en mar gruesa; y en los de guerra, además, por la mayor seguridad en la puntería, condición tan importante en los combates navales.

N.º 1875. — **¿No ha tratado nadie de poner a flote los barcos hundidos en la última guerra?**

Germanófilo. — Ciudad.

El considerable número de barcos de guerra y mercantes hundidos a causa de los ataques de submarinos o por el choque con minas, ha hecho pensar en la posiblidad de poner a flote algunos de ellos, que no se encuentren a gran profundidad. En América se han constituído sociedades con ese objeto, y en Inglaterra el almirantazgo fundó a fines de 1915 un departamento especial que dedica sus trabajos a este mismo fin. Al principio, el "Admiralty Salvage Department" cuidó sólo del salvamento de barcos de guerra, pero ahora interviene también en el de buques mercantes, llevándose los trabajos en coordinación con los que realizan los demás gobiernos aliados.

Las operaciones de salvamento se verifican, como puede suponerse, venciendo considerables dificultades. En general, si el buque hundido se halla a una profundidad mayor de 40 metros, su salvamento se considera como imposible. El estado del tiempo dificulta en gran manera los trabajos, y a veces, un golpe de mar anula en un instante el resultado conseguido en largas horas de ímproba labor. Ocurre también que los gases acumulados en las bodegas del barco, a causa de la descomposición de materias orgánicas que constituían parte del cargamento, y la putrefacción de los cadáveres de hombres y animales, pueden producir accidentes mortales en los obreros que realizan los trabajos de salvamento; en especial, el ácido sulfhídrico desprendido en la putrefacción de ciertos cereales, es eminentemente tóxico. Este inconveniente ha sido ahora salvado con el empleo de una substancia que contrarresta la acción de estos gases, y con ella se han evitado ya muchos accidentes

Entre los casos notables de salvamento se citan el de un buque carbonero, de la marina del estado, que se hundió por choque con otro barco, a una profundidad de 23 metros: el peso total del buque era 3.500 toneladas, que se redujo a 2.750 quitando el lastre de las bodegas; el de un vapor de gran tonelaje, el valor de cuya carga, compuesta principalmente de víveres, estaba apreciado en 75 millones de pesos, y el de un buque-depósito de petróleo, que había sido hundido voluntariamente, con objeto de sofocar un incendio que en él estalló.

"Germinase"

(El alimento que contiene TODAS las Vitaminas)

Los médicos especialistas y las madres inteligentes saben distinguir cual es el alimento que mejor se adapta a los niños argentinos.

La popularidad alcanzada por la

"Germinase"

(El alimento que contiene TODAS las Vitaminas).

explican y justifican tales distinciones, por ser el único producto en su género elaborado con CEREALES FRESCOS y bien seleccionados, de nuestro país.

El mejor y más racional vehículo para administrar la leche de vaca a los niños, es la "GERMINASE".

DE VENTA EN FARMACIAS Y CASAS DE ALIMENTACIÓN.

HARINA DE CEREALES FRESCOS PREPARADA CIENTIFICAMENTE PARA LA ALIMENTACIÓN DE NIÑOS SANOS Y ENFERMOS, Y ADULTOS A RÉGIMEN.
"Germinase" MARCA REGISTRADA



Teñir en casa

representa una sensible economía y es una tarea agradable.

El inmejorable

COLORANTE Floriol

tiñe de cualquier color sin perjudicar los tejidos, y al mismo tiempo saca todas las manchas dejando las prendas como nuevas. FLORIOL es la única marca que tiene el azul eléctrico y celeste y negro y azul marino para lanas. **En todas las farmacias. La pastilla $ 0.80**

Las enfermedades

con preferencia hacen presa de los organismos débiles.

Tonificar el cuerpo equivale a prevenir cualquier enfermedad.

Para nutrir los nervios y el cerebro, combatir la inapetencia y fortificar todo el cuerpo, se recomienda tomar después de cada comida una cucharada del excelente tónico nervino y reconstituyente



FLINDT



Se prepara a base de Coca, Kola, Hierro, Fósforo, Arsénico y Estricnina. Por eso es una fuente inagotable de salud.

En todas las farmacias.
El frasco.... $ 3.20

Unico Depositario

DROGUERIA AMERICANA, S. A. C. I.

Buenos Aires

De San Luis

El diputado nacional socialista doctor Nicolás Repetto dando una conferencia política en el teatro Club Social.

COSTUMBRES FEROCES

Feroces son las costumbres de los habitantes del archipiélago de Entrecasteaux, al sudeste de Nueva Guinea, descubierto en el año 1782 por el viajero del mismo nombre, pero en realidad inexplorado hasta hace cincuenta años. Allí si un hombre tiene a otro por enemigo, no sólo procura matarlo sino comérselo. Si los ofendidos son varios, cada uno recibe su parte equitativamente. Los usos amorosos y matrimoniales son muy curiosos. El beso es algo desconocido. Una vez que los indígenas vieron a un pastor protestante que besaba a su mujer en el rostro, se alarmaron, porque se dieron a pensar que trataba de comerle la nariz. Otra vez, otro misionero encontró a dos viejas en una choza, y las socorrió de diversas maneras. Entre los donativos que les hizo, iba un poco de tabaco. Al día siguiente las mujeres se presentaron en su casa diciendo que eran las esposas del pastor. Entre aquellas gentes el obsequiar a una mujer con tabaco es ceremonia matrimonial. Un viudo o una viuda no debe volver a su choza en un año entero, a contar desde la muerte del cónyuge, ni visitar la tumba de éste. De lo contrario se expone a grandes desventuras. La viuda ayuna dos días; se tiñe el cuerpo con carbón, se corta los cabellos y se viste de blanco. Uno de los parientes del muerto, generalmente la cruel sentencia recae sobre un niño, debe de amputarse un dedo en señal de luto.



CUANDO por cualquier circunstancia tenga usted que ofrecer una fiesta a sus relaciones, recuerde que nuestro servicio especial para lunchs y banquetes es tan excelente como inmejorable.

El aspecto elegante de la mesa y la originalidad y esmero con que se dispone al servicio, así como sus ricas mantelerías, cubiertos de plata, porcelanas de Limoges y cristalería fina, causan muy buen efecto e impresionan gratamente a los comensales.

Nuestro servicio está al alcance de todos los presupuestos. Al organizar una fiesta, instituciones, sociedades y particulares, deben consultar nuestros precios.

Nuestros exquisitos

Bombons Extra

son más frescos y tan finos como los mejores de producción extranjera.

Precio: $ **7** el kilo.

Confitería "Los Dos Chinos"

de GONTARETTI Hnos.

Alsina esq. Chacabuco Los dos teléfonos Buenos Aires

Necrología



Señora María Baye de Urrutia. — Monte.

Señora Melani F. R. de Valsangiácomo. — Tres Arroyos.



Señora Rosa Palmira Marra de Moraglio. — Emilio V. Bunge

Señor Juan Belois Brotto. — Capital.



Señor Emilio Alegre.—Capital.

Señor Juan M. Picabea (hijo). — Escobar (F. C. C. A.).



Señor Martín E. Segretín. — General Villegas.

Señor Silvio J. Casanouve — Coronel Vidal.



De como la levadura de frutas ha terminado con el estreñimiento sin habituar al organismo

Por vía de control — decía un hombre de reconocida autoridad científica — hemos cultivado la cáscara de las frutas sobre medios adecuados, comprobando en seguida que la acción laxante que la generalidad le atribuye no es debida a otra causa que la supervivencia de algunas razas muy resistentes de levaduras que habitualmente existen sobre ellas y que según Neumeyer los pájaros y animales diversos que comen las frutas en natura serían los encargados de asegurar su difusión fuera de las comarcas originarias.

He experimentado — agregó — sobre mí mismo la supervivencia de una gran cantidad de levaduras seleccionadas de toda clase de frutas, y he comprobado por el cultivo que no todas son susceptibles de entrar en fermentación después de haber atravesado las vías digestivas; pero hay algunas que se adaptan tan bien a este medio, que su ingestión no modifica en lo más mínimo sus cualidades originales.

La selección de estas levaduras llamadas resistentes y su aclimatación a la temperatura del organismo humano de manera que aceptaran, sin transformarse, la acción disolvente de los jugos digestivos, ha sido un triunfo conseguido en la Levadura de Frutas Gibson, que ha revolucionado la terapéutica moderna en su parte de la regularización de las funciones intestinales, asegurando así una cura positiva del extreñimiento sin habituar jamás al cuerpo, como sucede con la totalidad de los laxantes cuyas composiciones no tienen una fuente biótica como este específico de la farmacia Gibson.

Como es una preparación cuya bondad precisamente estriba en la calidad de los componentes y en su frescura, se maceran para elaborar la Levadura de Frutas Gibson las más selectas frutas de la estación: ciruelas, peras, ananás, manzanas, etc., lo que contribuye a dar a este notable remedio un sabor verdaderamente delicioso.

La Farmacia y Droguería Diego Gibson, calle Defensa, 169, y Florida, 159, ha editado un detallado folleto en donde está perfectamente descripta la acción orgánica de las levaduras, folleto que envía franco de porte a cuantos lo solicitan y que resultará precioso para cuantos padecen de estreñimiento, jaqueca, forunculosis, diabetes y en general todas las infecciones.

Donde se ha encontrado el enemigo del microbio de las infecciones

Ha sido un verdadero triunfo del laboratorio llegar a aclimatar las levaduras, pues éstas segregan una diastasa que anonada al microbio de las infecciones, el estáfilo-cocus, y constituye su verdadera antitoxina. Ingerida la Levadura de Frutas Gibson, que está en plena actividad de desarrollo, constituye por eso no solamente un remedio curativo de las erupciones del cutis: granos, forúnculos, sarpullidos, etc., sino un preservativo contra ellas. Por eso que cuantos desean tener un cutis fresco y exento de impurezas beben una copita de la Levadura de Frutas Gibson todas las mañanas al levantarse.

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.ª En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.ª Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.ª Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.ª Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.ª El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Comprimido, por «Once» (ciudad)



N.º 2

Intercalación, por «Once» (ciudad)

MON BEBIDA EDA

N.º 3

Comprimido, por «Once» (ciudad)

JUEGO CO

N.º 4

Intercalación comprimida, por «Once» (ciudad)

ME NE TAL

N.º 5

Comprimido, por «Once» (ciudad)

SE NOMBRE DE MUJER

N.º 6

Comprimido, por «Once» (ciudad)

PELADA SECO

N.º 7

Logogrifo-jeroglífico, por «Once» (ciudad)

JUEGO

3 4 1 2

N.º 8

Logogrifo-jeroglífico, por «Once» (ciudad)

ENFERMEDAD

3 2 4 1 5

N.º 9

Doble intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

MUS SIG TO NO ICA

N.º 10

Substracción silábica, por Alberto Montalvo (La Plata)

1 2 3 4 Arma antigua
1 2 3 Verbo
1 2 En las aves
1 Vocal

N.º 11

Intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

RO NOTA A JO

N.º 12

Intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

VEH 100 L ICULO

N.º 13

Comprimido, por A. D. Carranza (Córdoba)

PRONOMBRE (invertido) A LLA VE

N.º 14

Logogrifo-jeroglífico, por A. D. Carranza (Córdoba)

CAPITAL

3 4 5 1 2

N.º 15

Jeroglífico, por A. D. Carranza (Córdoba)

V NOTA (invertido) B VOCAL

N.º 16

Interpretativa, por A. D. Carranza (Córdoba)

CAMINAR
TIERRA

N.º 17

Jeroglífico, por A. D. Carranza (Córdoba)

NOTA-NOTA-NOTA-PI

N.º 18

Adivinanza, por A. D. Carranza (Córdoba)

NOMBRE DE VARON + NEGACION

TODO: Nombre de varón.

N.º 19

Frase comprimida, por «El Negro» (La Plata)

D

A

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL de 1922
CUPON N.º 1228.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

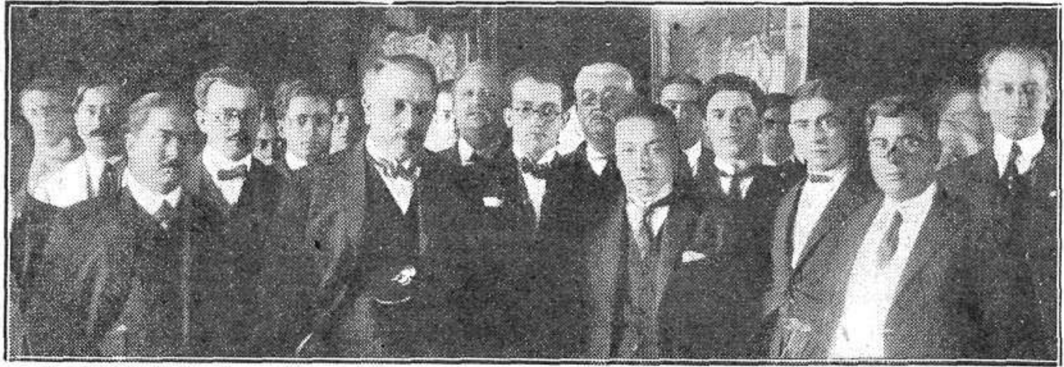
N. de la R. — Toda la corespondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Otra — El pasatiempo N.º 3, publicado en el N.º 1227, el grabado ha salido invertido.

CONCURSO DE MARZO. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril inclusive.



—¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



El gobernador, señor Aquiles R. Castro, con el subsecretario y nuevos ministros después de las ceremonias y prácticas de la asunción del mando.

Cómo seduce la mujer

Nada seduce más de la mujer que la frescura y pureza de su cutis; todo debe procurarse para que ella prolongue su juventud conservando esos dones, pero es necesario conseguirlos sin recurrir a artificios de mal gusto.

Bastará que en la toilette diaria se haga uso en el lavado del cutis, de la horchata de almendra amydalosa que se prepara al instante, según receta que acompaña cada caja de este original producto; se llega así a obtener esa frescura natural y esa transparencia y perfección del cutis que tanto seduce y cautiva.

Qué clase de hombre es usted?



STRONGFORT
El hombre perfecto

¿Es usted un hombre fuerte, saludable, vigoroso, de mente clara, rebosando virilidad y lleno de vida? O ¿es usted un hombre enclenque, enfermizo, encanijado, padeciendo de Catarro, Estreñimiento de vientre, Indigestión, impedido con Reumatismo, Hernia, Debilidad del Espinazo, tiene el Pecho hundido, está cargado de Espalda, es de Pies achatados, es víctima de Neurastenia, Decaimiento de las consecuencias de los Disparates y Abusos?

Cualquiera que sea su estado presente o las causas que lo ha producido, usted pueda verse libre de sus dolencias y recobrar su Fortaleza y Virilidad con el STRONGFORTISMO. La ciencia Moderna para la Promoción de la Salud. Yo se lo garantizo.

Sírvase indicar en el cupón para consulta gratis las materias sobre las cuales desea usted informes confidenciales y envíemelo junto con 10 centavos para ayudar a pagar el franqueo, etc., de mi libro que mando gratis: **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**. Sus enseñanzas tienden a la reconstitución de la Fuerza y la Salud; es un verdadero salvavidas. Pídamelo HOY, AHORA MISMO.

LIONEL STRONGFORT
Especialista en Perfección Física y Salud
Establecido en 1895

703, Strongfort Institute. Newark, New Jersey. E.U. de A.

— — — — — CORTESE POR AQUI — — — — —

CUPON DE CONSULTA GRATIS

Mr. Lionel Strongfort, 703 Strongfort Institute, Newark, New Jersey, E. U. de A.
Tenga la bondad de enviarme su libro **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**, para cuyo porte incluyo diez centavos.
He colocado una X delante de las materias en las cuales estoy interesado.

..Resfriados.	..Barros.	..Gastritis.
..Catarros.	..Delgadez.	..Caída del cabello.
..Asma.	..Insomnio.	..Vista débil.
..Romadizo.	..Pies planos.	..Mala circulación.
..Dolor de cabeza.	..Desórdenes del estómago.	..Corazón débil.
..Hernia.		..Desórdenes de la piel.
..Lumbago.		
..Neuritis.	..Estreñimiento.	..Decaimiento.
..Neuralgia.	..Indigestión.	..Hombros redondeados.
..Tórax plano.	..Nerviosidad.	
..Deformidad (descríbase).	..Obesidad.	..Espalda débil.
	..Sangre pobre.	..Corto de respiración.
..Felicidad matrimonial.	..Mala memoria.	
	..Debilidad	..Molestia pulmonar
..Desórdenes femeninos.	..Pérdidas vitales.	..Anemia.
	..Errores juveniles.	..Apego a drogas.
..Parto feliz.	..Hábitos secretos.	..Gran fuerza.
..Hijos saludables.	..Reumatismo.	..Desarrollo muscular.
..Aumento de talla.	..Bilis.	

Nombre...
Edad.................... Ocupación....................
Calle...
Ciudad.................. Estado.........................

De nuestra fábrica en Alemania a los lectores de "CARAS Y CARETAS" es el secreto de nuestros bajos precios.



Modelo 55 **"B"**. — Caja roble claro, 32 × 32 × 17 centímetros de alto con rico cromo de paisajes Suizos estampado al frente y dos finísimas artísticas molduras. Al irrisorio precio de......... **$ 35.—**
con 6 piezas, 200 púas y esmerado embalaje gratis.

PEDIDOS A:

"CASA CHICA" de A. Ward

SALTA 674-676, Buenos Aires. U. T. 141 Riv.

Gran Catálogo de Discos y Gramófonos "CASA CHICA", se remite completamente GRATIS.

LOS DOS METODOS



ANTAÑO. — Para preservarse de resfriados, toses y bronquitis se usaban capas, bufandas, chales, cobertores, paraguas, etc.

HOGAÑO. — Con tomar Alquitrán - Guyot es suficiente.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y *a fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

Maternidad

Para evitar cualquier quebranto en la salud y la belleza femeninas durante el embarazo y después del alumbramiento, los médicos y las parteras recomiendan el uso de la

Faja abdominal "Gesell"

Elástica - Lavable - Sin ballenas

Sostiene, levanta y abriga el vientre, elimina los dolores lumbares, fortifica la musculatura abdominal, previene el vientre caído y devuelve al cuerpo la perfecta armonía de las formas.

Pida prospecto «F». Precios: $ **12.—**, $ **15.—** y $ **18.—**

Casa Gesell - Av. de Mayo, 1431 - Bs. Aires



POSADAS (Misiones). — Fiesta celebrada en la escuela elemental número 4 en honor de la maestra jubilada señora Clotilde M. G. de Fernández.

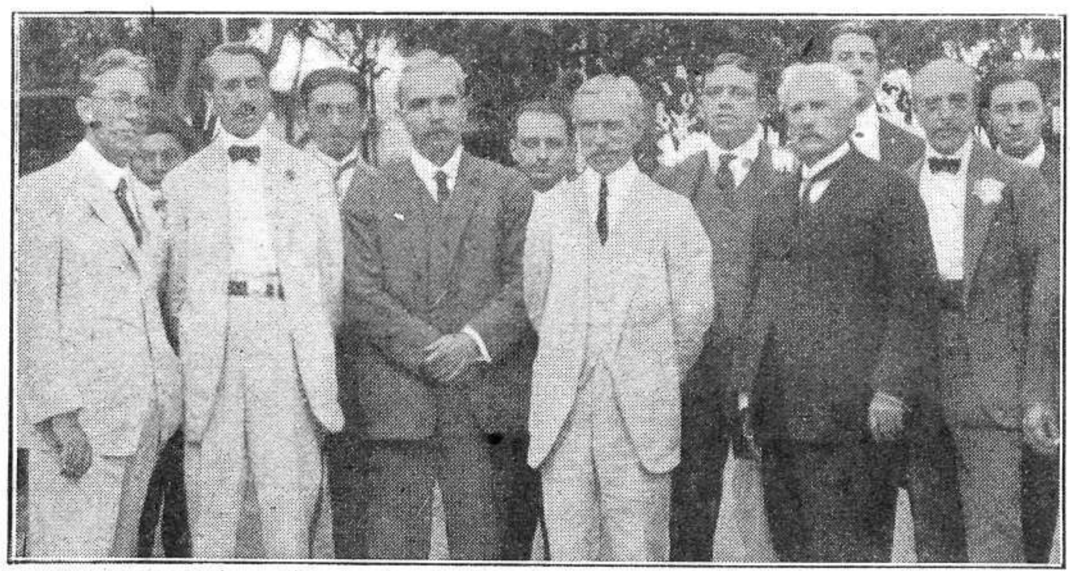
GREGUERÍAS

En la madrugada, después de haber trabajado mucho, se teme que salte el corazón, como salta la cuerda en el reloj que se fuerza... Un minuto más de trabajo, y ¡clac!... Lo dejamos todo precipitadamente, como quien escapa al hundimiento, porque se hace insostenible el apurar el pensamiento; y aunque siente uno que está en el momento preciso de conseguir la afirmación completa, siente al mismo tiempo que en la cabeza hay algo tirante, en el límite de la tirantez, y entonces, con resolución, se apaga la luz — la luz de la cabeza también — y abre uno la cama y se desnuda a obscuras y de prisa.

Los hombres de cejas pobladas son de una testarudez endiablada, de una dureza inevitable... La cebolla de sus cejas es su cerebro, y por eso hay tan estrecho relación entre las cardosas cejas, la planta basta y ruda y su psicología.

En los túneles largos nos parece pasar el Leteo acompañados de gentes cualesquiera unidas por la casualidad en la misma barca... Es como un adelanto de lo que nos pasará... Así, al mirarnos en los túneles unos a otros, nos sentimos confesos y entrañables, hijos de un mismo destino... El primer túnel, por eso, nos reconcilia y aplaca nuestra mutuas antipatías. En los túneles nos damos un beso con esa mujer a la que no hemos tocado ni tocaremos.

R. Gómez de la Serna.



Los doctores Piñero y Núñez, candidatos de la Concentración Nacional, rodeados de varios destacados dirigentes del Partido Conservador local después del banquete que les ofreció el senador electo doctor Enrique Ocampo.


CON EL TIEMPO
las fotografías adquieren valor inestimable como recuerdo si se conservan bien ordenadas. Para ello disponemos de un gran surtido de álbums novedosos y prácticos a precios muy reducidos.
Nuestros laboratorios le revelarán sus placas o películas devolviéndoselas en el día con una copia.
Nº 1
LUTZ
VELOX
Nº2
Nº3
Nº4
N.º 1.—Album Passepartout para 96 vistas 6 x 11
$ 6.—
N.º 2.—Album para 200 postales
$ 6.50
N.º 3.—Album Passepartout para 24 vistas 6 x 11
$ 2.50
N.º 4.—Album Passepartout para 100 vistas de varios tamaños
$ 10.—
ANTEOJOS Y LENTES
Para cualquier defecto de la vista.
Garantizamos la fiel ejecución de la receta de su médico.
PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULISTICO
LUTZ, FERRANDO y Cía.
FLORIDA, 240 — BUENOS AIRES
Sucursales: Rosario, Córdoba, Tucumán, La Plata, Mar del Plata.

EXCEPCIONAL OFERTA



AROS plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par $ **3.50**

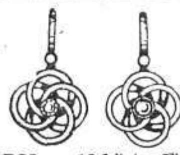


ANILLO oro 18 kilates reforzado, brillantitos, al centro piedras color, a pesos........ **4.—**

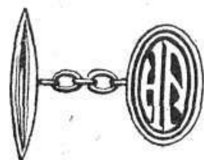


ANILLO plata fina, iniciales esmalte, a pesos.............. **5.—**

El mismo en oro 18 kilates garantido, iniciales esmalte... $ **35.—**



AROS oro 18 kilates Fix, perlita al centro, el par......... $ **5.—**



GEMELOS plata fina, iniciales esmalte, el par........... $ **5.—**

El mismo en oro 18 kilates macizo, iniciales esmalte, el par pesos.......... **18.—**



ANILLO oro garantido Fix, piedra química y dos zafiros, a...... $ **5.—**



ANILLO plata fina, nombre esmaltado....... $ **4.—**

El mismo en oro 18 kilates garantido, nombre esmaltado... $ **18.—**

AROS plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par $ **4.—**

AROS plata platinada, azabache y nácar el par.... .... **4.50**

Gran surtido en alhajas finas y fantasías.

Casa Central: CORRIENTES, 928



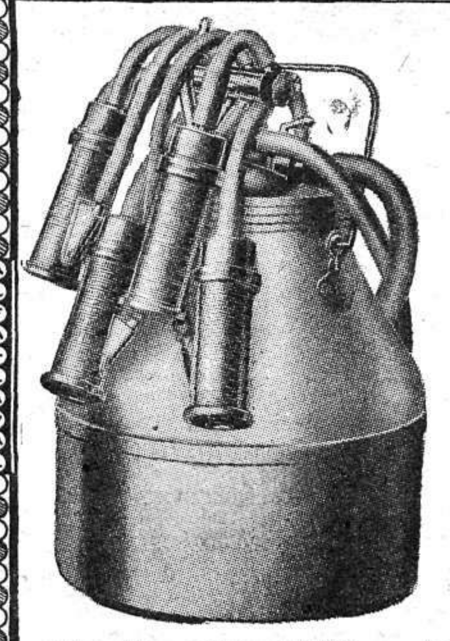
Sucursales: C. Pellegrini, 485 — B. Mitre, 927



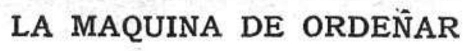
AROS filigrana y piedra negra, lo más moderno, el par pesos.... **3.—**

Nuestros precios son los más equitativos.





LA MAQUINA DE ORDEÑAR



ALFA-LAVAL

Resuelve el problema del ordeñe

En el mes de Diciembre fué instalado en la Estancia "Tatay" de los señores Samuel B. Hale & Co. Ltda. un equipo de cuatro Máquinas de Ordeñar **ALFA-LAVAL**, las cuales están funcionando con el mayor éxito. El informe suministrado por estos señores lo remitimos a solicitud de los interesados y nos permitimos citar el final del mismo:

"Es de aconsejar esta máquina, por su:

SENCILLEZ
UNIFORMIDAD EN EL ORDEÑE
HIGIENE
ECONOMIA DE PERSONAL
REDUCCION DE TIEMPO, etc."

Pidan datos y catálogos. GOLDKUHL y BROSTROM Ltda. CHACABUCO, 199 Buenos Aires

Unicos Importadores de las **Máquinas de Ordeñar** y de las **Desnatadoras ALFA-LAVAL**

ALFA-LAVAL

I

Aquel monarca (un monarca sin nombre, de un país sin nombre; monarca de sueño, de un país de sueños) acababa de despertar con sobresalto.

La esclava blanca, que cuidaba el real reposo junto a los cortinados, descorrió los cortinados. La luz de la mañana — luz rosa de día rosa — entró en la augusta alcoba, iluminando los gruesos bordados de las colchas de púrpura, los dibujos raros de la riquísima alfombra, el misterioso ornato de los ilustres tapices. Luz rosa de día rosa.

Al punto, la esclava negra, que velaba acurrucada a los pies del lecho — lecho de oro macizo que sostenían cuatro dragones, áureos también, en cuyos ojos chispeaban piedras preciosas de inimitable labor — la esclava negra que velaba sin otro vestido que su propia hermosura, tomó el abanico de rojas plumas y se puso a abanicar a su rey.

Y la esclava amarilla y la esclava escarlata y la esclava verde — totalmente pintadas de amarillo, de escarlata, de verde, si ya no es que nacieron así — empezaron a tocar, la una el laúd, la otra el harpa, la tercera una caña sonora, a tiempo que la esclava azul, una esclava teñida totalmente de azul, incluso las uñas y los cabellos (teñida, si ya no es que así nació) comenzó a cantar.

Al instante la esclava de todos colores, la esclava teñida de todos los más vivos colores, se deslizó como quien vuela y llena de abandono y de embriaguez, danzó desnuda. Y era por sus varios colores exactamente como el arco iris; exactamente como un rayo de sol roto en siete maravillas.

Pero el monarca, reclinado entre almohadones, semejante él también por su derramada gordura a un muelle almohadón, miraba con ojos abotargados aquella escena de hadas sin gozar de su belleza. Se adivinaba que su pupila, mal despierta aún, perseguía por el aire las últimas visiones de una alucinación.

Cuando calló la música y cesó la danza el más robusto de los negros de palacio entró con la pesada bandeja de plata trayendo el desayuno del rey — un regalado hidromiel — en la más primorosa copa de ágata y marfil.

Como alejando ideas malas el rey se restregaba ojos y sienes con unas manos trémulas. La cabeza, más que grande, le caía burda y redonda sobre el pecho. El semblante, enigmático, se le descomponía en una expresión de estupor.

Había soñado. Había soñado como nunca las mayores extravagancias que se pueden soñar. A la verdad, no recordaba con certeza ningún aspecto de su sueño; pero de todo lo soñado le quedaba un anuncio de segura perdición.

Bruscamente el rey agitó con mano crispada la campanilla de plata que le pendía del cuello. Al campanilleo, los siete porta-alfanjes, que estaban rígidos delante del lecho real, se inclinaron hasta el suelo, como hacía antaño el heliólatra a la salida del sol.

Y dijo el rey dirigiéndose a los siete porta-alfanjes con su acostumbrada agria voz:

— Llamad a consejo a los ministros del trono, y que ni uno solo falte.

Giraron sobre sus talones los siete porta-alfanjes y salieron a cumplir la orden del rey. Tras ellos se escurrieron las danzadoras, hasta que nadie quedó en la presencia del Amo, si no era aquel negro de la bandeja de plata que había venido trayendo el desayuno de hidromiel.

Y el rey con el alma revuelta le dijo: — Dame, que me voy a desayunar.

— Para que vivas mil años — le respondió el servidor dándole la magnífica copa.

Y el rey le dijo: — Toma, que así me voy a desayunar.

Y le arrojó la copa al rostro, con lo cual como por hechicería — claro que por hechicería — el negro se fué borrando poco a poco y finalmente se desvaneció.



EL MINISTRO DE LAS FLORES Y DE LOS PAJAROS

(CUENTO SOÑADO)

II

— Llamad a consejo a los ministros del trono, sin que uno solo falte — había ordenado el rey.

Y había muchos ministros, hasta siete ministros, que eran éstos: el ministro de la primavera, también llamado ministro de las flores y de los pájaros; el ministro del invierno, también llamado ministro de los hielos y de las nieves; el ministro del cielo de la noche; el ministro del vuelo de las aves; el ministro del mar; el ministro de las tempestades, y el príncipe de los ministros, que lo era el ministro de los sueños.

Naturalmente, cada uno tenía su propia función, siendo las más difíciles funciones la del ministro del vuelo de las aves, que decía los augurios en vísperas del combate; la del ministro del cielo de la noche, que dictaba el oráculo de los destinos; la del ministro de los sueños, que adivinaba los arcanos de la divinidad.

Y a la hora que el soberano señaló, estaba en pleno el consejo delante del trono, en la gran sala de las ceremonias.

Sólo me falta añadir que el ministro de la primavera, mejor diré de las flores y de los pájaros, era precisamente yo.

III

¿Me animaré a decir todo lo que debo decir? ¿Dirá *un ministro que fué* todo lo que sabe de un rey que ya nada es? Tomada de otro modo la cuestión: ¿Podré, después de tantos graves sucesos en que me vi comprometido, alzar una voz suficientemente autorizada? Piense cada uno de mí como mejor le acomode. Yo hablaré, y cuanto hable será expresión genuina de la justicia y la verdad.

Tengo que declarar, desde luego, que aquel rey era un tirano y un brujo: aquello porque el abuso era su ley; estotro, porque la naturaleza misma le estaba subordinada. Por ambas circunstancias, en su presencia se experimentaba el horror, lo más abstracto del horror, que consiste en advertir que uno es ajeno.

Diríase de nuestro amo que era omnipresente. Bastaba recordarle para sentirse ya en una extrema sujeción. Estaba en todas las cosas: flotaba, así en la luz como en la sombra, el imperio de su iniquidad.

Mas su tiranía, con ser espantosa, podía llamarse tranquila y era seguramente incruenta. Yo por lo menos jamás presencié un acto de violencia ni asistí

nunca a una escena brutal. No recuerdo siquiera que en aquella ciudad hubiera cárceles. Sin embargo...

Conviene que insista aún en el detalle paradógico que ya enuncié: nuestro rey ni encarcelaba ni mataba, como de ordinario hacen los mejores reyes. No corrían por su causa ni sangre ni lágrimas; lo cual no quita que fuera un tirano, ya que en su reino nadie se pertenecía a sí propio.

He dicho que la naturaleza le estaba subordinada, y por esto le he denominado brujo. He dicho bien. Estoy seguro de que dominaba los elementos. Llovía, nevaba, soplaban huracanes, según su capricho. Mil veces me pregunté: ¿Para qué tiene este rey un ministro de los hielos y de las nieves, si nada le deja hacer?... ¿Para qué un ministro de las tempestades?... El era el sumo dueño de las fuerzas naturales. Creo más. Creo que era capaz de cambiar el curso de los ríos y aun los límites del océano. Grabado lo tengo en el recuerdo amenazando al mar desde la costa de los acantilados un día de borrasca. Viendo estoy el encrespado mar, que amarilleaba de deshechas espumas, serenarse a su conjuro. Quienes lo vieron pensaron tristemente: «No queda, así, esperanza ninguna de libertarse alguna vez».

Mi propio caso prueba mucho. ¿Por qué fuí yo instituído en ministro suyo, en ministro de las flores y de los pájaros? ¿Ambicioné acaso ser uno de los que se sentaban en las sillas de marfil del Consejo? ¿Se me preguntó: «¿Lo deseas?» ¿Contesté que sí? Ahora comprenderán hasta los más escépticos. Nada se me ofreció, nada acepté. Una mañana, como pude levantarme ciego, me levanté ministro de las flores y de los pájaros. No medió notificación, ni edicto, ni invitación ninguna: lo aseguro. Me desperté simplemente sabiendo que era ministro del rey. Me vestí de prisa y fuí entre sonámbulo y autómata a postrarme ante su trono.

¿Se llama esto de otro modo que tiranía? ¿O para que nos consideremos subyugados hace falta que nos corten las manos y las orejas?... El arte con que fuí hecho ministro demuestra el estado de despotismo a que me vengo refiriendo. No hay en mis palabras la más ligera exageración. Ni un instante olvido — créaseme que me dirijo a la historia.

Diré también (y confundido sea el que dudare) que nunca cesó un punto mi repulsión hacia el déspota; que su aspecto de grosero muñeco cabezón y carantón me repelía. Mirando su afrentosa cara pensaba de inmediato: «Esto no es cara; esto es lo que se llama una carantamaula».

Pero hay quien afirma en libros, que en mala hora se escribieron, que yo llegué a gloriarme de ser ministro del rey. Esto es mentira de calumniadores. Óiganlo bien los suspicaces: Jamás me enorgullecí de mi situación política, ciertamente excepcional, ni me juzgué más libre que los otros esclavos, ni menos despreciable que ellos, como suelen hacer, para engañarse y engañar, los ministros de los reyes.

Protesto asimismo, bien que infames documentos pretendan complicarme en esto, que nunca tuve amores con la hija del tirano. Por no destruir el enlace dramático del relato me abstengo de poner aquí todo lo que guarda mi alma. Ya se verá en el decurso de la narración cómo estoy limpio de culpa en los acontecimientos que hubieron de rematar en catástrofe; cómo fué recta mi conducta; cómo no fuí yo, de veras, quien ocasionó, ni por omisión ni por acto, el desastre de aquel reino.

He de agregar una sola acotación al margen de mis presuntos amores con la princesa: ¿Quiénes consiguieron, y cómo, saber algo de ella?... ¿Quiénes la vieron alguna vez?... ¿Y cuándo la vieron?... ¿Y dónde la vieron?... Tres preguntas me bastan para desconcertar a mis enemigos: ¿A quiénes habré de creer? ¿A los que dicen que tenía los ojos azules y el cabello negro? ¿A los que dicen que tenía los ojos verdes y el cabello rubio? ¿A los que dicen que tenía los ojos renegridos y el cabello castaño?...

Y aquí, para mí solo: ¿Qué pensaré yo mismo? No ocultaré que cierto día andando por la Ciudad de los Sueños vi multitudes que corrían a lo largo de una ancha calle. Allá va la princesa, exclamaban. Y corrían en pos de ella. Yo entonces también corrí. Llegamos a palacio. Al llegar a palacio, ¿qué más pude advertir que una claridad lunar que se extinguía ya en lo alto de la escalinata?

Van a justificarse ahora, con lo que paso a anotar, esos historiadores de la Ciudad de los Sueños que suelen llamarme ingenuo. Me alegro por ellos. No me incomoda que puedan tener razón. Lo cierto es, viniendo al asunto que me preocupa, que allá en lo íntimo de mis recuerdos no sé al fin qué pensar de una mano de lirio que un instante, nada más que un instante, acarició mi frente, una mañana dorada. Abrí los ojos mal despiertos, y nada vi. Quedaba — no diré que no — una fragancia de lirio en la alcoba, una huella de luz en la alfombra, una tibieza de rosas en el aire. Y eran las tres principales gracias de la princesa, ser fragancia, tibieza y luz, según lo cantó en inolvidables versos el poeta de la corte: «Eres una fragancia de lirio. Eres una tibieza de rosas. Y una huella de luz...»

¿Pero se pretenderá por esto que la princesa fué mía?... ¿Por qué me acusaron entonces y de qué me acusaron?...



IV

Mas conviene aclarar todavía algunos datos sobre las artes mágicas y el negro despotismo del rey: «despotismo sin sangre ni violencia, en que jamás se vió ajusticiar un reo», según reza la conocida frase del grande autor de *Los Anales de la Ciudad de los Sueños*.

No se vió nunca ajusticiar un reo. Esto es verdad. ¿Pero de qué clase de ajusticiamiento se habla? Yo debo apresurarme a reconocer que la ciudad estaba llena de muchedumbres petrificadas; que una plaza había donde un pueblo numeroso guardaba desde hacía siglos una misma actitud, y que un elocuente demagogo, que no quiero nombrar, habíase quedado allí en su tribuna con la palabra helada en los labios helados.

También se contaba en secreto que había palacios cerrados desde antigua data, con sus moradores trocados en frías piedras. No he de negar tampoco que en el bosque más próximo veíase un escuadrón muy bizarro, en que caballos y jinetes se habían vuelto de mármol. Se pretendía — no lo ocultaré — que siempre fueron de mármol, y abonando el parecer, se daba el nombre del prehistórico hacedor de tan extrañas esculturas. ¿Habrá quién lo crea?... Los que sabemos cómo y por quiénes se escribe la historia, y sobre todo la prehistoria de los sueños, no hemos de concederle mucho crédito a la frágil noticia. Sépase además que yo examiné de cerca el escuadrón muchas veces, en desempeño de mi especial ministerio, y que llegué a conocer la pavorosa verdad del suceso por revelación extraordinaria que me hizo el guardabosque más antiguo de aquellos antiguos bosques.

Por todo esto abrumábanse los espíritus con supersticiosos presentimientos. Se sabía que flotaba por doquier una amenaza. Se interpretaban los signos estelares, el vuelo de los pájaros, las mil señales de

las nubes, y nada bueno se conseguía augurar. Se sabía que todo estaba perdido. Lo oí de los labios veraces de mi colega el ministro del cielo de la noche.

—Es seguro —me confió al terminar nuestra última conversación, que se avecinan castigos supremos.

—¿Por qué? —indagué.

—¡Por qué! —me replicó. —¿Quién ignora por qué?

Y se marchó misteriosamente.

Pero es ya tiempo de acudir al real consejo y de referir en substancia lo que allí pasó.

V

Vestido de púrpura, apelotonado en el sitial de su áureo trono, paseó el rey sobre la insignificancia de sus ministros, sentados en hemiciclo, una mirada tan insolente como dominadora e injusta. Al centro de este hemiciclo, presidiéndonos, estaba muy silencioso y también muy temeroso el ministro de los sueños. Recuerdo que yo tenía a mi derecha al ministro de las tempestades. Viendo estoy todavía, entre sus manos velludas, el rayo dorado y ardiente que siempre llevaba consigo en signo de su potestad.

Y cuando lo juzgó oportuno, el rey habló:

—He soñado.

En el acto nos dispusimos a escuchar.

—He soñado, y éste ha sido mi sueño.

Como hasta ahora mismo me siento sujeto a las delicadas imposiciones que dimanan de los secretos de estado, se me excusará si no abundo en detalles. Confesaré además que poco y mal comprendí las palabras del monarca. Sé tan sólo que, según refirió, habíase visto rodeado a la orilla del mar de unos tristes vestiglos. Unos horrorosos genios habíanlo precipitado en los abismos del océano. Finalmente una voz enigmática habíale advertido: «La esperanza está al norte». Y un pájaro que esto escuchaba había dicho: «Es cierto. La esperanza está al norte. ¡Ea! Yo sé el camino».

Impuesto de la visión, el ministro de los sueños, poniéndose de pie, pronunció, en medio de un perfecto silencio, un discurso que es tenido por memorable. A la verdad yo lo he olvidado malamente y sólo recuerdo la parte final:

—La postrera esperanza —dijo— consiste, según lo interpreto, en casar a tu hija la princesa con el príncipe del norte, hijo único del monarca que tras dilatados mares reina pacífico y dichoso en el País de los Hombres Felices. Si este príncipe venturoso y bueno te concede la ambicionada alianza, tu reino se habrá salvado. Si te la niega, estás del todo perdido; pronto caducarán tus formidables poderes, y deberás cuidarte, como de ningún otro riesgo, de los peligros del mar. Animo, rey. Antes que pase más tiempo, apareja la mejor de tus naves y envía al rey del norte una brillante embajada al mando del más brillante de tus ministros. Y ya que un pájaro intervino en tu sueño declarando conocer la ruta que lleva al País de los Hombres Felices, sea tu embajador, por doble motivo, el ministro de las flores y de los pájaros.

—¿Yo? —pregunté sin disimular mi súbito terror.

—Sí, miserable, tú —gruñó el rey, fulminándome con su mirada.

—Para que vivas mil años —le respondí.

VI

Como es sabido, la Ciudad de los Sueños no es puerto de mar. Confinada en una región mediterránea y boscosa, la Ciudad de los Sueños, la triste y siempre gris Ciudad de los Sueños, está edificada al borde del famoso río que lleva su nombre, y que otros denominan Río Dormido, el cual, desde inmemoriales tiempos, arrastra bajo los muros de la ciudad sus negras aguas espesas, en un lerdo rodar de lentos betunes. Este río, a lo que se dice, no se echa en el mar navegable, sino en el inmenso Océano Desconocido, donde, pobladas de miserandas sombras, parecen flotar a la deriva las Islas de la Muerte. Y no doy más datos, que harto hablé de esto en otra ocasión. Quien desee saber más, consulte con paciencia su mejor geografía, mire si tiene apéndice oneirográfico, entérese cuanto le cuadre, y sabrá tanto como yo.

Debí, pues, trasladarme, para cumplir mi cometido, a la ciudad marítima que se conoce con el nombre de Embarcadero de los Imposibles.

Vanamente se buscará en los libros de viajes noticia de puerto alguno que aventaje a éste. ¡Qué puerto y qué población! ¡Qué murallas de oro, qué cúpulas de plata, qué torres de diamantes, qué tejados de esmeraldas! El cielo es allí de un purísimo azul que no cesan de recorrer las nubes más prodigiosas del mundo. En la inmensurable rada se mueven, con las hinchadas olas, buques de extraño aspecto, quiméricas naves en abigarrada muchedumbre de velas y mástiles. Del lado de las dársenas vagan febriles los soñadores, los sabios, los utopistas, los enamorados, impacientes por partir en direcciones absurdas. Y no acaban de zarpar las anchas y largas embarcaciones, conduciendo viajeros que nunca retornan. Por millares de millares se cuentan los navíos que zarparon. Los que volvieron, por pocas decenas de tablas de naufragio.

Cuando mi heraldo tocó el poderoso clarín de oro, las barcas que cubrían la rada hicieron calle al navío recamado de piedras preciosas en que me aprestaba a partir, con esclarecido séquito, al País de los Hombres Felices. Atracó y subimos. Sonó de nuevo el clarín poderoso, y la nave, entre música y vítores, se hizo al mar.

Días y días de navegación se me fueron en recontar los presentes de que era portador. Había allí lo incalculable. «Caudal mayor no se vió nunca, ni en las naves del rey Salomón», ha escrito un desprevenido historiador.

Cuando anochecía y se alzaba en los mares una luna de plata, instalábame yo en el puente del buque y desde allí fijaba, horas y horas, una mirada melancólica en los no conocidos horizontes de aquel océano.

Y un pájaro que era una trémula llama nos guiaba día y noche. Y su canto decía: «Yo sé el camino de la esperanza».

VII

Comprendo que se ha perdido ya para siempre entre los desconfiados pueblos el recuerdo y hasta la sombra del recuerdo del País de los Hombres Felices. Comprendo también que pondrán en duda mi testimonio los que juzgando por mi aparente juventud ignoran cuántos siglos suma mi verdadera vejez. Y se preguntarán: «¿Quién le ha contado a éste lo que refiere?...» Y concluirán: «Son fantasías. Nunca hubo un País de los Hombres Felices».

Y con esto terminará la querella, pues yo no responderé palabra.

Mas prosiguiendo mi historia tócame contar que después de muchos serenos días de navegación tuvimos el primer anuncio del País Dichoso en las numerosas barcas de vela que en todas direcciones se balanceaban sobre las apacibles ondas. «¡Barcas de pescadores!» exclamó uno de mi séquito. Pero otro le re-

plicó que ningún aparejo de pesca llevaban aquellas lindas naves y que más bien parecían barcas de paseo. Confirmando este juicio, traía la brisa en ese instante una dispersa música de arrobadora melodía. Después supimos que en el País Dichoso estaban prohibidas la caza y la pesca por serias razones de moral y religión, y que sus habitantes se alimentaban exclusivamente con las frutas y legumbres de los campos.

Al otro día, a la luz de oro del amanecer, una riente costa, toda cultivada, se mostró a nuestros ojos extáticos. Era una inmensa extensión de sembradíos y arboledas, y en medio de jardines hermosos se levantaban palacios y palacetes de una suprema sencillez. Por todas partes, alegres y robustos, veíase a los trabajadores de la tierra. Eran la salud, la fortuna, la dicha y la fuerza.

El pájaro que hasta entonces nos guiara cantó por la última vez y, volando en dirección al sol, fué a perderse en el ascua de su resplandor.

Cuando atracamos, una multitud de vigorosa gente vino muy amistosa y nos ayudó a bajar.

— ¿Este es el País de los Hombres Felices? — preguntamos.

— Este es — nos contestaron — el País de los Hombres Felices, más brevemente llamado el País Dichoso.

Y caminando por los campos, íbamos haciendo a nuestros acompañantes muchas útiles preguntas, hasta que yo, impaciente por dar principio a mi embajada y misión, dije con desaliento:

— ¡Harto difícil será, sin duda, obtener audiencia de vuestro magnánimo rey!

— ¡Cómo te equivocas! — me contestó en el acto el labrador que marchaba a mi lado. — Nada es más fácil que obtener audiencia suya. Mírale allí, precisamente, trabajando en el arado. ¿Quieres hablarle ahora mismo?

Y pronto estuvimos todos ante su augusta y bondadosa presencia.

El rey, en viéndonos, dejó el trabajo y, haciéndonos a todos ademán de seguirlo, se encaminó con nosotros a un bosquecillo de naranjos y de laureles, donde estaban esperándole los ministros. Allí, a la grata sombra de los árboles, el rey con clara y limpia voz dijo así:

— Bienvenido seas, viajero, al País de los Hombres Felices, donde reina la felicidad porque no hay tuyo y mío, ni enfermedad ni vicio, ni mendigos ni amos; donde yo soy un padre de verdad, y éstos de verdad mis hijos...

Iba yo a contestar, cuando el rey agregó:

— No es necesario que cuentes ni expliques nada, pues de memoria sabemos quién te manda y a qué vienes. Sábete, viajero, que ha largo tiempo te esperamos prevenidos.

Me incliné profundamente para significarle mi completa adhesión.

— Tú eres — continuó el rey — un humilde servidor del déspota que gobierna en la Ciudad de los Sueños. Tienes el cargo de ministro de las flores y de los pájaros y has venido a ofrecer a mi hijo el príncipe la mano de la princesa de tu sombría ciudad.

— Así es, señor.

— Traes en esa resplandeciente nave que desde aquí se ve presentes incalculables para comprar esa alianza y mi amistad...

— Asimismo es, señor.

— ¿Y bien, ministro y embajador, conoces tú acaso a la princesa cuya mano ofreces? ¿Estás seguro de su existencia real?... ¿Podrías afirmar con palabra recta que la leyenda de la princesa no es justamente la mayor y más hábil brujería con que os sujeta a todos ese rey de las tinieblas?... ¡Mira que no hay dos opiniones iguales acerca de esa hermosura! Unos dicen que tiene los ojos azules y el cabello negro; otros, que tiene los ojos negros y el cabello castaño; otros que tiene los ojos verdes y la cabellera rubia... ¡Nadie sabe nada!... ¿Y tú, ministro, sabes algo? ¿La viste alguna vez tú mismo, infeliz enamorado de una sombra?... Porque yo sé que tú estás enamorado hasta el fondo del alma de esa mujer impalpable y que hay una gran tragedia en tu corazón, pues que vienes a sacrificar tu amor en beneficio de tu rey y tirano...

— Sí, magnánimo señor — repliqué — ¡cuánto has dicho es verdad! El amor ha clavado todas sus armas en mi pecho; pero ¡ay de mí! yo no sé si la princesa que idolatro es una criatura real o si no será más bien diabólica hechura del mago que nos tiraniza.

Pálido hasta la muerte, no sabía qué me torturaba más: si el temor de haber traicionado la confianza que se puso en mí o el dolor de ver descubierto y como profanado el espantoso secreto de mi vida.

— Cálmate, viajero — concluyó el rey paternal. — Mi hijo el príncipe anda lejos por los caminos de las montañas y nunca conocerá el lazo que se le ha tendido. Vuélvete, pues, hoy mismo a tu comarca con todos esos vanos y pueriles regalos que me trajiste. Mas ya que has hecho tan dilatado viaje y puesto que tu amo ha demostrado acaso una sombra de arrepentimiento, le llevarás en pago este consejo que le quiero dar. Dile a tu rey de mi parte, que un gran peligro le amenaza del lejano mar. Un brujo conocido en el mundo de las pesadillas con el nombre de «Mercader de Olas» pretenderá precisamente venderle olas y tempestades. Dile que se cuide mucho de verificar tal compra: que si compra, está perdido. ¡Es todo cuanto puedo hacer en obsequio de tan malvada persona! Y que los dioses, viajero, te deparen buen viento para volver.

Me incliné sumiso, pronto a partir. Pero el rey me retuvo con benévolo gesto.

— Escucha aún — dijo — porque pareces hombre bueno aunque demasiado simple. Vete sabiendo, por si algún día emigras o te destierran de la Ciudad de los Sueños, que en este país encontrarás, cuando lo quieras, trabajo y dignidad. No serás ministro pero serás hombre. Acaso encuentres también (¡qué esta esperanza te sostenga!) un amor verdadero.

Y caía el crepúsculo de la tarde cuando, de regreso, nos dimos melancólicamente a las olas y a los vientos del mar.

VIII

Como estas páginas que entrego a la publicidad no son notas de viaje sino memorias de un ministro, no hay necesidad ninguna de detallar las circunstancias de la travesía ni los acontecimientos del arribo, ni tampoco los pormenores del trayecto entre el Embarcadero de los Imposibles y la Capital de los Sueños, que, según dije y repito, es ciudad mediterránea.

Baste saber que flotaba y se mecía en la atmósfera gris un misterioso silencio cuando, llegado a las murallas de la urbe, me decidí a golpear con recia aldabada en la primera de sus cuatro grandes y tristes puertas de ébano y oro. Dejáronme paso franco los centinelas, y pronto supe que a esa hora celebraba el rey un acuerdo de ministros. Me estoy viendo todavía, envuelto en mi manto multicolor y ceñidas las sienes con diadema de flores silvestres, encaminarme a palacio, todo lleno de angustia. Desolado con el fracaso de mi embajada, caminaba trabajosamente. Se diría — ¡qué cosas las de los sueños! — que la aflicción me trababa las piernas, mientras más me apremiaban la zozobra y la urgencia de llegar. Al fin, atravesando plazas desiertas

y calles plomizas y abandonadas, me encontré delante del altísimo palacio real. El heraldo tocó el clarín anunciando mi presencia, y momentos después me hallé en la magna sala de las ceremonias. En ese instante el secretario general de la corte y cronista mayor, a la vez, de los célebres y conocidos «Anales de la Ciudad de los Sueños» leía el último libro de la obra para su aprobación.

Al notarme, el secretario y cronista interrumpió su lectura; mas, contra lo que hubiera esperado, nadie demostró por mí la menor cordialidad. Aunque me postré ante el rey, y bien que a todos deseara la felicidad en palabras calurosas, nadie despegó los labios para decirme «bienvenido seas». Añádase que el monarca se puso a mirarme con tan despreciativa e insultante mirada que me sentí desfallecer de vergüenza y confusión. Y a tiempo que vacilante me sentaba en mi sitial de ministro, me dijo fríamente:

— Quizás te sientas por la última ocasión en esta silla del Consejo. Quizás mañana, petrificado, vayas a aumentar las muchedumbres de mármoles condenados, si no prefiero reducirte a humo de los aires.

Mientras yo palidecía hasta morir, el monarca agregó:

— Durante todo tu viaje no han cesado de llegar, en las nubes del cielo y en el vuelo de las aves, secretas señales de que tú traicionabas mi augusta confianza, ante el reino extranjero. Parece ser, miserable, que tú has osado enamorarte de mi hija y que cobardemente has vendido en la tierra del norte la felicidad de este país en venganza de su justísimo desdén. Raro será — concluyó el déspota — que no sean verdaderos los testimonios que en abundancia tenemos de tu avilantez y felonía.

— ¡Señor!... — fuí a decir.

Pero el rey sentenció:

— Basta. Ahora va a continuar la lectura de los Anales de la Ciudad. Después hablarás tú lo que tengas que hablar.

Y éstas fueron las terribles cosas que oí leer, entre sobresaltos de muerte:

« Entonces nuestro magnánimo rey consintió en celebrar una fiesta excepcional como nunca se vió otra en el País de los Sueños.

« Y estaban danzando las bailarinas al son de deliciosas músicas, cuando fué anunciado a S. M. nuestro benevolentísimo rey y señor el Mercader de Olas, cuya gloria desde tiempo atrás repetía y abultaba la fama; razón por la cual nuestro señor y rey vivía ansioso de conocerlo y admirarlo.

« De suerte que al oir tal anuncio, el rey no pudo contener su júbilo, diciendo: «Tan feliz presencia corona la alegría de la fiesta». Y dió orden de que entrara cuanto antes a la sala de las fiestas el asombroso mercader.

« Hombres vestidos con extremado lujo entraron entonces a la sala, trayendo sobre los hombros una gran banasta llena de ampollas de cristal. En pos venía, resplandeciente de riqueza, el Mercader de Olas.

« Y postrándose ante el rey, el mercader habló así: « —Glorioso señor, soy mercader de olas. En cada ampolla de éstas he aprisionado, valiéndome de un arte inimitable, una ola del mar. Mira ésta: es verde como suelen ser las ondas de los golfos: casi no echa espuma y susurra dulcemente. Mira esta otra: está rosada de rosicler y es como agua serena de lago, conforme son las olas de los amaneceres en los mares del trópico. Mira aún ésta: es de un azul profundo de alta mar y brota una espuma parecida a los jazmines y a los lirios. Mira todavía: ésta que ves, semejante a los ópalos, es una ola purísima bañada por la luz de la luna. Esta otra, finalmente, tiene el color de la ceniza y del estaño, el color de las tormentas: se alza y se hunde; se levanta y se destroza; la tiñe lívidamente el relámpago y la despedaza el huracán. Nunca verán, oh rey, los habitantes de la Ciudad de los Sueños mayor prodigio que el de estas olas cautivas. Cómpralas, rey, para regocijo de tus ojos.

« A lo que dijo el rey en el límite del entusiasmo:

« Compro estas olas, mercader, para regocijo de mis ojos.

« Y el mercader recibió su paga, y con su paga, que fué grande, se fué. »

No pude escuchar más.

— ¡Señor, señor! — clamé en el paroxismo de la desesperación — tu reino está perdido!

Todos se pusieron de pie, incluso el rey que tambaleaba.

— ¡Señor, estás perdido! — proseguí, dando clamores. El monarca del País de los Hombres Felices, aunque rechazó tu alianza y tus presentes, quiso mostrar su amistad hacia ti con este mensaje que, para desgracia tuya, traigo tarde: «Dile a tu amo que un horrible peligro le amenaza del lejano mar. Un brujo conocido en el mundo de las pesadillas con el nombre de Mercader de Olas pretenderá precisamente venderle olas y tempestades. Dile que no las compre; que si las compra está perdido... » Ah, ponte en salvo. Y salvemos todos, cueste lo que cueste, a tu hija la princesa. ¡En nombre de un amor sin esperanza te lo imploro!

El rey, al oirme, hacía gestos que ya expresaban el espanto, ya la rabia.

— ¡Ah, traidor! — gritó por fin, avanzando hacia mí, formidable.

Yo me quedé inmóvil y helado.

En eso, de la calle subió un clamor de multitud.

— ¿Qué pasa? — gruñó el tirano.

El ministro de las tempestades se asomó al balcón. Pálido de terror volvió diciendo:

— ¡Perdición! ¡El mar está invadiendo la ciudad!

Y por doquier se levantaba la misma voz de agonía:

— ¡El mar invade la Ciudad de los Sueños!

Y todos vimos con evidencia trágica que estábamos irremisiblemente perdidos.

IX

Después, no sé. Debí caer en un desmayo que duró tiempos incalculables. Ignoro quién me salvó y cómo pudo hacerlo. Ignoro todo, incluso si sucumbió el dictador; y nada sé de la suerte de su hija. (Pero el corazón me dice que ambos murieron).

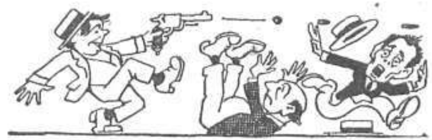
Sépase entretanto que si hoy publico estas memorias lo hago solamente para réplica y desafío de los bajos murmuradores que tanto quieren dañar mi reputación. No ocultaré, sin embargo, que aparte de este propósito esencial tengo otro principalísimo: rogar y suplicar a quienes puedan serme útiles quieran decirme en qué mar y por qué climas se extiende o se extendía el País de los Hombres Felices, que yo visité y perdí en el espacio de tan pocas y tan veloces horas.

—

Y en cuanto a la princesa, no remováis el humo de un recuerdo, ni agitéis, por piedad, el aire de los sueños.

ARTURO CAPDEVILA

Comentarios



—El entusiasmo cívico es tremendo.
—Sí; ya lo estamos viendo.
A los gritos de ¡viva!
hubo una propaganda persuasiva,
y hubo cachiporrazos,
trompadas y balazos.
Y, entre la defensiva y la ofensiva
nadie se quedó quieto,
y no faltó sujeto
que echó a correr y no paró hasta Flores,
con las extremidades inferiores
transformadas en mísera papilla.
¿A quién no maravilla
espectáculo tal? Si, por desgracia,
alguno quedó herido,
no impide eso que me hayan conmovido
los triunfos de la nueva democracia.

—La política a tiros es la buena.
De microbios la atmósfera está llena
y hay que desinfectarla.
La pólvora es un gran desinfectante.
Y todo lo demás es pura charla.
¡Claro! Meta balazo ¡y adelante!
aunque griten el necio y el miedoso
(Con semblante risueño,
así se expresa el dueño
de una armería. El hombre está gozoso).



—Ese es un zote falto de civismo.
—Pero tiene revólver, y es lo mismo.

—El episodio el ánimo conforta.
Mi marido está herido y no se queja
aunque le han arrancado media oreja.
—Si las tiene tan grandes, ¿qué le importa?

Un individuo piensa
en lo que El Pensador habrá pensado
del bochinche pasado,
y, por último, exclama:
—¡Con qué inmensa
satisfacción, la estatua, dirá ahora:

«Pudo romperme el traje una traidora
bala. Pero, ¡es al ñudo!
Yo pienso continuar siempre desnudo»!



—Yo tocaba el trombón. Yo iba en la banda
cuando empezó la absurda zarabanda.
Yo continué soplando.
Mi deber es soplar como Dios manda
De pronto, sin saber cómo ni cuándo
me perforó una bala el instrumento.
Y desde aquel momento
mi vida es algo horrible.
He perdido el aplomo.
No descanso ni como
y estoy con una angustia indescriptible.
¿Quién la culpa tendrá del entrevero?
¿Y quién me va a pagar el agujero?



Estaba con su novio Margarita
asomada al balcón. Lanzó un suspiro
de pasión infinita.
Y sonó el primer tiro
y ¡zas! se desmayó la pobrecita.
El novio la abrazaba fuertemente
cuando ella volvió en sí, lánguidamente.
Y hoy dice:
—Eso me gusta. ¡Ya lo creo!
¿Cuándo empieza otra vez el tiroteo?

Como el hecho de marras celebrase
un tipo medio loco,
Torello musitó:
—Me gustan poco
las interpelaciones de esa clase.

Reflexiona un caudillo ya maduro:
—De muchas cosas malas
nos veríamos libres, de seguro,
si hubiesen tantos votos como balas.

Salinas, restregándose las manos,
le dice a Su Excelencia:
—Los antiguos romanos
nunca usaron revólver. ¡Qué prudencia!

MONOS DE REDONDO.

Correo sin estampilla.

Anfibio. — Buenos Aires. —
Su peregrina
musa es, «Anfibio», más estridente
que la bocina
del automóvil del intendente.

R. A. I. — Buenos Aires. —
Un periodista moderno,
cuando llega la ocasión
habla con el Padre Eterno
o con el rey del infierno,
puesto que esa es su misión.

Fanor. — Buenos Aires. —
Si alguno le leyera,
diría:
—Doy mi voto
por tan sublime autor.
¡Virgilio es un cualquiera
y Dante es un poroto
al lado de «Fanor»!

P. G. E. — Buenos Aires. —
Huya de esa coqueta peligrosa,
que llama al casamiento yugo odioso,
y es capaz de aceptar, la desdeñosa,
al mismo plesiosaurio por esposo.

R. A. M. — Buenos Aires. — No consigue usted salir airoso. Y es inútil que se estrelle la cabeza contra la pared. Ni la pared ni la cabeza van a resolver el problema.

P. D. — Buenos Aires. —
Lo de que «escribir ¡ahijuna!
resulta una guarangada»
debe ser opinión de una
institutriz remilgada.

J. M. S., Ganzúa. — Buenos Aires. —
A pesar de sus pseudo desmanes
les sucede lo mismo a los dos:
que se empeñan en ser alacranes
y que son unas almas de Dios.

Teresa. — Buenos Aires. —
No abuse de esas cosas inauditas.
Las lágrimas no son estalactitas.

Paréntesis, G. S. B., J. N. — Buenos Aires — ¡Circulen!

S. Z. — Buenos Aires. —
Gánese usted el sustento
como pueda, bien o mal,
¡y basta por el momento
de oratoria electoral!

H. B. P. — Buenos Aires. —
Eso que se le acaba de ocurrir
con tan buena intención,
lo podría escribir
un caníbal romántico y llorón

V. A. — Buenos Aires. —
De su poesía,
no van a pedirnos la publicación
ni los diputados de la mayoría
ni los diputados de la oposición.



Una mujer
hermosa debe ostentar una linda cabellera, que es el complemento indispensable de la belleza.
Es fácil poseer una cabellera hermosa, larga y abundante, aplicándose sobre el cuero cabelludo la renombrada
Especialidad Boliviana
Benguria
Esta prodigiosa preparación vegetal es el único restaurador eficaz del cabello. Evita la calvicie, extirpa la caspa y devuelve a las canas su color primitivo.
ENSAYE UN FRASCO pidiéndolo al UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina atendido por el hijo del inventor
Dr. Benguria
Av. de Mayo, 1239 — Buenos Aires
U. T. 5753, Rivadavia, y 4450, Libertad
En Montevideo (R. O. del U.): Sarandí, 429
Teléf. Urug. 960, Central
GRATIS se envía a quien lo solicite el instructivo e interesante "Brochour BENGURIA".
INSTITUTO de BELLEZA
RECAMIER
Habiéndose hecho cargo del INSTITUTO DE BELLEZA RECAMIER los dirigentes de la clínica de la Especialidad Boliviana BENGURIA, el Instituto nombrado se trasladó de la calle Libertad, 264, al mismo edificio y piso donde se encuentra la clínica BENGURIA
AVENIDA DE MAYO, 1239
a donde debe dirigirse toda la correspondencia. El admirable preparado RECAMIER es una fuente de juventud y belleza. Es lo mejor para el cutis. HAGA UNA PRUEBA.
Pida Vd. el carnet "RECAMIER"
U. T. 5753, Rivadavia, y 4450, Libertad
BUENOS AIRES



Una verdadera maravilla

HE aquí el ***Superlinoleum*** por excelencia cuyos bonitos y variados colores y dibujos son especialmente diseñados por artistas famosos para embellecer aun más las habitaciones del hogar: salas, comedores, dormitorios, etc., y dar comodidad e higiene a las piezas de servicio: cocinas, despensas, etc. Esta es la primera ventaja que ofrece el hermoso Cubrepisos

CONGOLEUM
SELLO DE ORO

Donde hay CONGOLEUM, hay alegria, elegancia y buen gusto. CONGOLEUM es útil y confortable tanto en verano como en invierno. Uno solo que examine bastará a Vd. para convencerse de que es lo más artístico y práctico creado hasta hoy. Elija hoy mismo su CONGOLEUM.

VISITE LAS EXPOSICIONES PERMANENTES DE

LAMBORN & COMPANY
Unicos Importadores
560 - Avenida de Mayo - 560

GATH & CHAVES
Dep. Mueblería (5.º piso)
Florida esq. Cangallo

HARRODS Bs. As. Ltd.
Dep. Valijería (2.º piso)
877 - Florida - 877

BUENOS AIRES

Al elegir Vd. el Cubrepisos CONGOLEUM fíjese que tenga el SELLO de ORO que garantiza su legitimidad.

CONGOLEUM es muy higiénico, sano y cómodo. No hay necesidad de fijarlo en el piso. No se dobla ni arruga nunca. No acumula tierra ni insectos debajo. Para conservarlo siempre limpio y brillante, basta pasarle un trapo húmedo. Dura eternamente

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS